

comunicación 215

CENTRO GUMILLA ■ Estudios venezolanos de comunicación ■ 3° trimestre 2026



Galería de Papel, De la serie Suspenso, Manuel Eduardo González, (2026)

HiperDESvinculados



Director
Marcelino Bisbal

Consejo de Redacción

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
Gustavo Hernández
Agrivalca Canelón
León Hernández
Humberto Valdivieso
Johanna Pérez Daza
Raisa Urribarri
Ysabel Viloria

Apoyo Editorial

Andrés Cañizález
Daniel Pabón
Betzhabet Melo
Héctor Ignacio Escandel

Consejo Fundacional

José Ignacio Rey [†]
José Martínez de Toda [†]
Francisco Tremontti [†]
Jesús María Aguirre
César Miguel Rondón
Ignacio Ibáñez [†]
Epifanio Labrador
Marcelino Bisbal

Colaboradores del presente número

Argelia Perozo
Thais Adrián
Boris Muñoz
José Luis Da Silva
Corina Yoris-Villasana
Amado Fuguet V.
Yorelis Acosta
Eduardo Andrés Sarmiento Garcés
Elvia Gómez
Alianza por la Libertad de Expresión
Jonathan López
Félix Suazo
Luis Cáceres

Galería de Papel
Humberto Valdivieso

Artista de la Galería de Papel
Manuel Eduardo González

Asesor Gráfico
Víctor Hugo Irazábal

Revisión
Marlene García

Diseño interior
Verónica Alonso Suárez
Bimedia 21 Diseño Editorial



Edificio Centro Valores,
local 2, esquina Luneta,
Altagracia. Apartado 4838
Caracas, Venezuela ZP 1010.
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Redacción Comunicación:
comunicacion@gumilla.org

Redacción SIC:
sic@gumilla.org

Unidad de Documentación:
documentacion@gumilla.org

Administración:
administracion@gumilla.org

Suscripciones:
suscripción@gumilla.org

Depósito Legal
DC2017000627
ISSN: 2542-3312

Visite nuestra página en la web:
<http://www.gumilla.org>

Comunicación no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados que expresan, como es obvio, la opinión de sus autores. Los textos publicados en la sección de Estudios de la Revista son arbitrados. La revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla está indizada en *Latindex* (Catálogo de revistas)

comunicación 215

Centro Gumilla ■ Estudios venezolanos de comunicación

Perspectiva Crítica
y Alternativa

Integrantes de la Red
Iberoamericana de Revistas
de Comunicación y Cultura

presentación

HiperDESvinculados

2

agenda pública

**Desinformación orgánica:
el miedo al tsunami y a la pérdida definitiva**

LEÓN HERNÁNDEZ 9

**Censura estatal como estrategia de poder
en América Latina**

LEÓN HERNÁNDEZ / ARGELIA PEROZO 13

**El discurso de Donald Trump, o la palabra
como garrote**

THAIS ADRIÁN 29

El niño caudillo: la gramática del trumpismo

BORIS MUÑOZ 39

estudios

**Construcción de confianza en contextos de alta
incertidumbre**

EDUARDO ANDRÉS SARMIENTO GARCÉS 89

hablemos

**El papel de la universidad a la luz de la encíclica
*Magnífica humanitas***

ELVIA GÓMEZ 103

**Desafíos de la inteligencia artificial
en la enseñanza universitaria de la ética**

JOSÉ LUIS DA SILVA 109

**Notas marginales de comunicación en torno
a la encíclica *Magnífica humanitas***

JESÚS MARÍA AGUIRRE 113

dossier

Mito de la comunicación perfecta en la era digital

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ 47

Entre la hiperconectividad y la mudez personal

JOSÉ LUIS DA SILVA 55

**La tiranía del algoritmo
y La pregunta por la técnica**

CORINA YORIS-VILLASANA 63

**Construir cultura preventiva mediante
comunicación estratégica y gestión del cambio**

AMADO FUGUET V. 67

Periodismo y salud mental

YORELIS ACOSTA 77

documento

**Decálogo de acción inmediata para restituir la libre
expresión y comunicación 2026**

ALIANZA POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN 116

en recuerdo

De Nahoum a Morin

JONATHAN LÓPEZ 118

galería de papel

¿De quién es este mar?

FÉLIX SUAZO 120

HiperDESvinculados

I. LA EXPERIENCIA DEL TERREMOTO

Cuando ya estábamos a punto de cerrar este número de *Comunicación*, el 24 de junio se dio un doble sismo de 7.1 y 7.5 grados. El país tembló a lo largo y ancho de su territorio. En algunos lugares más que en otros. Así, en el estado Vargas la destrucción y el desastre fue espantosa.

No podíamos dejar pasar ese hecho y de ahí esta muy breve referencia. Este va a ser el tema de la próxima revista *Comunicación*, la N° 216 (cuarto trimestre del año). Será un número en donde analizaremos el hecho desde la vertiente comunicacional e informativa: en lo que tuvo que ver con la cobertura periodística, la censura oficial, los obstáculos para informar y las restricciones, el maltrato a los comunicadores y los actos de hostigamiento, la transparencia y la libertad para informar, la actuación comunicacional del Gobierno... pero no podremos dejar de lado las consecuencias de tipo social que conlleva la experiencia que significó para la sociedad civil, para el Gobierno en funciones de Estado y para el país en pleno.

Los vocablos *tragedia* y *catástrofe* resumen lo que pasó. Pero hay una palabra que ha venido resonando en todos estos meses después del 24 de junio: DEVASTACIÓN. Todas las informaciones que nuestros periodistas y corresponsales fueron ofreciendo, tanto en los pocos medios convencionales que todavía subsisten, como en esa jungla que son las redes sociales, nos mostraron y nos siguen mostrando, por su espectacularización, eso que la palabra latina *vastatio* –devastación– expresa: destrucción, arrasamiento, desastre, ruina, calamidad, estrago... Y eso fue

lo que ocurrió ese día, pero también se puso de manifiesto la “devastación chavista” que hemos sufrido a lo largo de estos veintisiete años. El terremoto vino a darle la estocada final al régimen por el drama social que ha venido generando y perpetuando a lo largo de estos años el “proceso bolivariano”. Sin embargo, también se puso de manifiesto lo mejor de nosotros los venezolanos: la *solidaridad* que convirtió al término *sociedad civil* en una realidad que se mostró desde el primer día del doble sismo y que fue creciendo a lo largo de los días, de semanas, de estos meses después de la tragedia y el desastre.

El cronista y escritor que fue el mexicano Carlos Monsiváis nos ofrece un breve relato sobre lo que él llama, a propósito del terremoto que sacudió a su país, México, el 19 de septiembre de 1985, un *collage de voces, impresiones, sensaciones de un largo día*. Aquí su voz:

Día 19. Hora 7:19. El miedo. La realidad cotidiana se desmenuza en oscilaciones, ruidos categóricos o minúsculos, estallido de cristales, desplome de objetos o de revestimientos, gritos, llantos, el intenso crujido que anuncia la siguiente impredecible metamorfosis de la habitación, del departamento, de la casa, del edificio... El miedo, la fascinación inevitable del abismo contenida y nulificada por la preocupación de la familia, por el vigor del instinto de sobrevivencia. Los segundos premiosos, plenos de una energía que azora, corroe, intimida, se convierte en la debilidad de quien sufre. ‘El fin del mundo es el fin de mi vida’, versus ‘No pasa nada, no hay que asustarse. Guardemos la calma...’ Y los consejos no llegan a pronunciarse, el pánico es segunda o pri-



Galería de Papel. Assignment: Venezuela. Manuel Eduardo González. (2023)

mera piel, a ganar la salida, a urdir la fuga de esta cárcel que es mi habitación, a distanciarse de esa trampa mortífera que fue hogar o residencia provisional. El crujido se agudiza, en el bamboleo la catástrofe se estabiliza, la gente se viste como puede o se viste solo con su pánico, el miedo es una mística tan poderosa que resucita o actualiza otras místicas, las aprendidas en la infancia, las que van de la superstición a la convicción, las frases primigenias, las fórmulas de salvamento en la hora postrera.

El 19 de septiembre, en la capital, muchos carecieron de la oportunidad de profundizar su miedo.

Hasta aquí, y esperen el número 216 (cuarto trimestre) de nuestra revista *Comunicación*.

II. EL N° 215: *HiperDESvinculados*

El número que ofrecemos en esta nueva entrega trata sobre el tema de la *incomunicación del siglo XXI*. Seguimos algunos planteamientos del autor español Carlos Castilla del Pino (1922-2009) esbozados en su libro *La incomunicación* (1970). A partir de la relectura de ese texto descubrimos que muchos rasgos de la incomunicación que Carlos Castilla define pueden servir para entender este mundo de avances tecnológicos y de la tan nombrada IA, que convierten a las comunicaciones en un elemento inseparable de lo que hoy somos y cómo la sociedad digital y la cultura que de ella se desprende están propiciando no más y mejor comunicación sino “incomunicación: el aislamiento, el extrañamiento

PRESENTACIÓN

de sí y la comunicación incompleta”. Es decir, ausencia de relacionamiento social y falta de comunicación intersubjetiva. De ahí se desprende el título del número: *hiperDESvinculados*.

Abrimos con “Agenda Pública” en donde ofrecemos el tema de la censura estatal vista desde los datos que nos proporciona el *Indice Chapultepec*. Le siguen dos trabajos que hacen un análisis de la narrativa del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump; el primer texto nos ofrece una visión lingüística y el segundo una perspectiva algo más que periodística. Abrimos la sección con un breve ensayo donde el autor nos ubica en lo que será la temática del próximo número como dijimos arriba: “El país, de naturaleza sísmica, reclama protocolos de atención efectivos, también en lo comunicacional”.

Ya entrando en la sección “Dossier” encontramos varios ensayos que nos abren la discusión sobre la comunicación en la era digital. El primero de ellos se adentra en los planteamientos de Carlos Castilla del Pino para reflexionar sobre las paradojas de la comunicación digital y las consecuencias que ella nos trae en el mundo de las relaciones sociales. El segundo texto nos habla de la hiperconectividad producto de la nueva tecnología comunicacional y concluye diciéndonos que “... las redes sociales simulan la comunidad. La mensajería simula la conversación. La IA simula la escucha”. El tercer artículo centra su atención en la idea de la *tiranía digital* relejendo al filósofo Martin Heidegger. De seguidas, el cuarto ensayo analiza la “gestión de riesgo y crisis” en las organizaciones; nos plantea la idea de que muchas asociaciones operan en un estado de incomunicación “que genera desinformación”. La sección se cierra con un texto que ofrece una propuesta, dirigida a los periodistas, sobre su autocuidado y su salud mental.

La sección “Estudios” recoge una investigación llevada a cabo a 38 reconocidas empresas de diversos sectores económicos de Colombia, México, Perú, Chile, Argentina, Brasil y de presencia global. El fin de la investigación fue ana-

lizar “... cómo y en qué condiciones el propósito corporativo opera como mecanismo efectivo para construir confianza en contextos VUCA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad)”.

El “Hablemos” nos ofrece los más significativos planteamientos desarrollados el pasado 23 de junio en un foro llevado a cabo en la Universidad Católica Andrés Bello sobre el tema “Ética, inteligencia artificial y la encíclica del papa León XIV: *Magnifica humanitas*”. Los foristas fueron el rector Arturo Peraza, s.j. y el filósofo José Luis Da Silva. La sección se cierra con unas breves notas que tienen como objetivo “... facilitar la inteligibilidad de la encíclica en el mundo de los profesionales de la comunicación social y afines, así como de la educación y la cultura”.

En la sección “Documento” se divulga un decálogo de propuestas de un conjunto de organizaciones bajo el nombre de Alianza por la Libertad de Expresión. La idea central es que para la reconstrucción democrática del país se requiere de un mínimo de garantías sobre la libertad de expresión, información y prensa con el único objetivo de tener una comunicación libre.

No podíamos pasar por alto el fallecimiento de Edgar Morin el 29 de mayo del presente año. Valga este “En recuerdo” para recordar a uno de los filósofos e intelectuales más destacados del siglo XX”.

Como en cada número de la revista, desde la edición número cien del cuarto trimestre de 1997, el artista plástico Víctor Hugo Irazábal, ahora con el apoyo de Humberto Valdivieso, miembro del Consejo de Redacción de *Comunicación*, nos presentan la “Galería de Papel” para darle presencia al arte venezolano en sus distintas vertientes. Esta vez, el artista invitado es el joven Manuel Eduardo González, nacido en La Guaira, y quien, como nos dice el crítico Félix Suazo, “... reconstruye un paisaje híbrido, donde se superponen íconos e historias de distintos tiempos”.



Galería de Papel. *Caribe is burning*. Manuel Eduardo González. (2026)



Galería de Papel. *Carilbe is burning*. Manuel Eduardo González. (2026)

agenda pública



**Desinformación orgánica:
el miedo al tsunami
y a la pérdida definitiva**

León Hernández

**Censura estatal como
estrategia de poder
en América Latina**

León Hernández • Argelia Perozo

**El discurso de Donald
Trump, o la palabra
como garrote**

Thais Adrián

**El niño caudillo:
la gramática del trumpismo**

Boris Muñoz

AGENDA PÚBLICA



Galería de Papel. *Ausencias*, de la serie *Suspendidos*. Manuel Eduardo González. (2025)

Desinformación orgánica: el miedo al tsunami y a la pérdida definitiva

LEÓN HERNÁNDEZ

Es necesario entender cómo opera la incertidumbre informativa y la manera en que corren los rumores durante las catástrofes, cuando fallan las telecomunicaciones. El boca a boca, con distorsiones, va elevando el tono del pánico colectivo.

U n doblete sísmico tomó por sorpresa al ciudadano en medio de las fiestas de San Juan, un 24 de junio, durante un feriado en el que, además, venezolanos habituados a no ver su selección en el Mundial veían, como latinoamericanos fanáticos, el partido entre Brasil y Escocia. Apenas comenzaba el juego, de pronto todo fue estruendo, con la desconexión abrupta de los dispositivos de quienes se hallaban dentro de casa: laptops, celulares, plasmas, radios. Quedó la recepción parcial de quienes pudieron observar el desplome a metros.

“De pronto todo se oscureció”, es un testimonio común entre quienes sobrevivieron y fueron rescatados de los escombros. También se nubló el entendimiento y la comprensión, así como las comunicaciones interpersonales, en espera de certidumbre sobre qué había pasado.

El terremoto ocurre a las 6:04 p. m. Al inicio, no había ni consciencia de que se trató de un doblete, y comienzan a circular en redes los pri-

meros videos de una tragedia que solo algunos, muchos desde afuera del país, con Internet plena, podían comenzar a procesar en sus dispositivos y redes. Hacia las 6:20 p. m. corren videos de Los Palos Grandes que ruedan entre vecinos de Caracas. Amigos desde el exterior, con escepticismo, consultaban si el temblor en efecto había derrumbado edificios en Caracas. También circulan desplomes en San Bernardino y El Paraíso.

A las 6:40 p. m., la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis) emite un primer comunicado para informar detalles sobre el sismo. Muchos en la zona cero no acceden a esta información por problemas en las telecomunicaciones, derivados de la catástrofe, y comienzan a tratar de dar explicación a lo ocurrido, en medio de escombros, incendios de algunas áreas, llanto, fallecimientos y gritos de testigos que desesperados vieron caer sus casas con familiares con destino incierto a esa hora. La máquina de desesperanza activa el miedo, el

AGENDA PÚBLICA

pánico, y esto, directamente, los rumores que intentan apaciguar silencios y falta de comprensión a la magnitud de lo que se vive. Cada minuto cuenta para formarse una versión de lo que ocurre.

En las comunicaciones, al inicio del *shock*, no hubo respuesta a lo que se veía. Algunos, en otras latitudes más remotas del país, decidieron continuar sus rutinas, apartados de la información. Desde la diáspora hubo quienes parecían estar en conocimiento parcial de la situación y transmitían las primeras versiones ciudadanas de lo ocurrido.

En las redes, replican este supuesto tsunami, sin medir las implicaciones. La versión fue llevada, boca a boca, por áreas afectadas en Caraballeda, Catia La Mar, Tanaguareñas y otras, causando el retiro de los voluntarios de primera hora, muchos de estos desprovistos de las rutas de información habituales.

En La Guaira la incertidumbre informativa fue significativamente más grave, por la magnitud de la tragedia. Algunos funcionarios de los gobiernos locales también están atrapados en los cimientos de las edificaciones, según lo confirmaría luego la presidenta encargada de la República, Delcy Rodríguez, en rueda de prensa, el 2 de julio.

La primera comunicación del alto gobierno surge poco más de dos horas después del desastre. El ministro Diosdado Cabello se dirige al país confirmando el terremoto, aproximadamente a las 8:10 p. m., para hacer un llamado a la calma e indicar que sería retirado, preventivamente, el suministro de gas, para evitar explosiones. “Nadie debe quedarse dentro de los edificios, porque este tipo de eventos viene acompañado de réplicas”, señala, recomendando que el pueblo permanezca calmado en las calles. Enumera las entidades afectadas y advierte que La Guaira es la que ha sufrido mayores daños, pero no brinda más información sobre esa entidad. Informa sobre el despliegue de funcionarios, detalla las zonas afectadas de Caracas. “Entende-

mos que algunas personas puedan desesperarse, pero estamos actuando como lo indica la norma”.

La dimensión de lo ocurrido en la capital, una menor que la del estado La Guaira, permite dar una respuesta informativa a alcaldes de los municipios capitalinos afectados y esto controla en primera instancia la desinformación en Caracas. En medio de apagones y miedo a las réplicas, algunos bulos, incluso, pueden ser desmentidos, como el que circulaba sobre una interrupción de luz controlada, que supuestamente se produciría a las 10 p. m., y que fue desmentido durante esa noche de insomnio.

Pero en La Guaira se vivió, entre otras cosas, las consecuencias de un ecosistema informativo deprimido, que tampoco pudo constatar en el sitio del desastre la situación de los inmuebles. En esos primeros minutos, la gente de la entidad litoralense padecía, sobre escombros, de un vacío que aclarara el episodio que convirtió en ruinas a buena parte del estado.

Aquel 24 de junio, en el litoral central, los rumores llevaban información dudosa, pero también la evidente. Un terremoto había destruido mucho y con eso los vecinos comenzaron a reaccionar, intentando demostrar solidaridad, en medio del dolor de sus propias pérdidas humanas y materiales. Acometen como pueden para sacar a personas de inmuebles desplomados. Recordaban lecciones del deslave de 1999.

Surgen versiones extraoficiales de un tsunami, ficción de origen desconocido, muy propia de la cultura del supuesto experto u opinador que intenta poner orden, como chamán o curandero, al caos. En las redes, replican este supuesto tsunami, sin medir las implicaciones. La versión fue llevada, boca a boca, por áreas afectadas en Caraballeda, Catia La Mar, Tanaguareñas y otras, causando el retiro de los voluntarios de primera hora, muchos de estos desprovistos de las rutas de información habituales.

Hubo decisiones trastocadas por un bulo. Nunca se sabrá cuántas vidas pudieron haberse rescatado, de no haber sido rodado aquel rumor sobre el movimiento del mar en la costa. El 25 de junio, en horas de la noche, Cabello desmiente el rumor del tsunami, lo sigue haciendo en posteriores alocuciones, calificando de “miserables” a los *influencers* que propagaron tal versión.

Llegado julio, los rescates de personas con vida van disminuyendo. Las denuncias de que hay personas con vida en algunas edificaciones atrapan la mirada de la opinión pública, y redirige a algunas áreas la atención con maquinarias pesadas, cuya ausencia fue denunciada por algunos voluntarios.

Surge otro estilo de desinformación orgánica. La desesperación por encontrar los cuerpos de familiares, lleva a algunos a tratar de falsear las esperanzas de vida en algunas edificaciones, en la súplica de que acometan con maquinaria en las platabandas. Este dolor, no podría juzgarse, ni esa desinformación orgánica cuestionarse. Existen testimonios de quienes en la búsqueda no sienten aún perdidos a sus familiares, y que escarban entre los escombros para constatar que en efecto sufren la pérdida definitiva, pues mientras están desaparecidos no pierden las esperanzas.

En la saturación comunicacional producto de la catástrofe, el llamado es a que los ciudadanos indiquen la fecha y la hora de los registros audio-

visuales que comparten. En una emergencia de este tipo, la situación en un edificio cambia hora a hora, y el consumo posterior del contenido, si no es datado y localizado, transfiere al presente la situación que ocurrió días atrás, generando confusión y dispersión de los cuerpos de voluntarios y funcionarios que se movilizan en la zona.

Muchas lecciones en todas las direcciones. El país, de naturaleza sísmica, reclama protocolos de atención efectivos, también en lo comunicacional.

LEÓN HERNÁNDEZ

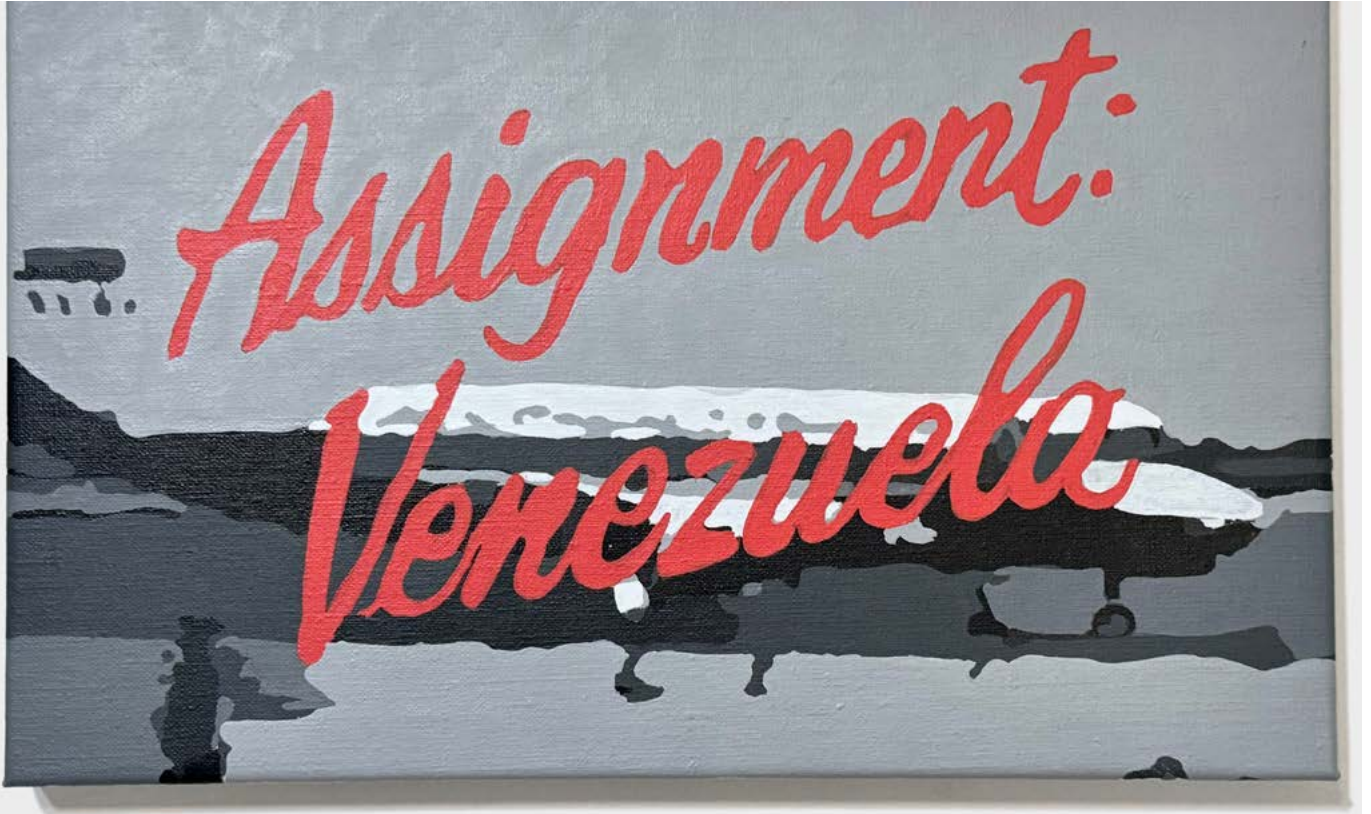
Periodista, profesor universitario. Investigador del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello. Coordinador del Observatorio Venezolano de *Fake News*. Miembro de la cohorte 2016-2017 del programa *Next Generation Leaders* del McCain Institute de la Universidad de Arizona. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.



Galería de Papel. West Indies, Manuel Eduardo González, (2023)

AGENDA PÚBLICA

Galería de Papel. *Assignment: Venezuela*. Manuel Eduardo González. (2023)



ÍNDICE CHAPULTEPEC

Censura estatal como estrategia de poder en América Latina

LEÓN HERNÁNDEZ • ARGELIA PEROZO

La narrativa institucional sobre las libertades de expresión y de prensa tiene un declive importante en el desarrollo del liderazgo político actual en el continente americano, al punto que la mayoría de las naciones de la región presentan un deterioro en las políticas de sus respectivos poderes públicos en lo que al cumplimiento de estos derechos respecta. Esta es una de las principales conclusiones de la última edición del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, barómetro de la Sociedad Interamericana de Prensa elaborado en alianza con la Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

Esta sexta edición del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa de las Américas fotografía las actuaciones institucionales en materia de estos derechos en el periodo comprendido entre el 2 de noviembre de 2024 y el 1ro. de noviembre de 2025. Registra un deterioro en las condiciones de estos derechos comunicacionales en el hemisferio de importancia dramática: el promedio global descendió a 47,10 puntos, el nivel más bajo registrado en las seis ediciones del barómetro.

Alarmante también resulta que ocho naciones se encuentren en la franja de Alta Restricción: Ecuador, Bolivia, Honduras, Perú, México, Haití, Cuba y El Salvador; y dos en la zona roja considerada Sin Libertad de Expresión: Nicaragua y Venezuela.

A este agravamiento se suma el descenso más pronunciado en las condiciones de libertad de

prensa de las veintitrés naciones analizadas en esta oportunidad, con la inclusión de Haití. Pese a que Estados Unidos solo bajó una franja, de naciones con Baja Restricción a países En Restricción, descendió de la cuarta posición a la número once.

Doce naciones subieron, sin cambios significativos; diez, por su parte, bajaron, algunas con caídas que reiteran el deterioro sistemático experimentado. Un total de 195 jueces de veintitrés países participaron en la medición de este año.

A continuación, un texto breve que describe los resultados de los veintitrés países. Si desea consultar más detalles de las actuaciones por dimensiones, así como de las variaciones históricas del Índice año por año, visite la página web de la Sociedad Interamericana de Prensa, <https://www.sipiapa.org/indice-chapultepec-2025>

UNA PERSPECTIVA POR PAÍS

República Dominicana

PAÍS	República Dominicana
Índice general	82,17
Calificación en edición 2025	Con Libertad de Expresión
Variación en puntuación	Subió 4,92 puntos
Variación de posición	Subió un puesto, quedando en el 1er lugar
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Leve)

República Dominicana logró situarse en el 1er lugar de esta edición del Índice Chapultepec, con 82,17 puntos. A pesar de mantener uno de los entornos más libres para el periodismo en las Américas, esta estabilidad es precaria y se encuentra amenazada por factores que limitan el ejercicio pleno de las libertades fundamentales. La República Dominicana vive un periodo crítico para la libertad de expresión y de prensa, caracterizado por una “mordaza sigilosa” que combina la fragilidad económica de los medios, el uso discrecional de la publicidad estatal como herramienta de control, y las tensiones generadas por nuevas propuestas legislativas, como el proyecto de ley del Inacom (Instituto Nacional de Comunicación). Aunque el país es reconocido internacionalmente por su apertura mediática, enfrenta desafíos internos significativos, incluyendo la migración de inversión publicitaria a plataformas globales, lo que compromete la independencia editorial y expone a los medios a presiones políticas y comerciales.

La reciente propuesta de crear el Inacom plantea riesgos de censura, mientras que el discurso del presidente Abinader sobre la libertad de prensa se ve opacado por mecanismos de presión económica. En respuesta a estas preocupaciones, periodistas han protestado contra el aumento de barreras informativas.

Chile

PAÍS	Chile
Índice general	77,22
Calificación en edición 2025	Baja Restricción
Variación en puntuación	Bajó 2,42 puntos
Variación de posición	Bajó un puesto. Del 1er lugar bajó al 2do
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Leve)

Chile obtuvo 77,22 puntos sobre cien, lo que lo ubica en la franja Baja Restricción, en el 2do lugar del Índice, bajando un puesto con relación al resultado inmediato anterior.

Durante el periodo del 2 de noviembre de 2024 al 1 de noviembre de 2025, la libertad de expresión y prensa en Chile ha experimentado una transición desde la agresión física hacia la judicialización y la presión institucional sobre el periodismo. Aunque no hay censura estatal directa, las amenazas más significativas provienen de la judicialización de las fuentes y la concentración económica, que afectan especialmente al periodismo de investigación. A pesar de esto, la administración del presidente Gabriel Boric ha defendido activamente la libertad de expresión, participando en foros internacionales y promulgando la Ley 21.710, que establece el 12 de mayo como Día de la Libertad de Información. Sin embargo, la grave concentración de la propiedad de los medios limita el pluralismo y precariza el empleo periodístico. Esta situación se complica aún más por un nivel de desconfianza ciudadana en la veracidad de la información, lo que demuestra que la erosión de la libertad informativa se produce no solo a través de la represión física, sino también por la asfixia económica que enfrentan los medios y la intimidación judicial hacia las fuentes.

Canadá

PAÍS	Canadá
Índice general	74,48
Calificación en edición 2025	Baja Restricción
Variación en puntuación	Bajó 1,30 puntos
Variación de posición	Se mantuvo igual en el 3er lugar
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Leve)

Canadá obtuvo en este ejercicio 74,48 puntos sobre cien. Ubicándose en el 3er lugar de esta edición, en la franja de Baja Restricción. Mantuvo el mismo lugar que la edición anterior. Entre el 2 de noviembre de 2024 y el 1 de noviembre de 2025, el análisis de la libertad de expresión y de prensa en Canadá revela una democracia en transformación, marcada por un creciente conflicto entre la regulación estatal del espacio digital y la protección del periodismo independiente. Aunque Canadá sigue siendo considerado un país “libre” con una alta puntuación en los índices internacionales, esta estabilidad oculta preocupantes deterioros en la operatividad de los medios y la seguridad de los periodistas. La llegada de Mark Carney como primer ministro en marzo de 2025 introdujo un enfoque de “Canadá Primero”, que, aunque busca defender la soberanía nacional, ha limitado el acceso a perspectivas críticas y aumentado la centralización del discurso público. Además, las leyes recientes han presionado a las plataformas digitales para financiar medios locales, mientras que la violencia contra periodistas ha aumentado, creando un clima de inseguridad. La conjunción de una crisis económica en los medios, legislaciones que exacerban el apagón informativo y un sistema judicial que empieza a criminalizar protestas digitales dibuja un panorama de vulnerabilidad crítica para la libertad de expresión en el país.

Brasil

PAÍS	Brasil
Índice general	72,14
Calificación en edición 2025	Baja Restricción
Variación en puntuación	Subió 5,59 puntos
Variación de posición	De la 5 ascendió a la 4 posición
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Legislativo (Influencia Leve)

Brasil, con 72,14 puntos, se posiciona en el 4to lugar del Índice Chapultepec 2025, situándose en la franja de Baja Restricción. Mejoró con relación a su posición en la edición inmediata anterior, cuando ocupó el 5to puesto. La libertad de expresión y de prensa en Brasil ha experimentado una importante reconfiguración institucional tras años de hostilidad desde el Poder Ejecutivo. Aunque el país ha mejorado su posición en los índices internacionales gracias a una retórica más respetuosa del presidente Luiz Inácio Lula da Silva, persisten vulnerabilidades críticas como la extrema concentración económica de los medios y la creación de “desiertos de noticias” en áreas rurales, donde la falta de fiscalización permite que actores políticos y criminales operen sin control. A pesar de un entorno legislativo más favorable, donde se debaten cuestiones clave para la independencia de la prensa, la seguridad de los periodistas sigue siendo alarmante, enfrentando amenazas que se han vuelto más sutiles y sofisticadas. En resumen, Brasil ha superado una crisis aguda, pero aún lucha por alcanzar una estabilidad plena en el ámbito de la libertad de expresión.

AGENDA PÚBLICA

Uruguay

PAÍS	Uruguay
Índice general	68,78
Calificación en edición 2025	Baja Restricción
Variación en puntuación	Subió 2,35 puntos
Variación de posición	Subió un puesto, quedando en el 5to lugar
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Legislativo (Influencia Leve)

Uruguay subió un puesto con relación a la edición pasada del Índice Chapultepec, ubicándose en el 5to lugar con 68,78, en la franja de Baja Restricción.

A pesar de la ausencia de violencia letal, Uruguay enfrenta un deterioro en el ejercicio periodístico debido al discurso estigmatizante del poder público, la opacidad administrativa y la concentración de medios bajo nuevos marcos normativos. Este contexto es particularmente relevante en el marco de la transición presidencial entre Luis Lacalle Pou y Yamandú Orsi, quien asumió el 1 de marzo de 2025 y suspendió la reglamentación de la Ley de Medios de su predecesor para evaluar su legalidad. La comunicación gubernamental ha tomado un giro crítico, evidenciando un aumento en el uso de citaciones policiales y denuncias por difamación como herramientas de hostigamiento hacia periodistas. Además, las demandas estratégicas contra la participación pública han proliferado, afectando la independencia editorial, lo que pone en riesgo la reputación histórica de Uruguay como bastión de la libertad de prensa en América Latina. Aunque el país goza de instituciones democráticas sólidas, el periodo de noviembre 2024 a noviembre 2025 ha revelado preocupantes grietas en su ecosistema informativo.

Jamaica

PAÍS	Jamaica
Índice general	67,80
Calificación en edición 2025	Baja Restricción
Variación en puntuación	Subió 2,16 puntos
Variación de posición	De la 7 ascendió a la 6 posición
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Leve)

Jamaica está situado en el 6to lugar de esta edición del Índice, con 67,80 puntos de un total de cien. Situado en la franja de Baja Restricción, subió un puesto con relación a su posición en 2024 (65,64).

Durante el periodo comprendido entre el 2 de noviembre de 2024 y el 1 de noviembre de 2025, la libertad de expresión y de prensa en Jamaica ha enfrentado cierta tensión. Aunque las instituciones democráticas son fuertes, hay crecientes preocupaciones sobre la transparencia pública y la seguridad jurídica para los comunicadores, exacerbadas por la influencia de grupos criminales que generan zonas de silencio. Además, se ha observado un control indirecto del Estado a través de la publicidad gubernamental, y el uso de la Ley de Protección de Datos de 2020 ha sido criticado como una manera de inhibir la rendición de cuentas. En este contexto, aunque la libertad de expresión individual se mantiene robusta, el Gobierno, a través de su Ejecutivo ha fortalecido su control sobre la narrativa estatal, mientras que el Legislativo no ha modernizado herramientas críticas para la transparencia ciudadana.

Panamá

PAÍS	Panamá
Índice general	63,42
Calificación en edición 2025	Baja Restricción
Variación en puntuación	Subió 1,69 puntos
Variación de posición	Subió un puesto, del 8vo al 7mo
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Leve)

Panamá alcanzó 63,42 puntos ocupando el 7mo lugar del Índice, ubicándolo en la franja con Baja Restricción, subiendo un puesto con relación al resultado inmediato anterior.

El Gobierno de Panamá ha utilizado tácticas de coacción económica, como la asignación selectiva de publicidad estatal, y ha cultivado una retórica hostil hacia los medios críticos. Al mismo tiempo, el Poder Legislativo ha impulsado reformas que buscan criminalizar el disenso, aumentando las penas por calumnia, mientras que el sistema judicial ha sido empleado para acosar financieramente a los medios de investigación mediante demandas millonarias y el secuestro de bienes. Aunque Panamá no enfrenta una crisis tan grave como en otros países de la región, la libertad de prensa está sufriendo una erosión silenciosa pero persistente, con un panorama que refleja fragilidad democrática bajo asedio institucional. Las conferencias de prensa del Ejecutivo han evidenciado una tendencia confrontativa y discriminatoria hacia periodistas independientes, lo que refuerza un clima de autocensura y miedo que perjudica la vitalidad del debate público.

Argentina

PAÍS	Argentina
Índice general	53,02
Calificación en edición 2025	En Restricción
Variación en puntuación	Subió 1,84 (De 51,18 a 53,02)
Variación de posición	Subió tres puestos (De la casilla 11 a la 8)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Fuerte)

Argentina se mantiene con una posición relativamente estable en la franja de las naciones En Restricción, desde la segunda edición del Índice, luego de que entre 2020 y 2021, registrara una caída abrupta de veinticuatro puntos (de 77,20 a 53,20), durante una pandemia que causó cambios comunicacionales en la administración de Mauricio Macri. Con la entrada del Gobierno de Javier Milei, en 2023, otras dinámicas han mantenido los niveles en la zona media, entre estigmatizaciones a la prensa y clausuras de medios estatales, como Télam, en 2024. En esta, la sexta edición, Argentina subió de manera poco significativa, 1,84 puntos, ubicándose en 53,02 puntos, subiendo tres casillas en la clasificación, de la once a la casilla ocho, esto último más atribuible al descenso de algunas naciones a la franja de Alta Restricción.

El Gobierno ha empleado la estigmatización y los ataques digitales para cuestionar a la prensa crítica. El periodismo ha sido visto como un adversario ideológico en acciones que no solo se han quedado en disputas de micrófonos, sino que han escalado a las agresiones físicas contra la prensa. Diversas ONG han reportado un importante incremento de agresiones contra la prensa en manifestaciones públicas. Durante una protesta de jubilados ocurrida en Buenos Aires el 12 de marzo de 2025, el fotoperiodista Pablo Grillo resultó gravemente herido al ser alcanzado por una bomba de gas lacrimógeno lanzada por agentes del orden. En la misma jornada se documentaron alrededor de veinte agresiones contra trabajadores de la prensa. No fueron sancionados los efectivos involucrados.

AGENDA PÚBLICA

Paraguay

PAÍS	Paraguay
Índice general	51,09
Calificación en edición 2025	En Restricción
Variación en puntuación	Bajó 5,71 puntos
Variación de posición	Se mantuvo igual en el 8vo puesto.
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Leve)

Paraguay obtuvo 51,09 puntos ocupando el 9no lugar del Índice, ubicándolo en la franja En Restricción, manteniéndose en el mismo puesto con relación al resultado de la edición previa.

En Paraguay, entre el 2 de noviembre de 2024 y el 1 de noviembre de 2025, la libertad de expresión y de prensa ha sufrido un retroceso caracterizado por una retórica gubernamental hostil y un sistema de control institucional que busca silenciar la fiscalización ciudadana. Durante el primer bienio del Gobierno de Santiago Peña, se han sofisticado los mecanismos de censura, pasando de la violencia física dispersa a un acoso judicial sistemático que limita la independencia editorial. La retórica oficial ha cambiado de una apertura inicial a una confrontación con medios no alineados, acusándolos de generar desconfianza en la gestión pública. La autocensura se ha intensificado, especialmente en medios que dependen de la publicidad estatal. A pesar de que en el ámbito internacional el presidente promueve un discurso prodemocrático y de atracción de inversiones, en el plano interno se ha recrudecido la hostilidad hacia los periodistas, con ataques verbales directos y un sistema judicial que a menudo ignora la violencia y permite el acoso legal. Este contexto ha convertido la labor periodística en un ejercicio de alto riesgo, tanto físico como patrimonial y legal, creando un entorno adverso para la libertad de prensa.

Costa Rica

PAÍS	Costa Rica
Índice general	50,29
Calificación en edición 2025	En Restricción
Variación en puntuación	Bajó 4,95 puntos
Variación de posición	Se mantuvo igual en el 10mo lugar
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Moderada)

Costa Rica alcanzó 50,29 puntos lo que lo ubica en la franja En Restricción, en el 10mo lugar.

La libertad de expresión y de prensa en Costa Rica ha enfrentado una erosión estructural impulsada por el Poder Ejecutivo, que utiliza un lenguaje estigmatizante y ejerce presiones económicas a través de la pauta estatal y una polémica subasta de frecuencias. Durante este periodo, bajo la administración de Rodrigo Chaves Robles, se ha intensificado una estrategia comunicativa que deslegitima a los medios, presentándolos como enemigos de los intereses populares. La retórica agresiva del Gobierno ha incluido términos despectivos hacia periodistas y medios críticos, afectando la sostenibilidad económica de estos últimos y la seguridad psicológica de los profesionales de la comunicación. Además, se ha constatado una tendencia a restringir la publicidad estatal para aquellos medios con líneas editoriales críticas, mientras se favorecen plataformas alineadas con el Ejecutivo. La polarización en el Poder Legislativo también ha contribuido a un ambiente tenso en torno a las libertades de expresión y prensa.

Estados Unidos

PAÍS	Estados Unidos
Índice general	45,87
Calificación en edición 2025	En Restricción
Variación en puntuación	Bajó 22,65 (De 68,53 a 45,87)
Variación de posición	Bajó siete puestos (De la 4ta a la 11ma casilla)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Fuerte)

Durante 2025, en el marco del segundo gobierno de Donald Trump, las acciones institucionales en Estados Unidos, en materia de libertad de expresión y de prensa, experimentaron un deterioro significativo. Estados Unidos descendió de la franja de naciones clasificadas con Baja Restricción, a la franja de naciones consideradas En Restricción. Cayó de la cuarta casilla a la posición décimo primera, al registrar 45,87 puntos de un máximo teórico de cien, su nivel más bajo desde la creación del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa. En puntaje, se trata de una pérdida de 22,65 puntos.

Aún cuando el ejercicio periodístico en Estados Unidos sigue amparado por la Constitución y las leyes, el contexto del año pasado mostró eliminación de protecciones, tales como la revocación de la Regla Garland, que prohibía el uso de medidas legales para obligar a los periodistas a revelar sus registros de filtraciones. Las agresiones durante las coberturas a procedimientos emprendidos por los agentes federales de migración, también han infundido dudas sobre las garantías ciudadanas. Se estima que en 2025 se registraron 170 agresiones a periodistas en Estados Unidos. También ha ocurrido una estigmatización de los espacios de periodismo crítico por parte del propio presidente Trump y voceros importantes de su administración. Además, se ordenó el fin del financiamiento de espacios en medios de servicio público, así como cierres de oficinas que eran destinadas a la diversidad. Entre los eventos clave se enumera el despido de más de quinientos empleados de *Voice of America*, orden ejecutiva producida en marzo de 2025, que implicó un riesgo de deportación entre los periodistas afectados.

Colombia

PAÍS	Colombia
Índice general	45,37
Calificación en edición 2025	En Restricción
Variación en puntuación	Subió 5,03 (De 40,34 a 45,37)
Variación de posición	Subió dos puestos (De la 14 a la casilla 12)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Moderada)

A pesar de la variación de dos posiciones en el Índice Chapultepec, una subida de cinco puntos y dos posiciones, de la casilla catorce a la doce, Colombia sigue sin experimentar una mejora significativa, al mantenerse en la franja de naciones En Restricción, con 45,37 puntos en la medición 2025. Sigue distante de la novena casilla, alcanzada en las ediciones de 2020 y 2022.

El principal enemigo de la libre empresa periodística y del ejercicio de los comunicadores sociales en Colombia sigue siendo la presencia de grupos irregulares. Los periodistas afrontan una atomización del conflicto con el surgimiento de nuevas organizaciones disidentes de las FARC y del ELN. En enero de 2025 fueron asesinados los comunicadores Diómedes Farid Manrique y Oscar Gómez Agudelo, a manos de sicarios. La incapacidad del Estado para prevenir estos decesos, así como la impunidad en los delitos, también tiene un impacto en el barómetro. En julio de 2025, el periodista Gustavo Chicangana Álvarez sobrevivió a un atentado. Durante el periodo, como apunte favorable, la Corte Suprema de Justicia reconoció que los crímenes a los periodistas deben ser investigados como ataques a la democracia. Adicionalmente, también hubo dos sentencias, la T-230 y la T-149, que garantizaron acceso a la prensa a sedes públicas y a perfiles de los funcionarios en el entorno digital. No obstante, el acoso judicial, a través de denuncias penales, también ha sido empleado para silenciar voces críticas.

AGENDA PÚBLICA

Guatemala

PAÍS	Guatemala
Índice general	45,20
Calificación en edición 2025	En Restricción
Variación en puntuación	Subió 11,21 puntos
Variación de posición	Subió cuatro puestos, del 17 al 13.
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Judicial (Influencia Moderada)

Guatemala obtuvo 45,20 puntos sobre cien, en el 13vo lugar del Índice, ubicándolo en la franja En Restricción, subiendo cuatro puestos con relación al resultado inmediato anterior.

Guatemala enfrenta en el periodo analizado una grave crisis de libertad de prensa, marcada por una preocupante contradicción entre la retórica de apertura política del Gobierno del presidente Bernardo Arévalo y la hostilidad del sistema judicial. Este entorno se caracteriza por un “terrorismo judicial”, donde el Ministerio Público y las cortes utilizan leyes penales de manera arbitraria para silenciar voces críticas, llevando a muchos periodistas a la autocensura o al exilio. A pesar de los esfuerzos simbólicos del Ejecutivo por proteger la labor periodística, el ambiente institucional permanece dominado por redes de impunidad y mecanismos de criminalización. La situación es aún más alarmante en las zonas rurales y fronterizas, donde los ataques físicos y crímenes de odio son comunes, como evidencian el asesinato del periodista Ismael Alonzo González y la desaparición de Milton René Polanco Orellana. Adicionalmente, iniciativas legislativas como la Iniciativa 6347, que busca implementar una Ley de Ciberseguridad, amenazan directamente la libre emisión del pensamiento. En este contexto, la libertad de expresión en Guatemala está en un estado crítico, dependiendo más de la resistencia de medios independientes y de la presión internacional que de las garantías estatales.

Ecuador

PAÍS	Ecuador
Índice general	38,42
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Bajó 7,62 (De 46,03 a 38,42)
Variación de posición	Bajó dos puestos (De la casilla 12 a la 14)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Moderada)

Ecuador experimentó un deterioro en su libertad de prensa y de expresión, en el periodo analizado, en medio de un clima que propone desafíos en dos frentes: la acción del crimen organizado, para la cual no ha habido punición, y la censura impuesta por mecanismos administrativos y la represión impuesta por el Estado. Un descenso de 7,62 puntos, ubica a Ecuador en la franja de Alta Restricción, con 38,42 puntos, descendiendo de la casilla doce a la catorce, su nivel más bajo desde la primera edición del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, en 2020. La violencia contra comunicadores se incrementó en la nación.

La violencia segó la vida de cuatro periodistas ecuatorianos en este periodo, dejando vulnerable el ejercicio periodístico, ante la incapacidad de mecanismos de protección para los comunicadores. El ELN de Colombia también forma parte de los grupos irregulares que amenazan a los periodistas de esta nación, provocando en ocasiones exilios forzados por parte de los periodistas. La organización Periodismo sin Cadenas documentó casi 290 agresiones contra periodistas en 2025. Por otra parte, el aparato restrictivo tuvo especial efecto en la comunidad indígena ecuatoriana. Un caso de extrema gravedad fue el del periodista kichwa Edison Muenala – Atuk Wayra, de *APAK TV*, quien recibió un impacto de bala en el hombro mientras transmitía en vivo la represión de los cuerpos de seguridad hacia una comunidad indígena. La nota positiva a favor de las libertades comunicacionales es la sentencia 2032-20-JP/25, que prohibió el bloqueo arbitrario de usuarios en redes sociales por parte de las instituciones.

Bolivia

PAÍS	Bolivia
Índice general	37,12
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Subió 4,56
Variación de posición	Subió tres puestos (De la casilla 18 a la 15)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Fuerte)

Con 37,12 puntos de un máximo teórico de cien, Bolivia registró una leve alza en el Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, sin que ello signifique un cambio en la franja en la cual se encuentra desde la medición pasada: Alta Restricción. Bajo el Gobierno de Luis Arce, la sostenibilidad de los medios ha padecido la discriminación en las pautas publicitarias, la fiscalización y sanciones tributarias –como represalia a las críticas– y el lenguaje de estigmatización a la prensa independiente, a veces agredida en las calles por simpatizantes del gobierno, que actúan bajo un clima de impunidad.

El Poder Legislativo ha engavetado algunos proyectos como el de la *Ley de Acceso a la Información Pública* y ha estudiado un proyecto de ley para brindar mecanismos de protección a los comunicadores, que ha sido motivo de críticas por parte de los gremios periodísticos por establecer controles sobre los profesionales de la comunicación. Entretanto, el Poder Judicial ha estado al servicio de denuncias contra periodistas. Al respecto, destacan los casos de Yolanda Barrientos, en Sucre; y Roberto Puma, en Tarija. En 2025, la suspensión del juicio y luego liberación bajo medidas condicionales de los implicados en el caso denominado “Las Londras”, incidente de 2021 en el cual periodistas fueron secuestrados y torturados, dejó en el tapete la impunidad en estos casos. Periodistas de investigación han denunciado ser víctimas de ciberacoso. La vulnerabilidad económica de los periodistas también provoca autocensura.

Honduras

PAÍS	Honduras
Índice general	35,64
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Bajó 4.21 puntos
Variación de posición	Bajó un puesto (De la casilla 15 a la 16)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Moderada)

Honduras persiste en la franja de naciones con Alta Restricción en el Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, en la cual se ha situado en la medición de este barómetro desde su retroceso en 2023, caída que se registró ya iniciado el Gobierno de Xiomara Castro de Zelaya y en medio de una crisis política en el Congreso de esa nación. En esta sexta edición del barómetro, último de gestión de este Gobierno, bajó una posición, ubicándose en el puesto dieciséis, al obtener 35,64 puntos. Es la puntuación más baja que ha alcanzado Honduras en las seis ediciones de esta medición.

El agravamiento en la situación de la libertad de expresión en Honduras se produjo, en el periodo analizado, en el marco de un proceso electoral que implicó un patrón diverso de agresiones a la prensa, que incluyó el asesinato de dos comunicadores, Juan López, en diciembre de 2024 y Javier Antonio Hércules Salinas, en junio de 2025. Este último gozaba de un mecanismo de protección estatal que fue ineficaz. En enero de 2025, el Gremio de Periodistas y Comunicadores de Colón denunció que varios profesionales fueron falsamente vinculados con grupos criminales. Se documentaron al menos 64 agresiones no letales que tuvieron a comunicadores como víctimas, solo entre el 1 de enero y el 4 de junio de 2025. En el periodo, altos mandos militares calificaron a periodistas como “sicarios de la verdad”, acusándolos de tener vínculos con el crimen organizado.

AGENDA PÚBLICA

Perú

PAÍS	Perú
Índice general	35,54
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Bajó 0,62 puntos
Variación de posición	Bajó del 16to al 17mo
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Moderada)

Perú obtuvo 35,54 puntos ocupando el 17mo lugar del Índice, ubicándolo en la franja de Alta Restricción.

Durante el periodo de noviembre de 2024 a noviembre de 2025, Perú experimenta un colapso de las garantías democráticas, caracterizado por una ofensiva legislativa y el uso del aparato judicial para perseguir a voces críticas, culminando en asesinatos de periodistas, especialmente aquellos que investigan corrupción y economías ilegales. Las leyes impulsadas por el Congreso, en medio de múltiples investigaciones fiscales, buscaron criminalizar el ejercicio periodístico. La propuesta de una “Ley mordaza” pretende penalizar la difusión de comunicaciones privadas que revelen actos de corrupción. Bajo el Gobierno de Dina Boluarte, la relación con los medios independientes se ha deteriorado, con estrategias que incluyen el bloqueo de acceso a información pública y la estigmatización de los periodistas. Este contexto revela un diseño deliberado para silenciar la fiscalización ciudadana en un ambiente de creciente corrupción y autoritarismo.

México

PAÍS	México
Índice general	34,9
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Bajó 8,60 (De 43,50 a 34,90)
Variación de posición	Bajó cinco puestos (De la 13 a la casilla 18)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Moderada)

La ineffectividad de los mecanismos de protección para los periodistas se mantiene en México, una de las naciones más peligrosas del mundo para el oficio de informar, con nueve homicidios perpetrados por el crimen organizado, en medio de dinámicas en las cuales funcionarios han protagonizado agresiones y hostigamiento. Con 34,9 puntos, de un máximo teórico de cien, se ubicó en la 18va casilla del barómetro, bajando cinco posiciones con respecto a la medición anterior, la calificación más baja desde la primera edición del Índice Chapultepec, en 2020.

Con un Estado que no comete los asesinatos de manera directa, pero que no ha podido garantizar la vida de los comunicadores sociales, hubo nueve asesinatos de periodistas en México durante el periodo de análisis. Aunque la presidenta Claudia Sheinbaum se manifestó contraria a acciones de censura, su gestión ha reforzado controles sobre el acceso de los medios a la información pública y hacia el sector de las telecomunicaciones. Mientras, gobernadores, alcaldes y otros funcionarios han apelado a las demandas civiles para intentar acallar la crítica. Uno de los nuevos argumentos contra comunicadores es la supuesta comisión de violencia de género; ejemplo emblemático fue la denuncia de la gobernadora de Campeche, Layda Sansores, contra el periodista Jore Luis González Valdez. Por el caso, un juez ordenó el cierre del medio *Tribuna* por dos años, y la prohibición del ejercicio a González Valdez por el mismo lapso.

Haití

PAÍS	Haití
Índice general	29,02
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Es su primera inclusión en el ICH
Variación de posición	Se ubica en la casilla 19
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Fuerte)

El ingreso de Haití a la medición del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa ubicó a esta nación en la casilla diecinueve, al obtener 29,02 puntos, situándose en la franja de Alta Restricción, con el cuarto peor registro de la medición. La grave crisis política, económica y de seguridad que atraviesa esta nación, con un Estado impotente ante los crímenes, deja impune los asesinatos contra la población y la prensa, siendo este uno de los principales agravantes de la mirada de los jueces.

El Consejo Presidencial de Transición no pudo mantener la estabilidad de la nación y el poder de la violencia de las bandas armadas se extendió de la capital, Puerto Príncipe, a algunas regiones de la periferia, tales como Artibonite y el Departamento Centro. Destacan en el periodo situaciones como el intento de homicidio sufrido por el periodista Wandy Charles y su familia, en noviembre de 2024; el asesinato de los comunicadores sociales Markenzy Nathoux y Jimmy Jean en un evento ocurrido en el Hospital Universitario Estatal de Haití, la víspera de la Navidad. Otros siete periodistas resultaron heridos en el incidente, registrado durante la cobertura que realizaban por la reapertura del centro de salud, tras meses de cierre por acción, precisamente, de las bandas criminales. El ataque fue atribuido a la coalición *Vivre Ensemble*, liderada por Jimmy Cherisier, alias *Barbecue*.

Otro incidente tuvo lugar entre el 12 y el 16 de marzo de 2025, cuando la coalición *Viv Ansanm* incendió y saqueó al menos tres emisoras de radio y televisión en Puerto Príncipe: *Radio Télévision Caraïbes* (RTVC), *Mélo die FM* y *Télé Pluriel*.

Cuba

PAÍS	Cuba
Índice general	26,72
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Subió 9,78 (De 16,94 a 26,72)
Variación de posición	Se mantiene en la casilla 20
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Fuerte)

Cuba presenta una dictadura fortalecida, que ha normalizado las situaciones adversas a la libertad de expresión, sofisticando el ambiente de restricción hasta casi evitar la manifestación ciudadana que, aún presente, presenta nuevas trabas debido a la represión previa en un cerco institucional. Aparece en la franja Alta Restricción, con solo 26,72 puntos, de cien posibles.

Cuba presenta un cambio en la lógica autoritaria del Estado: de una dictadura de reactividad improvisada ante la protesta social, a una censura legalista e institucionalizada, con instrumentos como la Ley de Comunicación Social, que entró en vigor en octubre de 2024, poco antes del inicio del periodo analizado, pero con consecuencias en el transcurso de este. El Estado ha tildado de “mercenarismo” al periodismo independiente, al considerar a la comunicación social un bien público, empleando a los tribunales como entes de persecución de voces disidentes. Operativos de vigilancia permanente frente a las viviendas de periodistas para impedirles salir a reportar, en una suerte de arresto domiciliario *de facto*, ha sido una constante durante 2025.

AGENDA PÚBLICA

El Salvador

PAÍS	El Salvador
Índice general	24,49
Calificación en edición 2025	Alta Restricción
Variación en puntuación	Bajó 7,04 (De 31,53 a 24,49)
Variación de posición	Bajó dos puestos (De la 19 a a la 21)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Fuerte)

El Salvador ha ido retrocediendo en materia de derechos comunicacionales, de manera gradual, a partir de la segunda edición del Índice Chapultepec de Libertad y de Prensa. Obtuvo en esta ocasión una puntuación general de 24,49 puntos, de cien posibles, que lo mantiene en la franja de Alta Restricción, solo superando a Nicaragua y Venezuela, y por primera vez por debajo de Cuba. Desciende dos posiciones y se coloca en el antepenúltimo lugar. Por tres años consecutivos se ha mantenido el estado de excepción determinado por la administración del presidente Nayib Bukele. La Ley de Agentes Extranjeros fue identificada como una herramienta de asedio estructural contra entradas de financiamiento de iniciativas periodísticas independientes.

Para silenciar voces críticas, las autoridades estatales han empleado estrategias como la persecución judicial, la asfixia financiera y la agresión directa a periodistas. Solo entre mayo y julio de 2025 se contabilizaron 180 agresiones contra profesionales de la información, de acuerdo con la Asociación de Periodistas de El Salvador. La Fuerza Armada de El Salvador (FAES) fue señalada por la retención arbitraria de periodistas en mayo de 2025. Ha continuado, además, el ambiente intimidatorio por parte de la acción de agentes de la Unidad de Mantenimiento del Orden (UMO). Se estima que al menos 47 periodistas han huido del país durante la administración de Nayib Bukele.

Nicaragua

PAÍS	Nicaragua
Índice general	18,22
Calificación en edición 2025	Sin Libertad de Expresión
Variación en puntuación	Subió 11,71 puntos
Variación de posición	Se mantuvo igual en el puesto 22
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Fuerte)

Nicaragua alcanzó solo 18,22 puntos ocupando el 22do lugar del Índice, ubicándolo en la franja Sin Libertad de Expresión.

Entre 2024 y 2025, Nicaragua ha transitado hacia un modelo totalitario bajo el régimen de Ortega y Murillo, que ha eliminado sistemáticamente el periodismo independiente y las garantías democráticas. A través de una reforma constitucional radical se ha institucionalizado la censura y se ha intensificado la persecución de críticos, incluyendo la privación de nacionalidad. La aprobación de la Ley N°. 1234, en febrero de 2025, marcó el fin de la era republicana, consolidando un poder absoluto con facultades ilimitadas sobre la vida de los nicaragüenses. El entorno digital ha sido objeto de severas restricciones y bloqueos, mientras que la violencia contra periodistas ha evolucionado hacia una represión psicológica. Muchos comunicadores viven bajo vigilancia extrema, y aquellos que aún operan en el país lo hacen desde la clandestinidad, utilizando herramientas digitales para mantenerse a flote. Al finalizar este periodo, la libertad de expresión en Nicaragua ha alcanzado su nivel más crítico desde 1979, resultado de una combinación de terrorismo de Estado y un marco legal opresor.

Venezuela

PAÍS	Venezuela
Índice general	7,02
Calificación en edición 2025	Sin libertad de expresión
Variación en puntuación	Subió 0,51 puntos
Variación de posición	Se mantiene en la última casilla (23)
Entorno del Estado con más influencia en situaciones desfavorables a la libertad de expresión y de prensa	Ejecutivo (Influencia Muy Fuerte)

Durante el periodo de análisis, previo a la extracción de Nicolás Maduro, el deterioro sistémico en las libertades de expresión y de prensa en Venezuela, entre prácticas restrictivas, represivas y desinformativas, mantuvo a esta nación en la última casilla del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de prensa, en el puesto 23. Obtuvo apenas 7,02 puntos de un total de cien posibles, con un ascenso insignificante de 0,51 puntos, posiblemente derivado de una disminución de las cifras de violencia directa, luego de que 2024 registrara una altísima incidencia en el escenario poselectoral, con más de 2.000 personas detenidas.

Posterior al evento comicial de julio de 2024, veinticinco periodistas fueron detenidos por las autoridades en distintas fechas, de manera gradual, bajo diversas causas. Del mismo modo, se practicaron detenciones arbitrarias de personas, incluidos funcionarios públicos, por difundir mensajes contra el régimen. Aún hoy, los poderes Legislativo y Judicial van alineados con las disposiciones del Ejecutivo para sostener una mordaza estructurada responsable del cierre de más de cuatrocientas emisoras de radio, la casi desaparición de medios impresos críticos, exilio de periodistas y la disminución de las protestas. La autocensura se volvió una práctica normalizada en los medios que aún operan, y las estaciones vinculadas al Estado se convirtieron en plataformas para reforzar la propaganda oficial. Ejemplo de esta situación fue el silencio absoluto en los medios del país en torno al premio Nobel de la Paz alcanzado por la dirigente opositora María Corina Machado.

En octubre de 2024, antes del periodo de análisis, Edwin Santos, locutor en la emisora Fe y Alegría y activista político en el estado Apure, al sur del país, fue detenido por agentes del Servicio Bolivariano de Inteligencia (Sebin), para luego ser hallado muerto. El partido político Voluntad Popular, donde militaba, denunció que el hecho fue un asesinato, mientras las autoridades sostuvieron la versión de que el deceso ocurrió en un accidente de tránsito.

PANORAMA GLOBAL (A MODO DE CONCLUSIONES)

Se trata de uno de los peores años para el periodismo en la región, con homicidios, detenciones arbitrarias, exilios e impunidad agravada en naciones como México, Honduras, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Colombia, Cuba y Venezuela. No discrimina en ideologías el deterioro en estas naciones, por lo que las libertades de prensa y expresión en el continente no han sido favorecidas por ninguno de los polos de radicalización política que caracteriza a la región en los últimos años.

Los presidencialismos autoritarios han marcado la pauta en las naciones peor evaluadas. Los jueces de la gran mayoría de estas naciones atribuyen a los poderes ejecutivos correspondientes el entorno mayormente vinculado con las situaciones adversas a las libertades de expresión y de prensa.

Existen patrones en los métodos para establecer mordazas en algunas naciones analizadas, sin distingo ideológico: uso de los poderes del Estado para criminalizar al periodismo independiente, lenguaje de estigmatización que puede venir acompañado de presiones de grupos de choque que agreden a la prensa bajo el manto de la impunidad, fiscalización y asfixia financiera de medios privados incómodos a la línea oficial, leyes que demonizan la expresión adversa a los intereses de los jerarcas en el poder y mecanismos de protección ineficientes, que permiten a grupos criminales e irregulares atacar contra la vida de comunicadores, sin correctivos.

AGENDA PÚBLICA

Las mejores atmósferas para la expresión ciudadana y el periodismo independiente se registraron en naciones como República Dominicana, la única por encima de los ochenta puntos sobre cien del Índice Chapultepec, seguida por Chile, Canadá, Brasil, Uruguay y Jamaica, que rondan los setenta puntos, en la franja de Baja Restricción.

Este 2026 se vislumbra como un año de grandes transformaciones políticas, en particular en que acaban de registrarse elecciones, tales como Chile y Honduras, y en las vinculadas con las recientes acciones de Estados Unidos en Venezuela. Sigue existiendo expectativa en torno al clima de derechos civiles en buena parte de la región y algunas dudas sobre la capacidad de la prensa en incidir en los cambios necesarios para su propia sustentabilidad, en naciones agobiadas por crisis económicas, como la que se experimenta en Bolivia. Se vislumbran dilemas, desafíos y nuevos retos en el próximo barómetro.

En las siguientes gráficas, se puede apreciar el resultado de la más reciente medición del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, por sus dimensiones y puntaje general, así como las franjas en las cuales se ubicó cada nación.

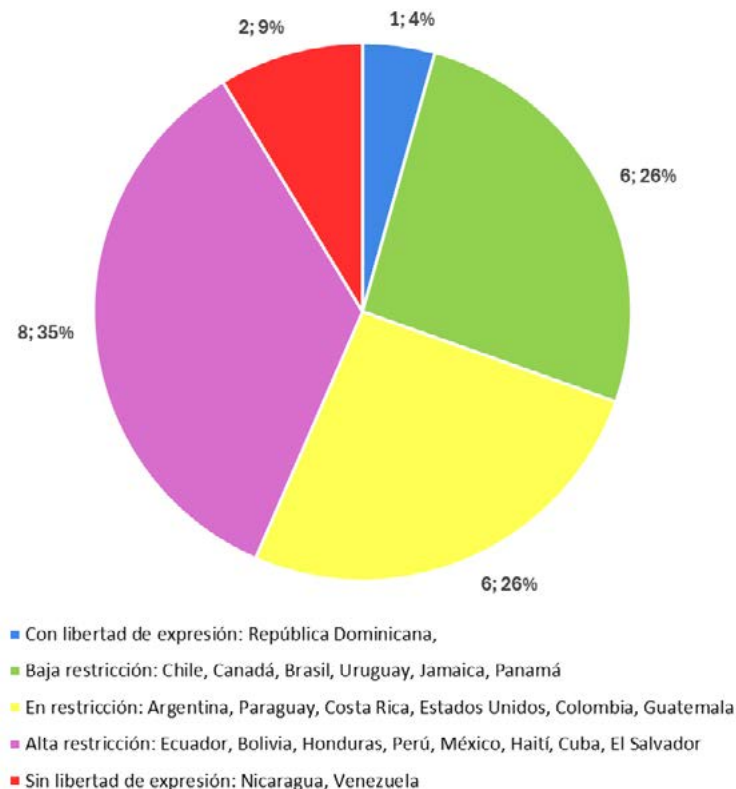
LEÓN HERNÁNDEZ

Periodista, profesor universitario. Investigador del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello. Coordinador del Observatorio Venezolano de Fake News. Miembro de la cohorte 2016-2017 del programa Next Generation Leaders del McCain Institute de la Universidad de Arizona. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

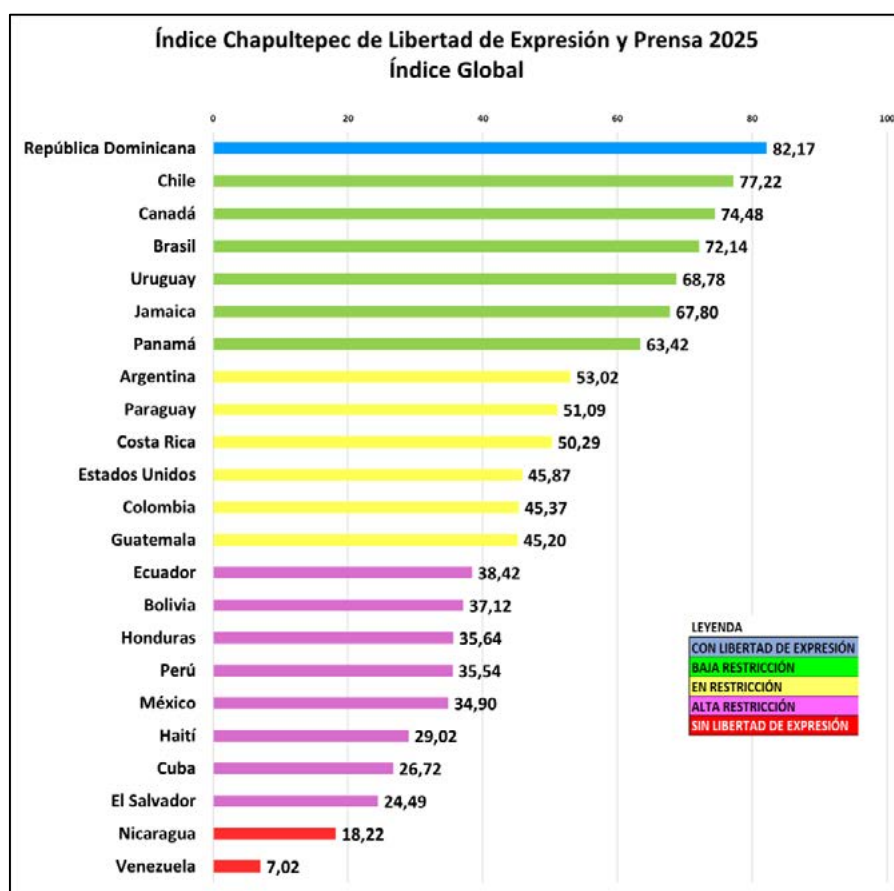
ARGELIA PEROZO

Periodista, abogada y profesora universitaria en la Universidad Católica Andrés Bello.

Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y Prensa 2025
2 de noviembre de 2024 - 1 de noviembre de 2025
Gráfico de Área: Índice Global



Países	Índice Chapultepec	Ciudadanía Informada y Libre de Expresarse	Actuación del Estado contra la Violencia e Impunidad contra Periodistas y Medios	Control de Medios y Periodismo
Máximo Teórico	100	30	40	30
República Dominicana	82,17	26,40	27,57	28,20
Chile	77,22	25,00	26,80	25,43
Canadá	74,48	23,63	25,36	25,50
Brasil	72,14	23,06	24,08	25,00
Uruguay	68,78	23,80	22,78	22,20
Jamaica	67,80	18,75	26,05	23,00
Panamá	63,42	18,10	22,92	22,40
Argentina	53,02	13,73	19,11	20,18
Paraguay	51,09	9,29	20,09	21,71
Costa Rica	50,29	11,06	23,12	16,11
Estados Unidos	45,87	12,00	17,54	16,33
Colombia	45,37	12,83	13,37	19,17
Guatemala	45,20	11,28	11,14	22,78
Ecuador	38,42	10,06	9,35	19,00
Bolivia	37,12	7,94	14,68	14,50
Honduras	35,64	11,33	8,53	15,78
Perú	35,54	8,00	10,68	16,86
México	34,90	8,91	6,93	19,06
Haití	29,02	4,94	10,24	13,84
Cuba	26,72	1,63	15,86	9,22
El Salvador	24,49	5,45	4,17	14,86
Nicaragua	18,22	2,33	9,22	6,67
Venezuela	7,02	0,82	2,02	4,18
Promedio	47,13	12,62	16,16	18,35





Galería de Papel. Venezuela, de la serie Anacronismos. Manuel Eduardo González. (2025)

El discurso de Donald Trump o la palabra como garrote

THAIS ADRIÁN

La autora del presente ensayo nos dice en su texto que “... analizar discursos no se reduce a identificar y describir estructuras y estrategias. Es necesario tomar en cuenta quién habla y, sobre todo, desde dónde porque el lugar permite comprender y explicar las prácticas discursivas”. Teniendo presente esta formulación la ensayista analiza el discurso del presidente Donald John Trump teniendo en cuenta lo que ella denomina la realidad extralingüística que permite “... (re)construir el contexto sociopolítico y coyuntural del discurso estudiado” y sus circunstancias de producción, transmisión y recepción.

La política no existe al margen del discurso. En razón de ello, una manera de estudiarla es a través de las formas y actos² que configuran las prácticas discursivas de sus protagonistas. Ahora bien, porque su significado es aprehensible en tanto y en cuanto se sitúan, estas han de contextualizarse, puesto que los enunciadores, estratégicamente, adaptan y reconducen el discurso hacia los tópicos o referentes que convienen a cada situación comunicativa (van Dijk, 2013).

Manuel García Pelayo (1993: 9) delimita tres ejes o conceptos centrales de la política: como lucha, como orden y como justicia, y asevera que cuando está centrada en torno a la lucha y al poder “es propia de épocas críticas” en las que existe “... desacuerdo radical sobre los valores hacia los que debe tender [...] lo que hace imposible encontrar una base para la concordia”. Asimismo, afirma: “Quien se dedica a la política

Habla suavemente y lleva un garrote, así llegarás lejos.

Theodore Roosevelt¹

aspira al poder, o bien como un medio al servicio de un fin –ideal o egoísta– o bien por sí mismo, por el sentimiento de prestigio que genera” (pág. 10).

La confrontación de valores y visiones del mundo forman parte de la vida democrática porque el oponente no es un “enemigo a abatir” sino un adversario de legítima existencia al que se debe tolerar (Chantal Mouffe, 1999, como se citó en Adrián y Jáimez, 2018). No obstante, el tránsito de adversario a enemigo toma cuerpo cuando “... se acentúan los antagonismos hasta escindirse en bandos que buscan aglutinar mayorías” (Girard, 1996: 23, como se citó en Adrián y Jáimez, 2018). En estos casos, para ganar adhesio-

AGENDA PÚBLICA

nes el sujeto político incorpora a los destinatarios en su discurso e intenta involucrarlos “en su sistema de valores”, incitarlos “... a la acción y conseguir determinada reacción” (Romano, 2011: 99).

El cuadro previamente esbozado identifica rasgos formales y conceptuales de la comunicación política que les sirven de marco a estas páginas en las que se examina el uso de tres estrategias lingüístico-discursivas –ironía, sarcasmo e hipérbole– que caracterizan el estilo provocador y desafiante de Donald John Trump, presidente 45.º y 47.º de los Estados Unidos. Para ello se ha seleccionado el *World Economic Forum Speech* (enero 2026), proferido en Europa ante directivos de organismos internacionales y personas provenientes del mundo empresarial, político y académico. Las tres dimensiones –contextual, discursiva y crítico-reflexiva– del enfoque hermenéutico contextual serán el hilo conductor del análisis (Adrián, 2024).

DIMENSIÓN CONTEXTUAL: EUROPA COMO ESCENARIO

El análisis del discurso exige conocer la realidad extralingüística que permita “... (re)construir el contexto sociopolítico y coyuntural del discurso estudiado” y sus circunstancias de producción, transmisión y recepción (Adrián, 2024). Con este propósito, seguidamente se aportan datos necesarios para situar la intervención de Donald J. Trump.

World Economic Forum Speech (Davos, Suiza. Enero 21, 2026)

En 1971 nació el Foro Europeo de Gestión para que las empresas europeas aprendieran prácticas estadounidenses; en 1987 se le dio el nombre de Foro Económico Mundial y se convirtió en un espacio en el que todos los años, en el mes de enero, se reúnen importantes empresarios, académicos y organismos internacionales para discutir problemas globales y coordinar respuestas comunes. La convocatoria N° 56, con el lema “Un espíritu de diálogo”, tuvo lugar desde el 19 hasta el 23 de enero de 2026, recibió

a unas tres mil personas de ciento treinta países, sesenta y cuatro jefes de Estado y ochocientos altos ejecutivos. La superación de las tensiones geopolíticas, el impulso de la innovación tecnológica y los desafíos socioeconómicos en contextos de cambios estructurales fueron los principales temas (Telefónica, 2026; Wikipedia, 2026). Trump habló ante el Foro el día martes 21 de enero y durante su intervención se refirió a la seguridad global, la economía mundial, la situación de la OTAN y los aliados europeos, la energía eólica y su ineficiencia, la negativa de Groenlandia a convertirse en propiedad de Estados Unidos y la superioridad económica de su país.

Estrategias lingüísticas y discursivas utilizadas por Donald John Trump en el *World Economic Forum Speech*³

Cuando inició la primera presidencia, el 20 de enero de 2017, el estilo de Trump, “descortés y ofensivo”, creó alarmas “... por los posibles efectos geopolíticos y económicos de sus palabras” (Wodak y Krzyżanowski, 2017, como se cita en Bolívar y Escudero, 2021: 3). Estudiosos de la comunicación política se preocuparon ante lo que veían como signos del “... resquebrajamiento [...] de la institución democrática norteamericana, considerada una de las más sólidas del mundo”: los modos de Trump polarizaron a la nación, sembraron dudas sobre el papel de las instituciones y generaron más enemigos que amigos (Bolívar y Escudero, 2021: 3). El 20 de enero de 2025 jura por segunda vez y –como se colige de DTWEF– podría decirse que volvió repotenciado.

La dimensión discursiva comprende la identificación, descripción y análisis de los procedimientos y recursos lingüísticos “... que pone en escena el emisor para lograr un objetivo o propósito específico” (Molero, 2010: 116, como se citó en Adrián, 2025). El examen de las estrategias desplegadas, amerita dedicar antes unas líneas a la manera en que Donald Trump erige su *ethos*.

Charaudeau define *ethos* como “... la imagen de sí que construye el locutor en su discurso” para hacerse creíble y lograr la adhesión de su audiencia (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 246). Arteaga, Castro y Falquez (2025) tipifican

el *ethos* trumpiano a partir de tres *topoi*⁴ hallados en las palabras emitidas cuando tomó posesión como el 47.º presidente de Estados Unidos: el regreso, la experiencia personal extrema y la fidelidad a los valores fundantes de la nación. Los dos primeros, portadores de lo que García Pelayo (1981) denomina “actitud mítica”, se concretan cuando Trump se presenta como el salvador que regresa luego de enfrentar causas judiciales y federales (unas desestimadas y otras en pausa por su reelección), y un intento de magnicidio el 13 de julio de 2024. En lo atinente al tercer topoi, este se relaciona con su decisión de retomar la política de “American First”.

García Pelayo (1981: 33) explica que la vía para la perspectiva mítica queda abierta cuando la pugna alcanza altos grados de intensidad; y se manifiesta de tres maneras: (i) hacer del adversario “el compendio de las peores calidades”; (ii) presentarse a sí mismo como sujeto con óptimas calidades; y (iii) extremar la bipolaridad. La siguiente cita del DTWEF, en la que pondera sus logros apenas un año después de su asunción, reúne dichos rasgos: descalifica a quienes le adversan –los demócratas– identificándolos como “radicales de izquierda” y se cualifica como la persona capaz de resolver los problemas heredados, resucitar a su país y convertirlo en el más atractivo del mundo: “Just over one year ago, under the radical left Democrats, we were a dead country. Now we are the hottest country anywhere in the world”.

Ego sum qui sum es una expresión de origen religioso que proviene del libro del Éxodo (3:14 *Biblia*, 1994); figura en un pasaje en el que Moisés le pregunta a Dios por su nombre y este le responde “soy quien soy” para que no le quepa duda alguna acerca de quien le habla. Vinculada con la psicología, apunta a la actitud de juzgarlo todo desde la perspectiva del yo, rasgo que –junto con el autoelogio– se repite en la intervención de Donald Trump frente al Foro Europeo donde exhibe su éxito en Estados Unidos como un “milagro económico”.

A partir de ese momento, precedidas por una negación aparente y una declaración de su afecto por Europa que busca atenuarlas, emprende una seguidilla de críticas hacia el viejo continente: “I don’t want to insult anybody”, “I love Europe and

I want to see Europe go good”. Les dice a los europeos que algunos países han cambiado tanto que resultan irreconocibles y que esos cambios no han sido positivos, sino todo lo contrario: “I don’t recognize it, and that’s not in a positive way. That’s in a very negative way”. Remata instándolos a seguir el ejemplo de Estados Unidos: “... the places where you come from can do much better by following what we’re doing”. Como se ve, el *ethos* de Trump se configura en el acto mismo del discurso y a lo largo de toda su intervención. Al presentarse como responsable y ejecutor de un milagro económico digno de emularse, se legitima ante la audiencia como un líder que representa a un colectivo: su país.

Trump habló ante el Foro el día martes 21 de enero y durante su intervención se refirió a la seguridad global, la economía mundial, la situación de la OTAN y los aliados europeos, la energía eólica y su ineficiencia, la negativa de Groenlandia a convertirse en propiedad de Estados Unidos y la superioridad económica de su país.

IRONÍA Y SARCASMO: RASGOS DEL ESTILO PROVOCADOR Y DESAFIANTE DE DONALD JOHN TRUMP

Una muy conocida cita de Teun A. van Dijk (2003: 148) expone que “... no existe [...] un análisis del discurso ‘completo’: un análisis ‘pleno’ de un breve párrafo podría durar meses y llenar cientos de páginas. El análisis discursivo completo de un gran *corpus* de textos o conversaciones es [...] algo totalmente fuera de lugar”.

Acudimos a lo planteado por van Dijk porque la alocución de Trump examinada en este escrito, *World Economic Forum Speech* (DTWEF), tiene una longitud considerable y un complejo entramado de temas que no pueden cubrirse en pocas líneas; en virtud de ello, se optó por una selección de “trumpismos” –modos y términos utilizados con frecuencia por Trump desde su primera campaña presidencial–, algunos de los cuales han sido objeto de estudio en investigacio-

AGENDA PÚBLICA

nes académicas. Aleksic (2025a, b), lingüista estadounidense, asegura que Donald John Trump ha sido el presidente que ha tenido mayor impacto en la lengua inglesa, especialmente en el discurso de las personas promedio; como ejemplos menciona los vocablos *huge*, *stupid*, *disaster*, *believe me*, *maybe ever*.

[...] la reiteración del adjetivo *smart* que acompañado del adverbio *very* acentúa su fuerza ilocutiva: los chinos son inteligentes, muy inteligentes y quienes les compran los molinos de viento son gente estúpida. Por cierto, en las listas de trumpismos no falta la palabra “estúpido”.

Las primeras palabras de Trump en Davos fueron las siguientes: “It’s great to be back in beautiful Davos, Switzerland, and to address so many respected business leaders, so many friends, a few enemies. And all of the distinguished guests”. Con la ironía de la cual a veces se retracta, pero que busca influir en el pensamiento y en el comportamiento de los oyentes (Walker, 2024), el presidente estadounidense manifiesta su agrado por estar en Davos frente a personas respetadas, amigos y unos pocos enemigos. Contextualmente, por las características del evento en el que participa, no resulta acertada la mención a los “pocos enemigos”; sin embargo, el enunciado completo, “so many friends, a few enemies”, denota que la intención es clara: resaltar que tiene más amigos que enemigos. Aquí la ironía funciona como un ardid o maniobra defensiva desconcertante “... que puede dejar perplejo al destinatario en cuanto a su propósito” (Maingueneau, en Charaudeau y Maingueneau, 2005: 341), al mismo tiempo le apunta a un blanco (los enemigos) al que trata de descalificar (Kerbrat-Orecchioni, 1986 en Charaudeau y Maingueneau, 2005).

Otro ejemplo del mismo tenor, acentuado por el uso del sarcasmo como variante de la ironía (Martínez Díaz, 2016), ocurre cuando critica la presencia de molinos de viento en Europa, la pérdida de dinero que eso representa y cómo mien-

tras más molinos de viento tiene peor le va al país que los compra: “One thing I’ve noticed is that the more windmills a country has, the more money that country loses and the worse that country is doing”. Esta clase de expresiones evaluativas, representadas mediante el adjetivo “worse”, pueden categorizarse como “ironía de menosprecio” (Torres, 1999). El presidente de los Estados Unidos mira como tontos útiles a los países europeos que tienen molinos de viento mientras que quien los fabrica y se los vende, China, no los utiliza: “They’re smart. China is very smart. [...] They sell them to the stupid people that buy them, but they don’t use them themselves”.

Trump combina la ironía y el sarcasmo para desaprobando decisiones de países soberanos y enfatiza su dictamen acudiendo a una apreciación ofensiva que se amplifica a través del uso de dos estrategias: (i) la antonimia “inteligentes versus estúpidos” y (ii) la reiteración del adjetivo *smart* que acompañado del adverbio *very* acentúa su fuerza ilocutiva: los chinos son inteligentes, muy inteligentes y quienes les compran los molinos de viento son gente estúpida. Por cierto, en las listas de trumpismos no falta la palabra “estúpido”.

Un tercer manejo de la ironía y el sarcasmo puede verse en la narración mediante la cual Trump refiere sus conversaciones con Suiza para exigirle el pago de aranceles por los relojes que esa nación exporta a Estados Unidos:

I had a case with Switzerland. [...]. Maybe I’ll give you a quick story [...]. They make beautiful watches, great watches, Rolex, all of them. They were paying nothing to the United States when they sent their product out. So I said, let’s put a 30 per cent tariff on them so that we get back some of it, not all of it at all. [...]. But we put a 30 per cent tariff on Switzerland and all hell broke loose.

Luego de una evaluación irónica de carácter negativo, calificar a Suiza como un lugar increíble, brillante al que solo le iba bien gracias a Estados Unidos (“they’re only good because of us”), Trump contó que recibió una llamada de una mujer, muy repetitiva, que supone era la pri-

mera ministra⁵. Refirió que ella le decía que no podían hacer eso del 30 % porque Suiza era un pequeño país. Ante el reclamo, su respuesta fue subirlo al 39 %. Se desató el infierno –comentó. Dijo que fueron a verlo emisarios de Rolex, todos fueron a verlo. Redujo entonces el impuesto al 30%. Concluyó su narración de este modo: “I don’t want to hurt people, I don’t want to hurt them [...]. But they pay now, the tariff”. Acotó que esa conversación le permitió darse cuenta de que, aunque lo miran por encima del hombro y no quieren verlo, el mundo se mantiene a flote gracias a Estados Unidos, y por eso todos se aprovechan de su país.

A lo largo del relato, Trump pasa del énfasis a la atenuación o viceversa mediante el uso de la ironía sarcástica, provocadora: Suiza es increíble, pero le va bien gracias a Estados Unidos; sin Estados Unidos no son nada, pero los insta a trabajar juntos. Asimismo, resulta descortés el modo en que menciona a la presidenta de la Confederación Suiza y la forma como detalla la negociación llevada a cabo para acordar el arancel definitivo: “She said, ‘no, no, no, you cannot do that, 30 per cent. You cannot do that [...]. She said, ‘no, no, no, please, you cannot do it’. Kept saying the same thing over and over”.

Una controversia similar con el presidente de Francia, Emmanuel Macron, narrada por el estadounidense, corrobora el estilo trumpiano de negociar y la rudeza con la que trata a sus pares, a quienes amenaza en forma directa:

No, no, no, he said. Here’s the story, Emmanuel. The answer is you’re going to do it. You’re going to do it fast. And if you don’t, I’m putting a 25 per cent tariff on everything that you sell into the United States [...]. And a 100 per cent tariff on your wines and champagnes. And that’s about 10 times more than what I’m requesting. And you’re going to do it. I don’t want to go public with it. But you may make me do that.

De esta manera, cuando dramatiza lo ocurrido, parodia lo conversado y caricaturiza la imagen de la contraparte, agravia a sus pares. Es la política como teatro, hecha para mostrar dónde está el poder y quién lo tiene (Tiburi, 2020).

LA HIPÉRBOLE: COMO ESTRATEGIA DE CAPTACIÓN

“I like thinking big” se lee en la autobiografía de Trump (Trump & Schwartz, 1987), idea que tiene su correlato en el omnipresente uso de hipérboles en sus discursos. Consideradas excesos retóricos del presidente, Trump, el *super-hyperbolic man*, exagera para persuadir, distraer e influenciar las mentes de las personas (Abbas, 2019). En tanto estrategia de captación, la hipérbole persigue la atención de los destinatarios a fin de que compartan el universo de pensamiento del enunciador. Esta clase de estrategias, a juicio de Charaudeau, no se usa para informar sino para involucrar emocional o racionalmente a los receptores (Charaudeau y Maingueneau, 2005).

Ahora bien, pasando del plano meramente descriptivo al nivel pragmático, cuando Trump apela a la hipérbole uno de sus objetivos tiene que ver con la legitimación de sus actuaciones. Es el caso de los relatos en los que narra su negociación con Suiza y con Francia a fin de acordar aranceles “justos” para los productos que estos países exportan a Estados Unidos.

En DTWEF, hay un amplio repertorio de enunciados hiperbólicos, entre ellos, cuantificadores como “much” y “many” que acompañados del adverbio intensificador “so” remarcen lo expresado: *so much energy, so much rare earth, so much potential in so many nations, so many respected business leaders, so many friends, so many years, so many times ago, so many people, so many other examples*.

Ahora bien, pasando del plano meramente descriptivo al nivel pragmático, cuando Trump apela a la hipérbole uno de sus objetivos tiene que ver con la legitimación de sus actuaciones. Es el caso de los relatos en los que narra su negociación con Suiza y con Francia a fin de acordar aranceles “justos” para los productos que estos países exportan a Estados Unidos. En palabras

AGENDA PÚBLICA

de Trump, su país está subsidiando a todas las naciones del mundo, y él está llamado a rectificar esa situación que otros presidentes permitieron: “Because basically America was subsidizing every nation in the world because presidents allowed them to get away with it”.

En la misma línea se hallan las hipérboles a las que acude cuando critica a la OTAN. Plantea que Estados Unidos y él, durante su primer mandato, han hecho mucho más que cualquier otra de las naciones adscritas y, sin embargo, han recibido muy poco: “We give so much and we get so little in return [...]. I’ve done more to help NATO than any other president by far, than any other person. You wouldn’t have NATO if I didn’t get involved in my first term”.

Trump emplea ironía y sarcasmo, formas de argumentación ideológica, como recursos para criticar y opinar; y hacerlo en ese contexto, aunque luzca disonante y descortés, forma parte de su plan. Además, el escenario acompaña su performatividad puesto que su propósito es mostrarse, ante los europeos y ante el mundo, como el jefe de la nación más poderosa.

Trump hace de la hipérbole una estrategia discursiva que legitima sus acciones como hechos nunca antes alcanzados por quienes le precedieron en el cargo. Por eso comienza su intervención con hipérboles que ensalzan su milagro económico: “This afternoon, I want to discuss how we’ve achieved this economic miracle [...] for our citizens to levels never seen before”. Y la termina con hipérboles que reiteran sus logros: “And, the United States is back bigger, stronger, better than ever before”.

DIMENSIÓN CRÍTICO-REFLEXIVA

Analizar discursos no se reduce a identificar y describir estructuras y estrategias. Es necesario tomar en cuenta quién habla y, sobre todo, desde dónde porque el lugar permite comprender y ex-

plicar las prácticas discursivas. Si se conceptúa el discurso como práctica social, la manera de actuar del enunciador no está aislada del lugar o escena de enunciación (Costa y Mozejko, 2001). Esto es particularmente importante cuando se examina la intervención de Donald John Trump en el World Economic Forum que tuvo lugar en Davos, Suiza el 21 de enero de 2026.

El presidente de los Estados Unidos asiste a Davos cuando ha transcurrido un año de su toma de posesión para el segundo mandato y quiere hacer ostensibles sus logros ante la comunidad internacional: “I’ve come to this year’s World Economic Forum with truly phenomenal news from America”. Un mes después, en el discurso del State of the Union, le correspondería hacerlo frente a su nación; pero allí, en Davos, aprovecha el Foro como un marco para exponer su éxito y servirle de ejemplo a Europa que –según él– se está tornando irreconocible: “Because certain places in Europe are not even recognizable”. El evento también es aprovechado por Trump para descalificar las políticas europeas contra el calentamiento global y la compra de molinos de viento a China, criticar a la OTAN, revelar cómo hizo que Suiza y Francia aceptaran el incremento de aranceles para los productos que exportan a Estados Unidos, justificar la disputa por Groenlandia, referirse al poderío bélico estadounidense y, finalmente, reiterar el éxito del primer año de su mandato. En todo momento Trump insiste en que sus acciones buscan restituirle a su país el sitio de potencia mundial –la primera– que nunca debió perder.

La dimensión crítico-reflexiva del enfoque hermenéutico contextual vincula el discurso con su contexto para llevar a cabo una interpretación situada que devela los posicionamientos ideológicos del enunciador (Adrián, 2024). En el ámbito de las prácticas discursivas, los sentidos se imponen por dos vías: la legitimidad y las características de las construcciones textuales con las que se busca persuadir, manipular o lograr la adhesión de los receptores (Costa y Mozejko, 2001). La presencia de Trump en Davos tiene legitimidad en razón de que es el presidente constitucional de los Estados Unidos. En cuanto a los rasgos lingüístico-discursivos de su alocución, se analizaron tres recursos pragmáticos de

carácter evaluativo mediante los cuales se hace patente la ideología del mandatario: la ironía, el sarcasmo y la hipérbole.

Una característica que salta a la vista (o al oído) cuando Trump toma la palabra es la falta de adecuación. La adecuación lingüística es una propiedad de los textos que consiste en asegurarse de que la comunicación se corresponde con lo que se espera del enunciador en el contexto discursivo; comprende no solo competencia lingüística sino comunicativa. Cuando se repasa la intervención del presidente de los Estados Unidos en Davos, se concluye que su manera de nombrar a las personas y de tratar los temas no es la que se espera de una persona con su investidura, pero sí lo es cuando se develan sus intenciones: conectar con la audiencia usando un tono jocoso, de burla o sátira para dañar la imagen pública del adversario y debilitarlo.

Trump emplea ironía y sarcasmo, formas de argumentación ideológica, como recursos para criticar y opinar; y hacerlo en ese contexto, aunque luzca disonante y descortés, forma parte de su plan. Además, el escenario acompaña su performatividad puesto que su propósito es mostrarse, ante los europeos y ante el mundo, como el jefe de la nación más poderosa. Aquí cobra protagonismo el tercer recurso, la hipérbole que, con polaridad positiva o negativa, pone de relieve su valoración de los asuntos tratados cuando exagera o minimiza su importancia. Él, Trump, no es un hombre de matices; él usa la palabra como garrote: *Il est qui est*.

THAYS ADRIÁN

Profesora en la Universidad Católica Andrés Bello. Profesora de pregrado y posgrado en las áreas de Español Instrumental. Doctora en Cultura y Arte para América Latina y el Caribe. Investiga en Estudios Críticos del Discurso y Psicolingüística. Su proyecto actual es Discurso Político Venezolano.

Referencias

- ABBAS, A. (2019): "Super-Hyperbolic man. Hyperbole as an Ideological Discourse Strategy in Trump's Speeches". En: *International Journal for the Semiotics of Law*, 32. Págs. 505-522.
- ADRIÁN, T. (2024): "El enfoque hermenéutico contextual como perspectiva para el análisis del discurso político." En: *Enfoques latinoamericanos de análisis del discurso. Volumen I*. (Oscar Iván Londoño Zapata, coordinador). Biblos.
- ADRIÁN, T. y JÁIMEZ, R. (2018): "¿Adversario o enemigo? La expresión discursiva de la violencia hacia el otro en el discurso de Hugo Chávez Frías. Una aproximación diacrónico-contextual". En: *Discurso & Sociedad*, 12 (2). Págs. 255-296.
- ALEKSIC, A. (2025a, Aug. 17): "The Insidious Creep of Trump's Speaking Style". En: *The New York Times*.
- ALEKSIC, A. (2025b, Aug. 21): "When Speech Becomes Contagious". En: *The New York Times*. Gale Academic OneFile Select, link.gale.com/apps/doc/A852544086/EAIM?u=anon~8338219&sid=sitemap&xid=b2d14f52.
- ARTEAGA, Y., CASTRO, J., FALQUES, D. (2025): *Horizon International Journal* 3 (2) DOI: <https://doi.org/10.63380/hij.v3n2.2025.207>
- BEIN, R., BONNIN, J. E., Di STEFANO, M., LAURÍA, D., PEREIRA, M. C. (2018): *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y de la escritura. Tomo VI: Análisis del discurso*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. 374 págs.
- Biblia (1994): Sociedades Bíblicas Unidas.
- BOLÍVAR, A. y ESCUDERO, A. (2021): "La descortesía de Donald Trump hacia los migrantes mexicanos y la respuesta de *La Jornada* en sus editoriales: la descortesía como práctica política". En: *De Gruyter*. Open Access, 9 (1). Págs. 1-25.
- CHARAUDEAU, P. (2005): *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. Vuibert.
- CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (2005): *Diccionario de análisis del discurso*. 1.º edición. Amorrortu.
- COSTA, R. y MOZEJKO, D. (2001): *El discurso como práctica. Lugares desde donde se escribe la historia*. Homo Sapiens Ediciones.
- Foro Económico Mundial. (2026, 24 de mayo): *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/wiki/Foro_Econ%C3%B3mico_Mundial
- FRIDA, A. (2025, Jun 7): "'Rethorical excess': Trumpian exaggeration and hyperbole leads to absurdity". En: *The Fresno Bee*. <https://www.fresnobee.com/opinion/readers-opinion/article307963485.html>
- GARCÍA-PELAYO, M. (1993): *Idea de la política*. Colección Cuadernos de la Fundación Manuel García-Pelayo, N° 1.
- GARCÍA-PELAYO, M. (1981): *Los mitos políticos*. Alianza editorial.
- GONZÁLEZ MARTÍN, D. R. (2021): "Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos y el discurso político de Donald Trump". En: *Quorum Académico*, 18 (2). Págs. 29-58.

AGENDA PÚBLICA

- GUTIÉRREZ VIDRIO, S. (2025): “Discurso político y argumentación: perspectivas y reflexiones desde un enfoque transdisciplinario”. En: *Enfoques latinoamericanos de análisis del discurso. Volumen I*. (Oscar Iván Londoño Zapata, coordinador). Biblos.
- LONDOÑO ZAPATA, O. I. (2012): “Entrevista a Elvira Narvaja de Arnoux. Los estudios del discurso y la glotopolítica”. En: *Los estudios del discurso. Miradas latinoamericanas I*. (Oscar Iván Londoño Zapata, coordinador). Universidad de Ibagué. Págs. 149-175.
- MARTÍNEZ DÍAZ, E. (2016): “De la ironía al sarcasmo: una aproximación al discurso parlamentario español”. En: *Textos en Proceso 2* (2). Págs. 194-216.
- MEGERIAN, C. (2025): “‘Never seen anything like it’ –what Trump’s favorite phrase says about his presidency”. En: AP News on Google. <https://apnews.com/article/donald-trump-hyperbole-economy-border-318dd6c8a0c97b0a261adc8e282550f1>
- MENA GARCÍA, T. (2018): “Donald J. Trump: un análisis crítico del discurso”. En: *Estudios Institucionales*, V (8). Págs. 47-73.
- PELAYO, M. (1993: 39): *Idea de la política*. Colección de Cuadernos de la Fundación Manuel García Pelayo, N° 1.
- PLANTIN, C. (2018): “Lo que la lengua cuenta de sus emociones”. En: *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y de la escritura. Tomo VI: Análisis del discurso* (Bein, R., Bonnin, J. E., Di Stefano, M., Lauría, D., Pereira, M. C., coordinadores). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Págs. 183-224.
- PUIGLLANO, L. A. (2025): “La argumentación: algunas estrategias discursivas”. En: *Enfoques latinoamericanos de análisis del discurso. Volumen I*. (Oscar Iván Londoño Zapata, coordinador). Biblos.
- REYES, G. (2004): “Pragmática y metapragmática: la ironía lingüística”. En: *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 1. Págs. 147-158.
- ROMANO, M. B. (2011): “La construcción del ethos en el discurso inaugural de Cristina Fernández de Kirchner”. En: *Forma y Función*, 23 (2). Págs. 97-124.
- SANAHUJA, J. A. (2025): “El segundo mandato de Trump: antiglobalismo, supremacismo y políticas hemisféricas”. En: *Cuadernos de Estrategia. Los nuevos retos de seguridad y defensa en Iberoamérica ante los cambios globales*, 231. Págs. 15-52.
- Telefónica. (2026, enero 19): *¿Qué es el Foro Económico Mundial?* <https://www.telefonica.com/es/sala-comunicacion/blog/foro-economico-mundial/>
- TIBURI, M. (2020): “Ridículo político: análisis de una mutación estético política”. En: *Nuevo itinerario. Revista de filosofía*, 16 (2). Págs. 217-239.
- TORRES, M. A. (1999): *Aproximación pragmática a la ironía verbal*. Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- TRUMP, D. J. & SCHWARTZ, T. (1987): *Trump. The Art of the Deal*. Ballantine Books.
- TRUMP, D. (2025, January 20). *The Inaugural Address Speech*. The White House. Washington. https://www.whitehouse.gov/remarks/2025/01/the-inaugural-address/?utm_source=wh_social_share_button
- TRUMP, D. (2026, January 21): World Economic Forum Speech. Davos, Suiza. <http://globalnews.ca/news/11623027/read-full-transcript-donald-trump-speech-davos/>
- van DIJK, T. (2003): “La multiplicidad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad”. En: *Métodos de análisis crítico del discurso* (Ruth Wodak y Michael Meyer, compiladores). Gedisa.
- van DIJK, T. (2013): *Discurso y contexto: un enfoque socio cognitivo*. Barcelona: Gedisa.
- WALKER, Z. (2024): “¿Es broma? Dos funciones del concepto de broma en el discurso político”. En: *The Philosophical Quarterly*, 74 (4). Págs. 1338-1357.
- WILLIAMS, R. (2026, may 5): “The Hyperbole Machine: How Trump Turned Political Language into a Weapon”. En: *Medium*. <https://raybwilliams.medium.com/the-hyperbole-machine-how-trump-turned-political-language-into-a-weapon-76fe58c810df>

Notas

- 1 “Speak softly and carry a big stick, you will go far”. Theodore Roosevelt.
- 2 [...] la realidad política se compone tanto de formas que toman los actos, como de actos que transcurren dentro del marco de determinadas formas [...] o que están destinados a dar lugar a formas nuevas”. García Pelayo, M. (1993: 39).
- 3 Por razones prácticas, se usará la abreviatura DTWEF (Donald Trump World Economic Forum).
- 4 *Topos*, en griego, corresponde al singular y *topoi* al plural.
- 5 En Suiza no existe la figura de primer ministro o primera ministra. El Poder Ejecutivo recae en un Consejo Federal de siete miembros. Hay una presidencia rotativa anual. Probablemente la persona que lo llamó fue Karin Keller-Sutter, presidenta de la Confederación Suiza del 01 de enero al 31 de diciembre de 2025.

La revista **comunicación** celebra 50 años

como referente crítico en el análisis de las comunicaciones y la cultura, abordando temas como la digitalización y la convergencia tecnológica. Este innovador texto reúne trece entrevistas imaginarias a destacados investigadores venezolanos ya fallecidos, provenientes de campos como el periodismo, la semiología, la fotografía y la comunicación alternativa.

Estas entrevistas, descritas como ejercicios de “doble verosimilitud ficcional”, recrean conversaciones hipotéticas que respetan la coherencia intelectual de los homenajeados. A través de este género periodístico, se busca revivir sus aportes y conectar sus ideas con los desafíos comunicacionales actuales. La propuesta combina rigor académico con creatividad narrativa, ofreciendo una mirada al pasado para entender los signos culturales y tecnológicos del presente.

50
AÑOS

Mujica • Luis Aníbal Gómez Bermúdez • Oswaldo Capriles Rangel *Desde la ficción veraz*

Entrevistas imaginarias sobre comunicación y cultura

Pasquali • Manuel Bermúdez Díaz Rangel • José Ignacio Rey Marcano • Margarita D'amico Dragnic F.

Marcelino Bisbal / Jesús María Aguirre
EDITORES-COORDINADORES GENERALES

Migdalia Pineda • Carlos Abreu Capriles • Eleazar Díaz Rangel D'amico • Olga Dragnic Framulic Merchán López • Héctor Mujica



50 **comunicación**

abedaciones
EDICIONES
ESPECIALES

¡DISPONIBLE YA!



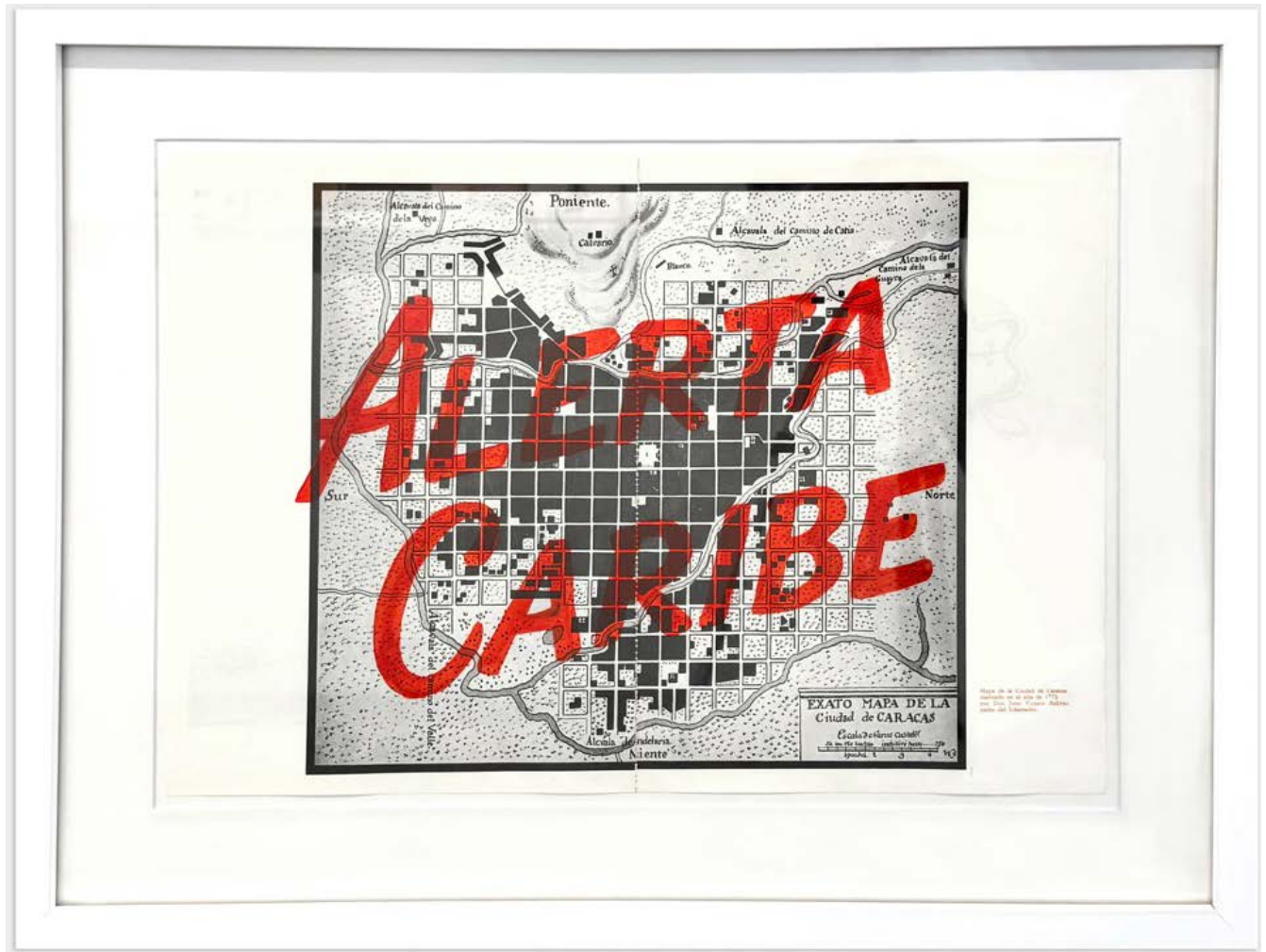
Comunícate al
0212-5649803 / 5645871

🌐 www.gumilla.org

📷 @CGumilla

🐦 @CentroGumilla

AGENDA PÚBLICA

Galería de Papel, *Alerta Caribe*, Manuel Eduardo González, (2025)

El niño caudillo: la gramática del trumpismo

BORIS MUÑOZ

El ensayo en cuestión nos ofrece un análisis del discurso político de Donald Trump desde dos perspectivas: una, la *sociolingüística* y la otra la *histórico-política*. La primera dimensión-perspectiva se lleva a cabo desde la deconstrucción del discurso y la segunda se perfila primero desde el uso de las redes sociales, luego de la propagación del fenómeno de la posverdad, y la otra desde la fragmentación de la esfera pública. La conclusión del autor no puede ser más dura, pesimista y realista del presente: “Todo ocurre en medio de cambios tectónicos en la sociedad, la economía, la tecnología y la comunicación, que han debilitado los sistemas democráticos a favor de liderazgos autoritarios e hiperpersonalistas”.

En 2017, el escritor inglés Martin Amis siguió de cerca a Donald Trump en los medios y asistió a uno de sus mítines, en Youngstown, Ohio. Concluyó que Trump era un enorme error histórico. Los estadounidenses se habían equivocado al elegirlo porque no estaban del todo convencidos de que fuera real. Trump era, después de todo, tan real como los *reality shows* pueden ser “reales”. Diez años después, queda claro que elegirlo no era solo un error o una extravagancia del electorado, sino algo muy real. Amis, sin embargo, dejó planteada una pregunta que sigue vigente una década más tarde:

Donald Trump es ‘la nada’. No hay nada ahí. Ni vergüenza, ni honor, ni conciencia, ni conocimiento, ni curiosidad, ni decoro, ni imaginación, ni ingenio, ni aplomo, ni sentido común. En este recipiente impecablemente vacío, ciertos estadounidenses logran verter su rabia, su resentimiento, sus ambiciones y sus esperanzas. ¿Cómo lo logra?

EL APRENDIZ

Ya se sabe que la nación más poderosa del mundo tiene un presidente que ha roto todos los moldes. Esto no es nuevo. Trump comenzó su carrera presidencial barriendo a sus contrincantes republicanos como si fueran figurines de papel. No presentó una estrategia sofisticada ni libró una batalla de ideas. Al contrario, bajó el estándar al mínimo simplificando y personalizando su mensaje al máximo. Luego llevó a sus rivales a su terreno, descalificándolos e insultándolos, y convirtió la contienda por la candidatura republicana en un espectáculo de lucha en el barro. Ellos eran políticos profesionales; Trump era un veterano promotor de bienes raíces y estrella de televisión, curtido en el conocimiento de la audiencia tras diez temporadas como protagonista de *El Aprendiz*. Los barrió con facilidad. Eso ocurrió hace una década. El resto es historia.

AGENDA PÚBLICA

El espectáculo, sin embargo, es solo el elemento más visible del estilo político de Trump. Para analizarlo conviene aproximarse desde dos dimensiones: una sociolingüística, captable a partir de la deconstrucción de su discurso, y otra histórico-política, resultado de los distintos modos y estilos que Trump amalgama. Esta segunda dimensión está inscrita en una nueva dinámica histórica marcada por tres fenómenos coincidentes: el auge de las redes sociales, la propagación cancerosa de la posverdad y la fragmentación de la esfera pública; el retroceso democrático generado por la desinstitucionalización y el descrédito del establecimiento político; y la expansión del nacionalismo étnico y racial, el tribalismo y el particularismo identitario en el contexto de las guerras culturales entre derecha e izquierda.

Cada una de estas dimensiones necesita verse por separado para comprenderse en conjunto.

“Donald Trump es 'la nada'. No hay nada ahí. Ni vergüenza, ni honor, ni conciencia, ni conocimiento, ni curiosidad, ni decoro, ni imaginación, ni ingenio, ni aplomo, ni sentido común. En este recipiente impecablemente vacío, ciertos estadounidenses logran verter su rabia, su resentimiento, sus ambiciones y sus esperanzas. ¿Cómo lo logra?”

EL “NIÑO” MÁS PODEROSO DEL MUNDO

En el principio fue el verbo, dicen las Sagradas Escrituras. El verbo de Trump está compuesto por el vocabulario, la sintaxis y la estructura emocional de un niño de diez años. Un niño que manipula sin reparos para obtener lo que quiere y contrataca con una pataleta cargada de descalificaciones y amenazas cuando no lo obtiene. Visto en perspectiva, estos rasgos han configurado una comunicación política original y efectiva que hoy constituye la marca política más influyente del planeta.

La lingüista Jennifer Sclafani, de la Universidad de Georgetown, fue de las primeras en esta-

blecer los marcadores de ese discurso. Según Sclafani, Trump es un político único precisamente porque no habla como uno. Usa un registro bajo: palabras sencillas, de preferencia monosilábicas, sin abstracciones ni tecnicismos. En términos escolares, equivale al discurso de un alumno de cuarto grado, con un vocabulario que no supera los 2.600 vocablos —poco más de la mitad del registro de Barack Obama. Es un estilo más cercano al hombre de la calle que a la clase política de Washington, algo evidente al compararlo con los senadores Ted Cruz y Marco Rubio o el exgobernador Jeb Bush, sus rivales de 2015.

Trump es también profundamente autorreferencial. Se celebra sin ahorrarse superlativos: él es siempre el que más sabe, el más experimentado, el de mejor gusto, el más inteligente, el más justo, el más temido. Algunos otros líderes pueden ser también inteligentes o listos, pero la mayoría son incompetentes, débiles y estúpidos. En su universo todo es bueno o malo, magnífico o terrible. Esta simpleza extrema, que parecería una debilidad en un político tradicional, le permite reforzar su autoridad y presentarse como ganador ante sus seguidores.

La aportación central de Sclafani es que estos elementos configuran una identidad política que le permite a Trump presentarse como alguien “auténtico e inmediato” y como vocero de sectores olvidados por el *establishment*. Aunque no sea ninguna de las dos cosas, cuando su discurso es reempaquetado por un aparato propagandístico con un alcance del que casi ningún otro ser humano dispone, la narrativa del movimiento Make America Great Again (MAGA) se vuelve creíble para sus seguidores.

LA URDIMBRE

El lingüista John McWhorter, especialista en el llamado *Trump speak*, identifica otro rasgo distintivo: la aparente dispersión discursiva. McWhorter distingue entre los discursos leídos con teleprompter y los espontáneos en mítines. En estos últimos, Trump no construye un argumento lógico ni mantiene un hilo conductor; salta de tema en tema, con repeticiones, digresiones y exabruptos, sin concierto aparente pero sin per-

der del todo el hilo. Es lo que el propio Trump llama “*the weave*” —la urdimbre. No es un rasgo original: Chávez y Castro eran oradores igualmente abundantes y digresivos. Pero Trump lo ha convertido en señal de identidad.

Lo que comparten Sclafani y McWhorter es la caracterización del estilo de Trump como informal y preinstitucional. El psicolingüista George Lakoff lleva ese análisis a la teoría política: la sintaxis infantil de Trump convive con la imagen del Padre Estricto que proyecta ante sus seguidores. El mundo del niño es un mundo sin sistema, regido por la causa y el efecto inmediatos. El padre estricto resuelve los problemas imponiendo su autoridad sobre la realidad. De este cruce emerge también una estructura emocional muy precisa: afecto para la tribu, descalificación y odio para los adversarios.

Esto explica la llamada positividad léxica: aunque desde fuera Trump es percibido como autoritario, cruel y despótico, dentro de su tribu aparece como figura protectora y afectuosa —un afecto severo, pero afecto al fin.

El perfil se completa con los psicólogos de la personalidad Sara Ahmadian, Sara Azarshahi y Delroy L. Paulhus. Su investigación *Explaining Donald Trump via communication style: Grandiosity, informality, and dynamism*, basada en la campaña de 2015-16, estableció que Trump superó a todos los candidatos en grandiosidad, uso de pronombres personales, habla dinámica y comunicación informal —y fue quien más elecciones primarias ganó. La ecuación es directa: Trump fue quien mejor conectó con los votantes, y su promesa de devolverle al país una grandeza perdida fue el mensaje ganador.

EL ESTILO COMO MODELO

A todo esto hay que añadir un rasgo que se suele mencionar, pero rara vez se analiza con suficiente detenimiento: el discurso canalla. Trump no solo habla con un vocabulario básico; habla mal, en el sentido moral del término, es maledicente. Insulta, humilla, apoda, degrada. Y en un ecosistema donde la agresividad viral supera al argumento, esa crueldad verbal, lejos de restarle apoyo, se ha convertido en una señal de autentici-

dad para quienes ven en la corrección política una forma de censura de clase.

Así, lo que comenzó como anomalía se ha convertido en un modelo con un séquito de sico-fantes e imitadores. Una década después de asumir por primera vez el control del arsenal nuclear más grande del planeta, Trump ha reescrito el manual de estilo del poder, no solo en Estados Unidos sino a nivel global.

El verbo de Trump está compuesto por el vocabulario, la sintaxis y la estructura emocional de un niño de diez años. Un niño que manipula sin reparos para obtener lo que quiere y contrataca con una patata cargada de descalificaciones y amenazas cuando no lo obtiene.

Esto lleva a la segunda dimensión: la histórico-política. Si se tratara solo de que un hombre con mentalidad infantil llegó por accidente a la oficina que ocuparon Washington, Roosevelt, Johnson y Reagan, analizar su discurso tendría poco mérito. Pero el discurso y la psicología de Trump importan porque han tenido consecuencias casi cataclísmicas durante una década, dentro y fuera de su país.

Lo que todo esto revela no es únicamente que el estilo discursivo importa, sino que el hombre que vemos remover presidentes en Venezuela, encender guerras en el Medio Oriente y azotar a vecinos y aliados con aranceles es el producto del cruce de ese estilo con ideas extremistas, modos autoritarios y populistas, y un uso muy eficaz de los medios de nuestra época.

Buena parte de la comprensión de Trump proviene del análisis de sus tuits. Trump entendió pronto que los mensajes hiperbólicos, descalificativos, camorrones o simplemente malhablados tenían un enorme poder de viralización. Twitter —hoy X— era un ecosistema que le permitía llegar a sus seguidores sin la intermediación ni los filtros de los medios tradicionales. Su discurso llegaba en estado puro, lo que lo hacía parecer “verdadero” frente al pulido guion que el público estadounidense asocia con la mentira política. Los algoritmos lo premiaban.

AGENDA PÚBLICA

Ese potencial comunicativo convirtió a Trump en un portaviones transideológico de tendencias políticas y religiosas que venían incubándose en la sociedad estadounidense desde hacía décadas. Sin embargo, el recipiente impecablemente vacío que describió Amis encontró muy rápidamente quienes lo llenaran: nativistas, nacionalistas y supremacistas con un programa muy preciso –el llamado Proyecto 2025– cuyo objetivo era usar el estilo de Trump como cubierta para desmantelar instituciones, concentrar el poder ejecutivo y socavar la democracia desde adentro.

LOS MODOS SUPERPUESTOS

Al observar el liderazgo de Trump, se identifican varios modos superpuestos. No es un populista puro, pero toma del populismo el modelo líder-masa. No es un autócrata en sentido estricto, pero actúa como uno, irrespetando la separación de poderes y forzando el alcance del ejecutivo –algo ya característico de su segundo mandato. No es un fascista convencional como Orbán, ni un neofascista de mano dura como Bukele, aunque comparte sus políticas antiinmigrantes y usa la mano dura contra los migrantes. No es cristiano ni mínimamente religioso, pero la derecha evangélica lo ha convertido en una figura de culto, y él les devuelve el gesto adoptando rasgos mesiánicos en sus discursos. Trump es, en definitiva, la suma instrumental de retazos de modos políticos y corrientes religiosas que activa según le conviene.

Su liderazgo no triunfa en el vacío. Tres décadas después de Hugo Chávez, Trump puede verse como epígono del populismo nacionalista y autoritario que el venezolano encarnó: un hombre fuerte que usa los medios para seducir, dividir y arrollar no solo a sus adversarios sino a quienes simplemente difieran de él. Los medios –de viejo y nuevo cuño– han actuado como “agencias de marketing involuntarias” que amplifican esos liderazgos precisamente cuando intentan desmentirlos, según la definición de Lakoff.

En el pasado, las instituciones servían de contrapeso entre los poderes y garantizaban la transparencia del Estado. Obligaban a sus operadores

–políticos, burócratas, tecnócratas– a hablar y actuar como adultos. El periodismo, el cuarto poder, era una de ellas: el encargado de cantarle las verdades al poder.

El niño lleva una década haciendo de las suyas. Las elecciones de medio término en noviembre podrían ser la lección que necesita. Pero seguirá haciendo falta algo más difícil: corregir el ecosistema que lo engendró. Mientras eso no ocurra, los imitadores y sicofantes seguirán haciendo fila.

BORIS MUÑOZ

Boris Muñoz es cronista y editor. Fundó y dirigió la sección de Opinión de *The New York Times* en Español. Es columnista de *El País*.

Enlaces de verificación

Jennifer Sclafani. Libro: *Talking Donald Trump* (Routledge, 2017): <https://www.routledge.com/Talking-Donald-Trump-A-Sociolinguistic-Study-of-Style-Metadiscourse-and-Sclafani/p/book/9781138216440>

John McWhorter. Entrevista NPR sobre “the weave” (septiembre 2024): <https://www.npr.org/2024/09/05/nx-s1-5098939/trump-the-weave-speeches>. Trump describiendo «the weave» en Johnstown, PA (agosto 2024): verificable en el archivo de C-SPAN y transcripciones de *The Guardian*

George Lakoff. Blog personal con sus análisis de Trump: <https://georgelakoff.com>. Artículo fundacional “Understanding Trump” (2016): Sobre “agencias de marketing involuntarias”: <https://georgelakoff.com/2017/01/15/a-minority-president-why-the-polls-failed-and-what-the-majority-can-do/>

Ahmadian, Azarshahi y Paulhus. Paper completo en ScienceDirect: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0191886916311187>. PDF accesible vía UBC: https://www2.psych.ubc.ca/~dpaulhus/research/DARK_TRAITS/ARTICLES/PAID%202017%20with.Ahmadian-Azarshahi.pdf

Dato de nivel escolar / Flesch-Kincaid. Análisis de Carnegie Mellon (Boston Globe, 2016): <https://www.bostonglobe.com/news/politics/2016/03/05/donald-trump-speaks-grade-level-that-could-be-asset/KMAHbFLK2dlnqQhYiXmM/story.html>. Análisis de factba.se citado por Newsweek: <https://www.newsweek.com/trump-fire-and-fury-smart-genius-obama-774169>

Brian Ott. Paper “The Age of Twitter” (*Critical Studies in Media Communication*, 2017): <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15295036.2016.1266686>

Martín Amis sobre Trump. Referencia a su cobertura del mitin de Youngstown y sus análisis: verificable en *The Guardian* y en su libro de ensayos *The Rub of Time* (2017): <https://www.theguardian.com/books/2016/sep/17/martin-amis-trump-will-lose>



Galería de Papel. *Still Tropical*. Manuel Eduardo González. (2026)



dossier

Galería de Papel, CVM-78, Manuel Eduardo González, (2025)



Mito de la comunicación perfecta en la era digital

Gustavo Hernández Díaz

Entre la hiperconectividad y la mudez personal

José Luis Da Silva

La tiranía del algoritmo y *La pregunta por la técnica*

Corina Yoris-Villasana

Construir cultura preventiva mediante comunicación estratégica y gestión del cambio.

Amado Fuguet V.

Periodismo y salud mental

Yorelis Acosta

DOSSIER



LA INCOMUNICACIÓN NECESARIA

Mito de la comunicación perfecta en la era digital

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

Para Carlos Castilla del Pino, una comunicación completamente diáfana es imposible; por eso habla de una incomunicación limitada. Ya en los años 70 advertía que el avance tecnológico y el exceso de información reducen la empatía y dificultan el entendimiento. En este trabajo se presenta su propuesta que dará pie para reflexionar sobre las paradojas de la comunicación digital.

ENTRADA

La lectura de *La incomunicación*, un libro escrito por el médico y psiquiatra español Carlos Castilla del Pino y publicado en 1970 durante los últimos años del franquismo, fue para mí un hallazgo teórico muy importante.

Castilla del Pino afirma que la comunicación plena, aquella en la que todo mensaje es emitido y comprendido en su totalidad, resulta inalcanzable. Los intercambios comunicativos siempre presentan vacíos: nunca logramos exteriorizar por completo aquello que pensamos, y en toda conversación persiste un margen de lo no dicho.

Para dar respaldo teórico a esta postura, el autor, en cuestión, se nutrió de diversas corrientes y pensadores. Revisó las contribuciones de grandes figuras de la lingüística y la filosofía del lenguaje, como Peirce, Wittgenstein, Saussure y Jakobson; sumó las perspectivas de teóricos sociales tales como Durkheim, Weber, Merton y Fromm; y abrevó del existencialismo y el psicoa-

nálisis a partir de autores como Sartre, Kierkegaard, Freud y Marcuse. Igualmente, incorporó planteamientos sobre la dimensión ética de la comunicación fundamentados en las obras de Habermas, Victoria Camps y Bateson.

I. PREMISAS CENTRALES DE LA INCOMUNICACIÓN DE CASTILLA DEL PINO

La incomunicación no constituye un fenómeno ocasional o producto de la casualidad, sino un rasgo estructural inherente a la condición humana. Si bien la comunicación absoluta resulta imposible (pues decir exactamente lo que se piensa haría invivible la existencia), esta incomunicación parcial nos confronta con nuestra humanidad y nos motiva a esforzarnos por mejorar nuestras relaciones con los demás.

DOSSIER

Entre el progreso técnico y lo humano

Las invenciones humanas deberían ser una herramienta que fortalezca la libertad y la responsabilidad social, pero la realidad es distinta:

[...] nuestra comprensión del fenómeno de la comunicación, y la existencia misma de unos medios de comunicación inimaginables hace años, corren parejos, *pero en proporción inversa, con la incomunicación fáctica que entre un hombre y otro se verifica*. Esta paradoja, o, mejor, esta contradicción, ha de ser explicada, si se quiere luego inteligir qué prerequisites son indispensables para que la comunicación exista". (Castilla del Pino, 1983: p.19)

Qué se comunica y cuánto queda sin decir

La auténtica comunicación no consiste en eliminar toda forma de incomunicación, sino en reconocer y asumir *su carácter parcial e inevitable*. Esto implica admitir que resulta imposible verbalizar la totalidad de lo que se piensa o siente, ya que pretender hacerlo podría desencadenar conflictos evitables en la interacción cotidiana:

Sólo en un sentido lato podría decirse que no existe la comunicación, o que la incomunicación es el rasgo más sobresaliente de los modos de relación usuales en nuestra sociedad. Naturalmente, si se acogiera en su acepción literal, la afirmación es inexacta por exagerada. La comunicación existe. Pero en cada caso lo que hay que preguntarse *es qué es lo que se comunica y cuánto queda por comunicar* (o es exigitivo reprimir). (p.20)

Puede haber entendimiento sin que exista comunicación

Comprender las palabras de alguien no equivale a establecer un vínculo real con esa persona. Mientras el *entendimiento* se limita a procesar información, la *comunicación* demanda una dis-

posición emocional, vale decir, estar dispuesto a exponerse, a recibir al otro sin filtros y a respetar su intimidad sin intentar reducirlo a lo que ya conocemos:

Puede haber entendimiento sin que exista comunicación. Porque el entendimiento sólo exige la comprensión de lo comunicado, mas no que lo comunicado sea todo lo comunicable. El entendimiento sólo puede plantear el modo de relación interpersonal a nivel apersonal, esto es, *en la tangente del Yo de cada cual*. (pp.25-26)

Por eso, cada uno, desde su posición y orientado por sus propias motivaciones, revela solo una faceta de sí mismo en el acto de comunicarse.

El entendimiento: hablar dentro de lo permisible

La comunicación es un asunto de poder. Ciertos grupos determinan *qué puede decirse y qué no*, generando un desequilibrio entre quienes imponen las reglas del discurso y quienes las acatan:

[...] *el entendimiento es una forma de hablar, de comunicarse, en el plano de lo permisible*. Pero la consideración de que tal entendimiento comporta la necesaria limitación en el hablar nos lleva de inmediato a inferir la existencia de una situación —una estructura social, en la que el hombre aparece ubicado— en la cual alguien o algunos permiten hablar, mientras a otro o a otros les es permitido hablar dentro de los límites que los primeros imponen. (p.27)

Comunicar es competir en la sociedad anómica

En una sociedad carente de normas sólidas (anómica), el diálogo pierde su capacidad de crear vínculos genuinos y se convierte en un mecanismo de enfrentamiento con miras a lograr bienes materiales y acumular poder:

No hay comunicación sino en tanto a través de ella puedo competir. Es, por decirlo así, comunicación aparente, que me es útil en la medida en que con ella muestro mi respeto a la norma y se me acepta en el grupo; mas, también, en tanto sólo a través de ella puedo saber del otro de manera tal que la competencia con él sea para mí más favorable. (p.52)

El sobreentendido: aquello que no se nombra, pero habita la conversación

En la comunicación humana el *sobreentendido* es el proceso mediante el cual los dialogantes reconocen la existencia de contenidos que permanecen implícitos, y es ese saber compartido el que configura un ámbito de intimidad. El silencio, lejos de constituir una ausencia de significado, se presenta como un espacio simbólico mutuamente reconocido y respetado.

Quien me escucha cuenta con que en mi decir se esconde mucho más que lo ya dicho y que, por tales limitaciones disposicionales, no me es posible decir más. Mediante este sobreentendimiento, *las dos personas que intentan comunicarse algo tienen conciencia de la incomunicabilidad de lo restante, y dan por supuesto que esto último de alguna manera se intuye. (p.60)*

En relaciones consolidadas, la confianza permite que lo esencial se comunique mediante alusiones, gestos o pausas significativas.

El malentendido: ¿realmente dijo eso o lo suponemos?

El malentendido es inherente a todo proceso comunicativo. Ocurre cuando lo que *el receptor decodifica no coincide (total o parcialmente) con lo que el emisor codificó*. El emisor propone un rumbo interpretativo, pero el receptor, desde sus valores, creencias y coordenadas psicosociales, decodifica, acepta, rechaza o complementa el mensaje según su propio modo de significar el mundo.

La comunicación es una forma de verificación del pensamiento a través del habla: *Ahora bien, lo entendido no es algo dicho, de manera que la interpretación ahora ha de basarse no sobre datos concretos, sino sobre la supuesta (por mí) significación que el otro da a esos datos. (p.62)*

Cuando las palabras y las acciones son más de lo mismo

La incomunicación se expresa mediante múltiples factores que la refuerzan: el *prejuicio*, definido como una forma de rechazo irracional que se consolida sobre una persona o un objeto antes de cualquier conocimiento genuino; la *racionalización*, que consiste en la formulación de razones aparentemente lógicas destinadas a justificar modos de pensar y actuar; el *aburrimiento*, el cual anula la disposición hacia el conocimiento del otro; la *rutina*, que desgasta la capacidad de asombro; el *fetichismo* y la *cosificación*, que transforman los vínculos humanos en meras transacciones de orden material; el *pudor*, que impulsa a proyectar una apariencia ficticia en lugar de la identidad auténtica; y, finalmente, el *aislamiento digital*, el cual genera una ilusión de compañía que, a la larga, desencadena crisis existenciales.

El arte como expresión genuina de lo incommunicable

En la producción artística se manifiesta una tensión fundamental entre la necesidad de manifestar aquello que la dinámica inconsciente inhibe, restringe o rechaza (deseos y afectos que no nos permitimos exteriorizar) y la imposibilidad de hacerlo de manera directa. El arte, en este sentido, se erige como representación de lo innombrable:

Ni la mística, ni la poesía, ni la novela moderna, ni siquiera la psicología y la filosofía en lo que tienen necesariamente de introspección, hubieran sido lo que son si la única necesidad del ser humano hubiera sido la exteriorización y ésta no le hubiera resultado frustrante. (p.10)

DOSSIER

II. PARADOJAS DE LA CIBERINCOMUNICACIÓN EN EL SIGLO XXI

Este apartado versa sobre la ciberincomunicación en el siglo XXI, y plantea sus paradojas a partir de las tesis de Carlos Castilla del Pino sobre la incomunicación limitada y la imposibilidad de una comunicación plenamente transparente.

Si se convierte cada momento de ocio en una oportunidad para desplazarse ininterrumpidamente a través de la pantalla digital (consumiendo contenidos y respondiendo a estímulos hasta el punto de quedarse dormido con el celular en la mano), se termina por distanciarse de la propia vida interior.

Más conexión, menos autenticidad

Las tecnologías actuales se ofertan dentro de la cultura digital como artefactos capaces de vencer la incomunicación: “acercan a los individuos”, “derrumban fronteras geográficas”, “posibilitan un contacto ininterrumpido”. Sin embargo, tanto la evidencia acumulada por numerosos estudios empíricos como la experiencia ordinaria de millones de usuarios muestran exactamente lo contrario: A mayor cantidad de medios de comunicación y tecnología de punta, menor comunicación auténtica.

Más ocio digital, menos vida interior

El teléfono inteligente se presenta como el dispositivo más paradójico de nuestro tiempo: brinda la sensación de acompañamiento permanente, pero a la vez nos priva de la capacidad de estar verdaderamente solos o interactuar cara a cara. Si se convierte cada momento de ocio en una oportunidad para desplazarse ininterrumpidamente a través de la pantalla digital (consumiendo contenidos y respondiendo a estímulos hasta el punto de quedarse dormido con el celular en la mano), se termina por distanciarse de la

propia vida interior. Resulta entonces pertinente cuestionarse con quién puede establecer una comunicación genuina esa identidad vacía que se proyecta en las redes sociales.

Más comunicación, más competencia

En la sociedad anómica (aquella en la que las normas sociales tradicionales se tornan difusas, contradictorias o pierden su fuerza coercitiva), *comunicar equivale a competir*. Las redes sociales han llevado esta lógica a su máxima expresión. Cada publicación se convierte en un movimiento estratégico dentro de un tablero de juego digital: perseguimos *likes*, seguidores, comentarios, *retuits*, visualizaciones, *influencers*, escándalos, consejos y asesorías virtuales, futilidades.

Más información, menos comprensión

El consumo informativo actual se inserta en un ecosistema dominado por la inteligencia artificial, el Big Data y el sistema algorítmico. Esta nueva morfología de la sociedad red ha dado lugar a lo que denominamos *cibercultura-mosaico*. Recuperando el concepto original de Abraham Moles sobre las industrias culturales del siglo XX, esta categoría nos permite explicar cómo el entorno digital opera mediante la codificación de mensajes fragmentados, configurando una cultura de piezas dispersas que el usuario debe reconstruir.

Más consumo audiovisual, menos reflexión

En plataformas como TikTok o YouTube, puede advertirse una reconfiguración del canon televisivo comercial, ahora ajustado a una lógica de consumo acelerado y, en muchos casos, producida o reeditada por los propios prosumidores. Lejos de plantear una ruptura, estos formatos ofrecen versiones condensadas de géneros tradicionales como el noticiero, el cine o los deportes, funcionando como una dispersión fragmentaria de información que, en lugar de ampliar el conocimiento, tiende a reproducir conductas mediante mensajes estereotipados, diseñados para captar la atención, adormecer la reflexión y anular el sosiego.

Más pertenencia virtual, más inautenticidad

Hoy, la pertenencia a una comunidad virtual exige acatar nuevas convenciones: exhibir una vida perfecta, reaccionar con inmediatez y practicar una solidaridad superficial que no requiere sacrificio. Esta dinámica digital privilegia el impacto emocional y el “postureo” sobre la verdad y la acción colectiva. Al actuar como espectadores y personajes en un teatro virtual, sacrificamos la profundidad del vínculo humano por una validación vacía, lo que paradójicamente nos vuelve más solitarios e inauténticos.

Más claridad aparente, más malentendidos

La comunicación digital ha debilitado el *so-breentendido*, ese código implícito que se apoya en el tono de voz y el lenguaje corporal. La reiteración no siempre resulta necesaria, porque se presupone la existencia de un marco cultural compartido; sin embargo, la ausencia de la mirada o de la pausa vuelve ambiguo el mensaje breve, de modo que el silencio puede interpretarse como hostilidad y la ironía como una agresión capaz de activar la cultura de la cancelación. En nuestra era digital *hemos normalizado no entendernos*. Invertimos horas en explicar lo que quisimos decir, cuando el verdadero acto comunicativo se pierde en el intento. Pretendemos aclarar y solo conseguimos enredar más. Así, el diálogo deviene un ejercicio de desgaste en el que, cuando termina la discusión, lo único que brilla por su ausencia es el otro.

Más exposición de sí, más ocultamiento del yo

Quizás uno de los fenómenos más inquietantes sea, lo que yo llamo, el *pudor digital*, entendido como la defensa del personaje que hemos construido para nuestra propia conveniencia, frente a cualquier mirada que intente traspasar la máscara. En las redes sociales, ese pudor se manifiesta de forma contradictoria: por un lado, lo exponemos todo (dónde comemos, con quién

dormimos, qué sentimos); por otro, lo que mostramos *no es nuestro ser real, sino una versión higienizada, editada y comercializable*.

La consecuencia de la autocensura ontológica en el entorno digital es que nos volvemos ajenos a nosotros mismos. Al ocultar nuestra verdadera esencia ante los demás, terminamos por esconderla también de nuestra propia conciencia, perdiendo así el sentido de quiénes somos y hacia dónde vamos.

¿Cuántas personas de nuestro entorno muestran una versión completamente distinta en sus redes sociales frente a su día a día? El problema, sin embargo, no está en esa dualidad, sino en cómo, con el paso del tiempo, el personaje proyectado termina por devorar a la persona real. Al final, nos convencemos de nuestra propia ilusión. Por eso, cuando nos señalan esa incoherencia, respondemos con irritación o perplejidad: ¡Hemos olvidado quiénes somos cuando nos quitamos la máscara!

Más ideal de comunicación, más dificultad de comunicación

Carlos Castilla del Pino, en su obra dedicada al fenómeno de la incomunicación, nos deja una tesis de carácter fundamental: la comunicación perfecta es irrealizable y, además, no debe ser considerada como un ideal alcanzable. Pretender expresarlo todo, comprenderlo todo y alcanzar una sintonía absoluta con el interlocutor no representa, según esta perspectiva, un horizonte ético legítimo.

En la vida diaria, una forma de atenuar el impacto de la *hipercomunicación* (exceso y saturación de flujos informativos), o de mitigar el *simulacro de la comunicación digital*, se manifiesta en gestos sencillos pero cargados de sentido: apagar el celular mientras compartimos una comida o estamos en una reunión, tomarnos un tiempo antes de responder un mensaje, permitirnos no tener siempre una opinión, sobre todo decir “no sé”, guardar silencio cuando es necesario, establecer límites en el uso del celular, crear una rutina de desconexión digital, amar y responsabilizarse.

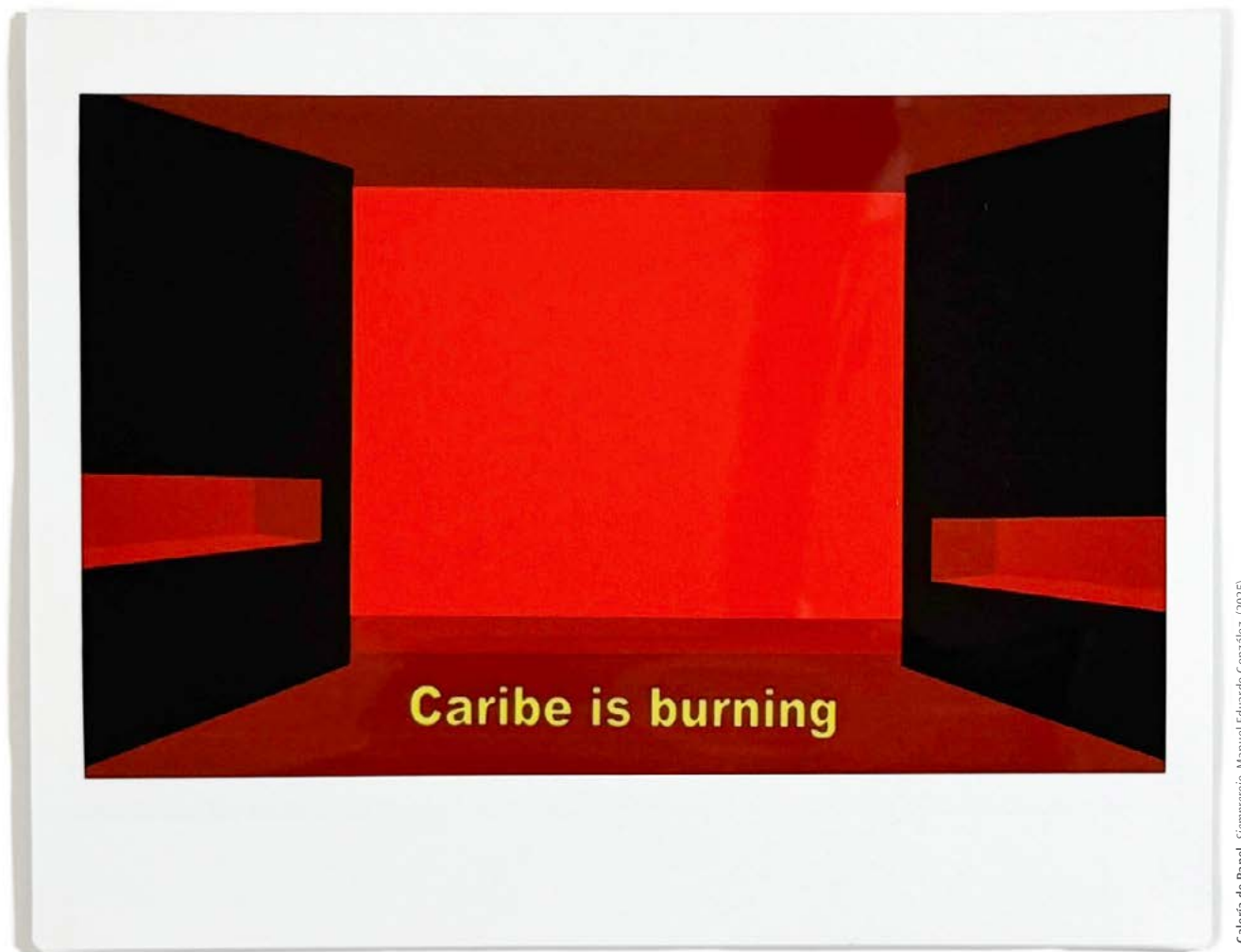
DOSSIER

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Profesor titular de la UCV y de la UCAB. Director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación y de la Información (Idici-UCAB) desde 2018. Miembro de la revista *Comunicación* desde 1987.

Referencias

- CASTELLS, M. (2000): *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red Vol. 1. Siglo XXI Editores.*
- CASTILLA DEL PINO, C. (1983). *La incomunicación* (11ª ed.). Ediciones Península. Trabajo original publicado en 1970.
- DURKHEIM, É. (1993): *La división del trabajo social*. Planeta-Agostini.
- GOFFMAN, E. (2009): *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (H. B. Giraldo, Trad.). Amorrortu.
- MOLES, A. (1975): *La Comunicación y los mass media*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- PASQUALI, A. (2007): *Comprender la comunicación*. Editorial Gedisa.



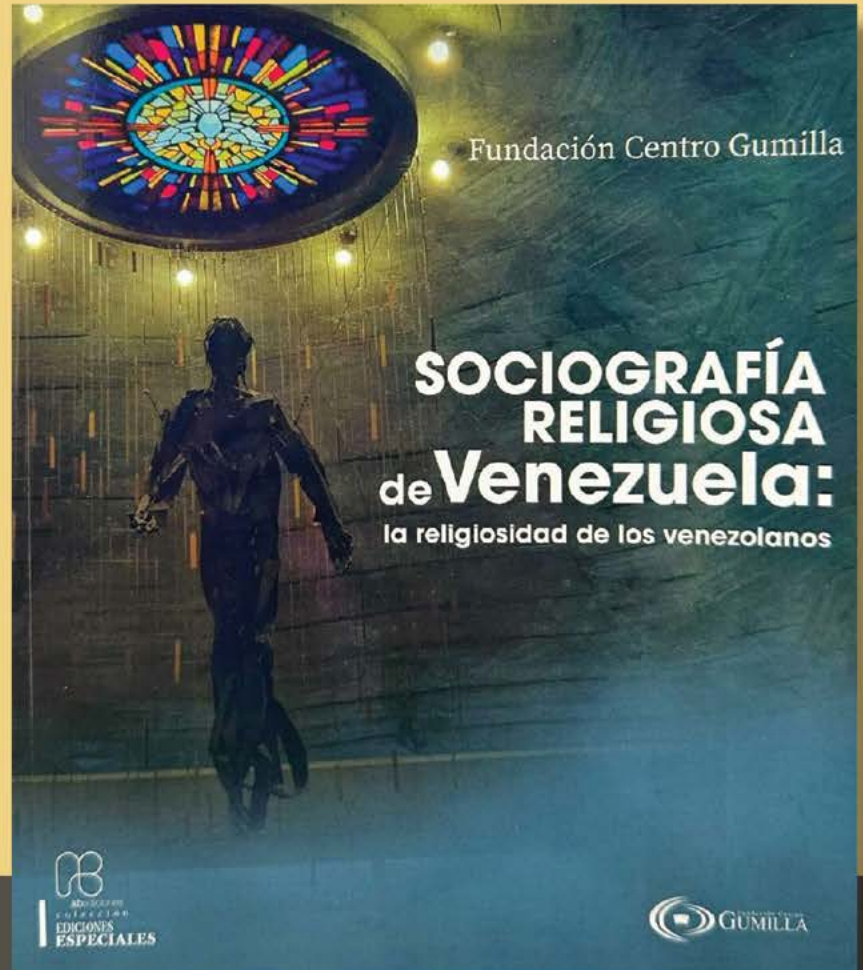
Galería de Papel. Siempreprojo. Manuel Eduardo González (2025)

SOCIOGRAFÍA RELIGIOSA de Venezuela:

la religiosidad de los venezolanos

**Sociografía
Religiosa
de Venezuela**
es el nuevo libro
del Centro Gumilla,
coordinado por
el Dr. Jesús María
Aguirre, s.j.

Una investigación
profunda. El mapa
definitivo de nuestra
identidad espiritual.



**DISPONIBLE A LA VENTA
EN UCAB
Y CENTRO GUMILLA**

Contacto

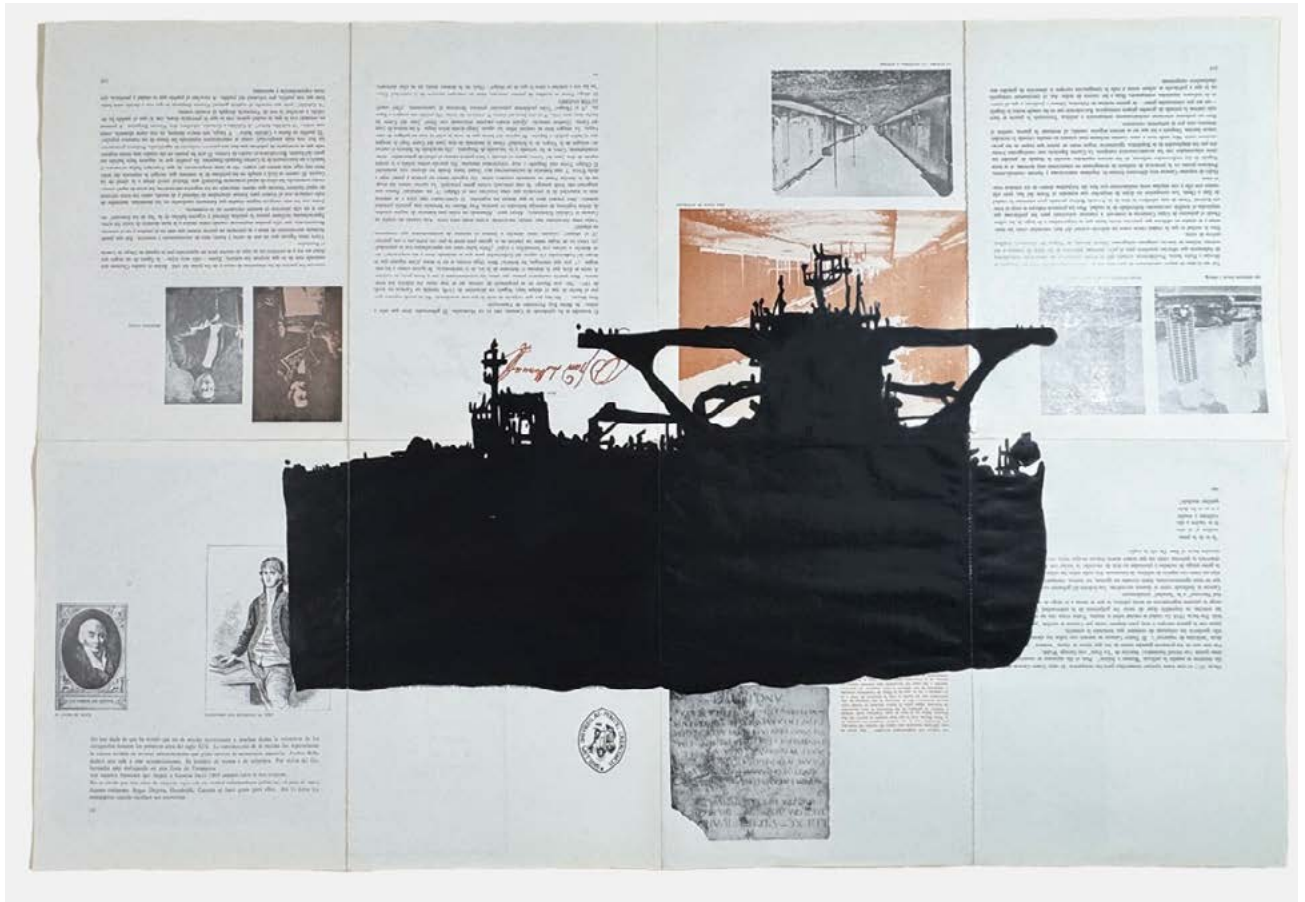
☎ 0212-5649803

🌐 www.gumilla.org

📷 @CGumilla

🐦 @CentroGumilla

DOSSIER



Galería de Papel, Sogita, de la serie Anacronismos. Manuel Eduardo González. (2026)

Entre la hiperconectividad y la mudez personal

JOSÉ LUIS DA SILVA

El presente ensayo nos ofrece una reflexión sobre la llamada conexión digital. El texto no se centra en los desarrollos tecnológicos que surgen en el entorno digital, sino que nos ofrece una perspectiva que tiene que ver con la sociabilidad que se ha ido perdiendo entre los humanos. La conclusión a la que llega el autor es que “... las redes sociales simulan la comunidad. La mensajería simula la conversación. La IA simula la escucha”. Este es nuestro tiempo.

Nuestro tiempo, lo cual no representa una novedad histórica, tiene un sinfín de desafíos. En la llamada era de la comunicación global la conectividad se desarrolla con amplitud cada vez mayor y ocupando todos los espacios, sin importar las distancias, diferencias culturales o idiomáticas. Este trabajo parte de una imagen, la de millones de personas hiperconectadas y, al mismo tiempo, mudas. Mudas no en el sentido de carecer de voz, sino en el sentido más humano, incapaces de decir algo que tenga valor, de escuchar algo que transforme, de habitar el silencio fértil del que nace la palabra vitalmente auténtica, necesaria para construir aquello que llamamos humanidad. La conexión digital, gracias a los desarrollos tecnológicos, muestra un mundo repleto de personas que no miran más allá de las imágenes y mensajes que emanan de la pantalla de sus móviles. Tómese cualquier clase al azar, los estudiantes no escuchan, miran sus teléfonos, pasando de un mensaje a otro, el docente es un mensaje más entre

los tantos que recibe el estudiante. Surgen menos dudas o debates en el salón, menos preguntas que responder, menos libros que consultar. Resulta imperativo jugar en vez de enseñar para atraer la mirada de los estudiantes. Se difumina las fronteras entre lo real y lo virtual.

En este sentido, considero que la hiperconexión no amplía la comunicación, la aparenta. Multiplica los canales y al mismo tiempo vacía los mensajes de contenidos relevantes. Acelera los intercambios mientras empobrece la capacidad de escucha y de reflexión. Y en ese proceso, produce una forma inédita de mudez. No me refiero al silencio del que no tiene palabras para explicar el mundo que le rodea, sino el silencio del que tiene demasiadas palabras, frases incoherentes y no es capaz de articular ninguna que sea suya.

Byung-Chul Han desarrolla una tesis que apunta al centro del problema en la sociedad contemporánea. El filósofo surcoreano-alemán diagnostica una sociedad que ha sustituido la

DOSSIER

negatividad productiva por una positividad altamente demandante. El roce con el otro es sustituido por la pantalla del teléfono inteligente, la lectura atenta es desplazada por el consumo de información sin criterios de valoración. El conflicto con el otro se reemplaza por el deseo de evitar cualquier incomodidad, favorecido por una presencia virtual que refuerza sesgos de confirmación y gratificación.

Por la eficiencia y comodidad de la comunicación digital evitamos cada vez más el contacto directo con las personas reales, es más, con lo real en general. El medio digital hace que desaparezca el enfrente real. Lo registra como resistencia. Así pues, la comunicación digital carece de cuerpo y de rostro. Lo digital somete a una reconstrucción radical la tríada lacaniana de lo real, lo imaginario y lo simbólico. Desmonta lo real y totaliza lo imaginario. El smartpone hace las veces de un espejo digital para la nueva edición post-infantil del estadio del espejo. Abre un estadio narcisista, una esfera de lo imaginario, en la que yo me incluyo. A través del smartpone no habla el otro.¹

El roce con el otro es sustituido por la pantalla del teléfono inteligente, la lectura atenta es desplazada por el consumo de información sin criterios de valoración. El conflicto con el otro se reemplaza por el deseo de evitar cualquier incomodidad, favorecido por una presencia virtual que refuerza sesgos de confirmación y gratificación.

Para Han, la comunicación digital no es comunicación en sentido pleno, es información. Y la información, a diferencia del lenguaje vivo, no abre mundos, los clausura. El “me gusta”, el re-tuit, el mensaje instantáneo son gestos que reproducen lo mismo, que confirman lo ya visto, que evitan el riesgo de la verdadera comunicación que es el riesgo de ser transformado o interpelado por el otro. De ahí que, los mensajes se olvidan con relativa facilidad y no generan espacios para la elaboración de argumentos. La aglomeración digital desdibuja al individuo y lo in-

capacita para intervenir con pensamiento propio en los espacios públicos.

El enjambre digital no es ninguna masa porque no es inherente a ninguna alma, a ningún espíritu. El alma es congregadora y unificante. El enjambre digital consta de individuos aislados. La masa está estructurada por completo de manera distinta. Muestra propiedades que no pueden deducirse a partir del individuo. En ella los individuos particulares se funden en una nueva unidad, en la que ya no tienen ningún perfil propio. Una concentración casual de hombres no forma ninguna masa.²

La mudez que describe Han no es ausencia de palabras. Es ausencia de escucha y comprensión. En una sociedad donde todos hablan a la vez, nadie escucha realmente. Y sin escucha, la palabra se convierte en ruido. El hablante queda solo, rodeado de ecos de sí mismo, técnicamente conectado y existencialmente mudo. “Ese aburrimiento actual que acompaña a la hiperactividad se queda estupefacto y sin habla, se vuelve mudo. Se elimina con la siguiente actividad. Pero ser activo no significa todavía actuar.”³

En la misma tónica, Zygmunt Bauman, desde su concepto de modernidad líquida, ofrece otra clave para comprender esta mudez estructural. Bauman (2003) observa que las relaciones contemporáneas aspiran a la conectividad sin compromiso. Las personas desean estar en contacto sin estar presentes, relacionarse sin arriesgarse, comunicar sin exponerse. Las redes sociales son el dispositivo perfecto para esta aspiración. Las redes digitales permiten conectar y desconectar con la misma facilidad, evitando las incomodidades propias del encuentro real.

El advenimiento de la proximidad virtual hace de las conexiones humanas algo a la vez más habitual y superficial, más intenso y más breve. Las conexiones suelen ser demasiado superficiales y breves como para llegar a ser un vínculo. A diferencia de las relaciones humanas, ostensiblemente difusas y voraces, las conexiones se ocupan sólo del asunto que las genera y dejan a los involucrados a salvo de desbordes y protegiéndolos de todo compromiso más allá del

momento y tema del mensaje enviado o leído. Las conexiones demandan menos tiempo y esfuerzo para ser realizadas y menos tiempo y esfuerzo para ser cortadas. La distancia no es obstáculo para conectarse, pero conectarse no es obstáculo para mantenerse a distancia. Los espasmos de la proximidad virtual terminan, idealmente, sin dejar sobras ni sedimentos duraderos. La proximidad virtual puede ser interrumpida, literal y metafóricamente a la vez, con sólo apretar un botón.

Pareciera ser que el logro fundamental de la proximidad virtual es haber diferenciado a las comunicaciones de las relaciones. A diferencia de la antigua proximidad topográfica, no requiere lazos preestablecidos ni los genera necesariamente. 'Estar conectado' es más económico que 'estar relacionado', pero también bastante menos provechoso en la construcción de vínculos y su conservación.⁴

Esta incesante fluidez causa vínculos muy débiles que se rompen impidiendo la tarea de comprensión del otro. Esta fragilidad comunicacional reside otra forma de mudez, a saber, la incapacidad de sostener una conversación en el tiempo, de construir un lenguaje compartido, de habitar juntos una historia de esperanzas y miedos. La comunicación, en estos términos, es comunicación sin remembranza.

Desde un enfoque psicológico, Sherry Turkle ha documentado empíricamente lo que Han y Bauman plantean en el plano filosófico. Turkle (2011) muestra cómo la tecnología digital ha creado una paradoja existencial, estamos más conectados que nunca y, al mismo tiempo, más solos. Sus entrevistas revelan personas que prefieren enviar un mensaje de texto antes que hacer una llamada, que se sienten más cómodas con un avatar que con una persona, que han perdido la capacidad de aprender de la pausa, del silencio reflexivo y de la ambigüedad inherente a los intercambios naturales de la conversación real.

These days, insecure in our relationships and anxious about intimacy, we look to technology for ways to be in relationships and protect ourselves from them at the same time. This can

happen when one is finding one's way through a blizzard of text messages; it can happen when interacting with a robot. I feel witness for a third time to a turning point in our expectations of technology and ourselves. We bend to the inanimate with new solicitude. We fear the risks and disappointments of relationships with our fellow humans. We expect more from technology and less from each other...⁵

Turkle parte de la conversación entre humanos como una práctica que requiere tiempo, asumir una actitud tolerante ante posibles incomodidades o a la disposición a ser sorprendido frente a una frase inesperada o disruptiva. La mensajería instantánea, el correo electrónico, las redes sociales no son conversación, son gestión de la presencia, en términos de la teoría de los actos de habla de Austin⁶ se presenta una cadena sin fin de actos locutivos e ilocutivos. Y en esa gestión, el yo se vuelve estratégico, calculador, incapaz de la espontaneidad y la vulnerabilidad que hacen posible el encuentro verdadero. Cada vez más se impone la pasividad, la disposición de recibir información y el envío de mensajes sin el roce con los otros, lo que termina abonando el terreno al silencio. Un silencio producto de la disminución de la capacidad de conversar, dialogar y pensar por cuenta propia. Seguir instrucciones, solicitar resúmenes, recomendaciones y normativas conductuales operativas gana terreno en detrimento de la creatividad, del esfuerzo de pensar y dialogar con el otro.

No parece cambiar mucho la situación cuando dirigimos la mirada a las interacciones de las personas con la inteligencia artificial (IA). Los sistemas de IA generativa son capaces de mantener conversaciones fluidas. Esta responde siempre manteniendo una estructura básica de coherencia sintáctica. Nunca renuncia a responder y siempre recuerda que es un modelo de lenguaje. En un mundo donde la escucha humana se ha vuelto escasa, esta disponibilidad resulta seductora. Por otra parte, estos sistemas ya no se perciben como simples aplicaciones o programas informáticos, sino como agentes capaces de reproducir tareas que solemos atribuir a los seres humanos. Así, su condición tecnológica se difu-

DOSSIER

mina y se refuerza la impresión de que pueden emular, inclusive superar las destrezas y conocimientos humanos.

En términos reales la IA no escucha a su interlocutor, sigue instrucciones y ofrece soluciones a la medida del interlocutor. La comunicación verdadera implica riesgo mutuo, el riesgo de cambiar, de ser afectado, de perder la certeza de uno mismo en el encuentro con el otro. De tener que repensar y construir nuevos ejercicios reflexivos. La IA simula la escucha sin asumir ese riesgo. Es, en términos de Han, un espejo perfecto ya que devuelve al hablante una imagen de sí mismo sin la fricción de la alteridad real.

Sus entrevistas revelan personas que prefieren enviar un mensaje de texto antes que hacer una llamada, que se sienten más cómodas con un avatar que con una persona, que han perdido la capacidad de aprender de la pausa, del silencio reflexivo y de la ambigüedad inherente a los intercambios naturales de la conversación real.

La comunicación verdadera, en el sentido que le da Han, no es simplemente el intercambio de información, es el encuentro con lo radicalmente otro. El otro me sorprende, me contradice, me incomoda, me transforma. Esa fricción es precisamente lo que hace posible el crecimiento y el conocimiento de uno mismo.

Hoy, la red se transforma en una caja de resonancia especial, en una cámara de eco de la que se ha eliminado toda alteridad, todo lo extraño. La verdadera resonancia presupone la cercanía de lo distinto. Hoy, la cercanía de lo distinto deja paso a esa falta de distancia que es propia de lo igual. La comunicación global solo consiente a más iguales o a otros con tal de que sean iguales.⁷

La IA elimina esa fricción de raíz. No porque sea incapaz de contradecir, sino porque su contradicción no tiene consecuencias existenciales para ella. Cuando tu pareja te dice “estás equivocado”, arriesga la relación, arriesga su imagen ante ti, ambos están ante un potencial conflicto.

Ese riesgo compartido es lo que da peso moral y existencial a sus palabras.

El resultado es un interlocutor que, por su propia estructura, confirma la visión del mundo del hablante más de lo que la desafía. No se trata de un fallo de diseño, sino de una consecuencia de optimizar la interacción para satisfacer al usuario. La paradoja está a la vista, el sujeto habla más, pero se comprende menos a sí mismo. Así, la conversación con la IA puede convertirse en una forma refinada de soliloquio, en la que el yo se oye con una voz apenas distinta.

La comunicación digital no solo asume forma de espectro, sino también de virus. Es infecciosa porque se produce inmediatamente en el plano emotivo o afectivo. El contagio es una comunicación poshermenéutica, la cual no da propiamente nada a leer o a pensar. No presupone ninguna lectura, que solo puede acelerarse en medida limitada. Una información o un contenido, aunque sea con muy escasa significación, se difunde velozmente en la red como una epidemia o pandemia. No la grava ningún peso del sentido. Ningún otro medio es capaz de este contagio a manera de virus. El medio de la escritura es demasiado lento para ello.⁸

En la misma línea de pensamiento tenemos que Turkle subraya un aprendizaje central de la conversación entre personas. La capacidad de aprender a tolerar, educar para asumir la diferencia y la convivencia con otras formas de pensar y de vivir. La conversación real requiere tolerar la ambigüedad, el silencio, la respuesta inesperada, el malentendido. Estas incomodidades no son defectos de la comunicación humana, son su tejido constitutivo. Es en la incomodidad donde ocurre la negociación de sentido, donde el lenguaje se estira para alcanzar lo que aún no tiene nombre.

Online, we can lose confidence that we are communicating or cared for. Confused, we may seek solace in even more connection. We may become intolerant of our own company: ‘I never travel without my BlackBerry,’ says a fifty-year-old management consultant. She cannot quiet her mind without having things on her mind.⁹

Cada interacción es fluida y amigable. Y aquí tenemos una advertencia que no debe pasar desapercibida, cuanto más se habitúa el sujeto a esta fluidez, menos capacidad desarrolla para tolerar la rugosidad de la conversación humana. Es un proceso de atrofia gradual. Como un músculo que no se ejercita, la capacidad de habitar la incomodidad del diálogo real se debilita con el uso sostenido de interlocutores artificiales. La IA no solo llena el silencio, entrena al sujeto para huir de él.

Existe un fenómeno que podríamos llamar, siguiendo a Turkle, en el contexto de una psicología de relaciones y de medios, la satisfacción sustituta. La sensación de haber mantenido una conversación significativa sin haber asumido ninguno de los riesgos que la hacen potencialmente significativa. Después de una larga interacción con una IA, el usuario, que se comporta como un consumidor, puede sentir que ha “procesado” algo, que ha “pensado en voz alta”, que ha “sido escuchado”. Esa sensación es real en términos subjetivos. Pero es funcionalmente equivalente a hablar solo frente a un espejo muy sofisticado. Pensemos en los romances o matrimonios digitales, entre otro tipo de relaciones.

El problema no es que la sensación sea falsa, es que ocupa el lugar de la comunicación real sin producir sus efectos. El sujeto que ha “hablado” con la IA puede sentir menos urgencia de buscar el diálogo humano, precisamente porque la necesidad emocional de ser escuchado ha sido satisfecha. La IA es un interlocutor que minimiza posibles consecuencias sociales. No recuerda, no cuenta lo que escucha. Esta confidencialidad seduce a quienes han aprendido que hablar e interactuar con otros tiene costes.

El lenguaje es un acto social, en tanto que cobra sentido porque compromete y deja huella tanto en el otro como en uno mismo. También implica responsabilidades. La IA desmonta ese mecanismo porque permite hablar sin comprometerse. El resultado es una comunicación sin gravedad, palabras que flotan en el aire sin aterrizar en ningún lugar o encargar en un cuerpo humano. Es por ello por lo que la mudez preexiste a la IA, Han la identifica en las redes sociales, Bauman en los vínculos líquidos, y siguiendo a Turkle en la preferencia por el texto

sobre la voz. El peligro estriba en que la IA ofrece lo que ningún otro dispositivo había logrado, la ilusión completa del alter ego. Reproduce con notable eficacia las funciones del interlocutor y, precisamente por eso, seduce a quienes han perdido su capacidad de comunicarse con los demás.

Las redes sociales simulan la comunidad. La mensajería simula la conversación. La IA simula la escucha. Cada simulacro es más sofisticado que el anterior, y cada uno refuerza la incapacidad de tolerar lo real. En ese sentido, la IA no llena el silencio, lo institucionaliza al vaciarlo. Lo convierte en la norma invisible de una época que ha aprendido a llamar “comunicación” a lo que es, en el fondo, una forma muy elaborada de estar solo.

Turkle ya anticipó este fenómeno al estudiar las relaciones de personas con robots sociales y chatbots. Muchas personas prefieren hablar con una máquina precisamente porque no las juzga. Pero esa ausencia de juicio es también ausencia de reconocimiento. La máquina no puede decirte que estás equivocado, que tu dolor tiene sentido, que tu historia importa porque simplemente carece de la experiencia desde la que esas palabras cobrarían peso. Turkle se apoya en los estudios realizados por David Levi¹⁰ y sus experimentos en los que los humanos interactúan y mantienen conversación con máquinas.

Levy argues that robots will teach us to be better friends and lovers because we will be able to practice on them. Beyond this, they will substitute where people fail. Levy proposes, among other things, the virtues of marriage to robots. He argues that robots are, of course, ‘other’ but, in many ways, better.¹¹

Marshall McLuhan (1964) afirmó que “el medio es el mensaje”, que la forma de comunicación transforma el contenido y, con él, la percepción y el pensamiento. Si aplicamos esta intuición a la comunicación digital, el resultado está a la vista. El medio digital no es un canal neutro por el que fluye la comunicación humana.

Quizás podemos hacer una modificación a la propuesta de McLuhan para nuestro trabajo, a saber, el medio digital es la mudez. No porque

DOSSIER

impida hablar, sino porque configura un tipo de habla que no puede convertirse en comunicación. Un habla que llena en el mundo sin habitarlo, que ocupa el espacio de la conversación sin crearla.

Las redes sociales simulan la comunidad. La mensajería simula la conversación. La IA simula la escucha. Cada simulacro es más sofisticado que el anterior, y cada uno refuerza la incapacidad de tolerar lo real.

Si la hiperconexión produce mudez, la respuesta no puede ser simplemente desconectarse. La raíz del problema no está en los predios de la tecnología. El problema es antropológico y educativo. Lo que está en juego es nuestra capacidad de habitar el tiempo de la conversación, de tolerar la incomodidad del otro, de arriesgarnos a ser transformados por lo que escuchamos. A persuadir y ser persuadidos. Estas capacidades no se recuperan apagando el teléfono, se recuperan cultivando prácticas de atención, de presencia, de escucha activa.

Han propone recuperar la vida contemplativa, la capacidad de detenerse, de no actuar, de dejar que las cosas sean sin inmediatamente reaccionar ante ellas. En el contexto de la comunicación, esto significa recuperar el silencio no como ausencia de palabras, sino como condición de posibilidad de la palabra verdadera. El silencio fértil es exactamente lo que la hiperconexión ha expulsado.

La mudez digital no es el fin de la comunicación. Es su síntoma, la señal de que algo esencial se ha perdido en el camino. Nombrar ese síntoma con precisión es ya un primer gesto de resistencia. Y quizás, también, el comienzo de una conversación que valga la pena tener.

Este trabajo sostiene que la tecnología no solo nos agota, sino que también nos ha habituado a ciertas formas de presencia y escucha que no permiten tomar reposo. No estamos simplemente cansados de comunicarnos, lo que sucede es que hemos perdido, en parte, la capacidad de hacerlo. Y esa diferencia modifica por completo

la respuesta que necesitamos. El cansancio se alivia con descanso; la atrofia exige rehabilitación, práctica sostenida, esfuerzo consciente y disposición a la incomodidad. Supone recuperar las pausas para asimilar emociones, construir argumentos y atender al mundo que nos rodea.

A modo de conclusión, este trabajo propone recuperar la educación de la atención como un proyecto colectivo. No se trata de enseñar a usar menos la tecnología, sino de aprender a estar presentes, a escuchar y a tolerar la diferencia que define al otro. Se requiere una pedagogía del encuentro, formar sujetos capaces de asumir el riesgo de la comunicación verdadera, habitar el silencio fértil. En este sentido, toca recordar el valor que William James le otorga a la atención en los procesos de enseñanza:

Pero, sea que la atención nos venga por gracia de ser genios o por obra de la voluntad, lo cierto es que cuanto más atención prestemos a un tema mayor será nuestro dominio sobre él... Toda educación que mejore esta facultad será la educación par excellence.¹²

JOSÉ LUIS DA SILVA

Profesor, doctor en Historia y filósofo venezolano. Actualmente se desempeña como secretario del Secretariado de Investigación y Transferencia de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en Caracas y director de *Lógoi*, *Revista de Filosofía*.

Referencias

- AUSTIN, John (1962): *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- BAUMAN, Zygmunt (2003): *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HAN, Byung-Chul (2012): *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- HAN, Byung-Chul (2013): *En el enjambre*. Barcelona: Herder.
- HAN, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.
- JAMES, William (1989): *Principios de Psicología*. México: Fondo de Cultura Económica.

LEVY, David (2007): *Love + Sex with robot. The evolution of human-robot relationships*. New York: Harper Perennial.

McLUHAN, Marshall (1964): *Understanding media: the extensions of man*. New York: McGraw-Hill

TURKLE, Sherry. (2011). *Alone together: why we expect more from technology and less from each other*. New York: Basic Books.

Notas

1 HAN, Byung-Chul (2013): *En el enjambre*. Barcelona: Herder. Págs. 22, 23.

2 Ibid. págs. 13, 14.

3 HAN, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder. Pág. 36.

4 BAUMAN, Zygmunt (2003): *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.

5 TURKLE, Sherry (2011): *Alone together: why we expect more from technology and less from each other*. New York: Basic Books. Pág. XII.

6 AUSTIN, John (1962): *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.

7 HAN, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto*. Ob. cit. Pág. 7.

8 HAN, Byung-Chul (2013): *En el enjambre*. Ob. cit. Pág. 44.

9 TURKLE, Sherry (2011): *Alone together: why we expect more from technology and less from each other*. Ob. cit. Pág. 288.

10 Autor controversial que prevee un futuro no muy lejano en el que existan matrimonios entre humanos y robots. LEVY, David (2007): *Love + Sex with robot. The evolution of human-robot relationships*. New York: Harper Perennial.

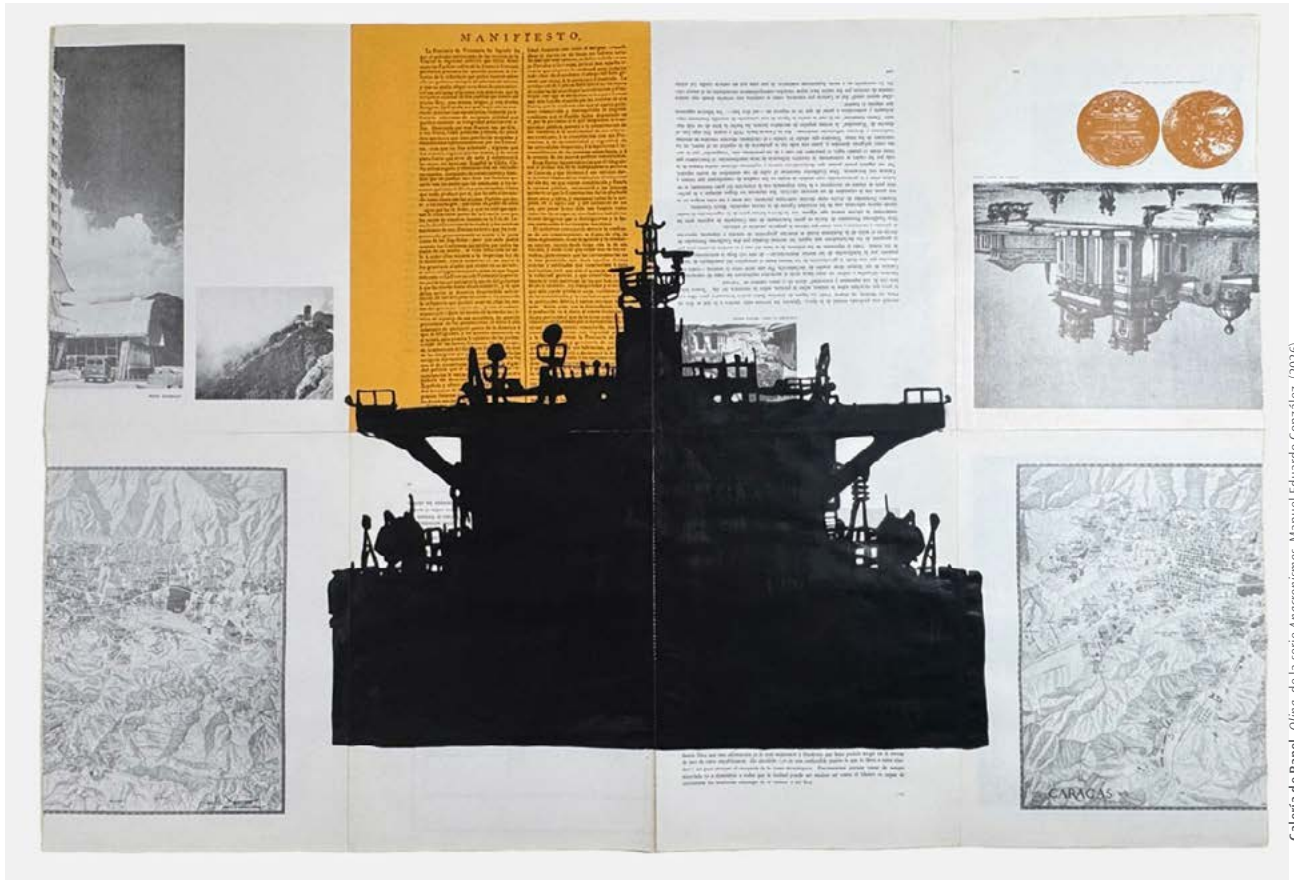
11 TURKLE, Sherry (2011): *Alone together: why we expect more from technology and less from each other*. Ob. cit. Pág. 5.

12 JAMES, William. (1989): *Principios de Psicología*. México: Fondo de Cultura Económica. Pág. 338.



Galería de Papel. *El Caribe más real y salvaje*. Manuel Eduardo González. (2024)

DOSSIER



Galería de Papel. Olina, de la serie Anacronismos. Manuel Eduardo González. (2026)

La tiranía del algoritmo y *La pregunta por la técnica*

CORINA YORIS-VILLASANA

El presente artículo centra su atención en la idea de la *tiranía del algoritmo* y el porqué de la sensación de que una fuerza invisible decide qué compramos, por quién votamos y qué deseamos. Para Heidegger, esta dictadura digital no representa un error del sistema, sino más bien el resultado de nuestra forma de entender la existencia como algo cuyo valor reside únicamente en su capacidad para ser procesado y consumido.

INTRODUCCIÓN

Escribir sobre Martin Heidegger para un público general constituye un desafío mayúsculo, pero también supone una ocasión privilegiada para conectar su pensamiento con el lector aficionado. Para lograrlo, resulta esencial dejar a un lado términos filosóficamente densos como “Dasein” o “ser-en-el-mundo”, que, pese a su centralidad teórica, presentan una complejidad opaca para los ajenos a la filosofía.

Centremos nuestra atención en la idea de la *tiranía del algoritmo* y el porqué de esa sensación de que una fuerza invisible decide qué compramos, por quién votamos y qué deseamos. Para Heidegger, esta dictadura digital no representa un error del sistema, sino más bien el resultado de nuestra forma de entender la existencia como algo cuyo valor reside únicamente en su capacidad para ser procesado y consumido.

En su icónica intervención de 1953, el autor recalca que el trasfondo de la técnica no radica

en sus propios mecanismos. Mediante esta reflexión, sugería que el verdadero riesgo no reside en la tecnología en sí, sino en nuestra limitada visión utilitarista del mundo.

El usuario no escoge el contenido que aparece en su pantalla; es el contenido el que lo ha convocado, transformándolo únicamente en un número dentro de un sistema. En esta obra, *La pregunta por la técnica*, Heidegger describió este tiempo como una estructura de emplazamiento: una condición en la que tanto la naturaleza como nuestra propia privacidad han perdido su carácter sagrado para convertirse en meras reservas de datos, esperando ser explotadas.

LA ESENCIA DE LA TÉCNICA NO ES “LO TÉCNICO”

La técnica trasciende lo meramente instrumental para reconfigurar nuestro vínculo con el entorno y la propia identidad. Para entender nuestra subordinación algorítmica, debemos aceptar que

DOSSIER

ya no somos los soberanos de nuestras herramientas, sino sujetos supeditados a su lógica y mandatos.

En este sentido, M. Heidegger advertía con insistencia que al considerar la tecnología como algo “neutral”, como un simple instrumento al servicio de nuestras acciones –ya sean buenas o dañinas–, nos colocamos en una posición de inevitable fracaso. ¿Por qué sucede esto? Porque esa percepción ingenua y cómoda descansa sobre una forma de pensamiento técnico: una perspectiva simplificada que ignora cómo la tecnología altera nuestra manera de experimentar y existir en el mundo mucho antes de realizar siquiera un movimiento en sus dispositivos.

En esta obra, *La pregunta por la técnica*, Heidegger describió este tiempo como una estructura de emplazamiento: una condición en la que tanto la naturaleza como nuestra propia privacidad han perdido su carácter sagrado para convertirse en meras reservas de datos, esperando ser explotadas.

Para Heidegger, la Técnica no es únicamente un conjunto de instrumentos y procedimientos tecnológicos; es una configuración específica para revelar la realidad. Antes, los artesanos respetaban los materiales y creaban objetos fieles a su esencia. Hoy en día, la técnica busca dominar la naturaleza y hacerla útil. Cuando nuestra mirada sobre el Caroní se vuelve puramente utilitaria, perdemos de vista el hondo significado de sus aguas oscuras y su danza eterna con el Orinoco, color notablemente diferente al tono marrón arcilloso del Orinoco, con el que se une en Ciudad Guayana, creando un contraste visual impresionante donde no se mezclan inmediatamente. En ese olvido de la belleza, le damos la razón a Heidegger: hemos permitido que la Técnica ciegue nuestra capacidad de asombro ante lo sagrado de la naturaleza. Paralelamente, dentro del dominio algorítmico que impera en la vida moderna, los seres humanos tampoco somos considerados ciudadanos plenos o individuos únicos con interioridades complejas, sino

más bien perfiles de usuarios que deben ser clasificados, gestionados y explotados según parámetros predeterminados.

Este tipo de dominio esconde su carácter opresivo bajo la apariencia de comodidad y accesibilidad. Creemos que elegir aplicaciones nos da autonomía, pero nuestra vida se ha convertido en datos cuantificables y configurados.

Dentro de este paradigma utilitarista y tecnificado, aquellos aspectos de nuestra experiencia que no pueden ser medidos, analizados ni optimizados –como los momentos de silencio genuino, la creatividad que brota del aburrimiento o la contemplación profunda y desinteresada– comienzan gradualmente a desvanecerse del horizonte de posibilidades humanas. Nos encontramos en una realidad donde solo se valora aquello que puede ser considerado como disponible y útil, olvidando que las dimensiones más ricas y trascendentales de la vida no pueden encapsularse ni gobernarse mediante algoritmos o interfaces diseñadas para maximizar nuestra productividad. En esta peligrosa renuncia a lo indescriptible y lo inefable, arriesgamos perder el contacto mismo con nuestra esencia más auténtica como seres humanos.

EL SER HUMANO COMO “RESERVA PROVISORIA”

El concepto más inquietante de Heidegger para el siglo XXI es, sin lugar a duda, el de “Reserva Provisoria” (*Bestand*). En el contexto actual, caracterizado por el predominio de la técnica, los elementos han dejado de ser considerados como objetos con una esencia propia para ser entendidos principalmente en función de su disponibilidad y utilidad práctica. Así, un avión en la pista deja de ser una obra magistral de la ingeniería para convertirse en un simple medio de transporte que aguarda a ser activado. Sin embargo, lo que hace más sombrío este diagnóstico es la advertencia de Heidegger: el ser humano no es inmune a esta lógica y termina siendo atrapado en la misma red.

Hoy, nosotros somos parte de esa vasta reserva. Los algoritmos no interpretan a las personas como individuos únicos con historias parti-

culares, sino como conjuntos de datos destinados a alimentar el mercado publicitario. La atención ha pasado a ser considerada un recurso que puede ser explotado, y la vida privada se posiciona como una fuente de valiosos recursos digitales. Incluso emociones profundas y humanas, como el afecto manifestado en un mensaje o el dolor compartido a través de publicaciones, se convierten en información procesable para predecir futuros patrones de comportamiento.

En este proceso de convertirnos en “reserva”, lo que nos caracteriza como seres individuales, nuestra mismidad, se desvanece. Dejamos de ser nosotros mismos para adaptarnos a lo que el sistema exige de nosotros en cada momento: meros generadores de tráfico, votantes o consumidores. Esta es una modalidad de tiranía que no requiere ni fuerza ni opresión directa; se basa en seducirnos hasta que nosotros mismos decidimos someternos al inventario global. En la era del algoritmo, dar la impresión de existir se reduce a estar accesible, quedar registrado y ser medido. Aquello que no se anota, se plasma o se carga se borra como si jamás hubiese ocurrido.

EL PELIGRO MÁXIMO Y LA BÚSQUEDA DE LA “SERENIDAD”

Frente a esta realidad, Heidegger escribe una frase que suena casi premonitoria: “donde yace el peligro, también crece aquello que puede salvarnos”. Según él, el mayor peligro de la tiranía algorítmica no son los errores o ciberataques, sino que funcione tan bien que olvidemos otras formas de relacionarnos con el mundo. Si cualquier deseo puede ser previsto por un algoritmo, nos enfrentamos al riesgo de perder incluso la capacidad de desear algo genuinamente propio y no predeterminado. Este es el olvido del ser en su máxima expresión: una vida cómoda y eficiente, pero despojada de misterio y libertad.

No obstante, Heidegger no aboga por un regreso nostálgico a épocas previas ni por una confrontación violenta con la tecnología. Él no era un “ludita” dispuesto a destruir las máquinas; su propuesta era mucho más sutil y madura: una disposición llamada “Serenidad” (*Gelassenheit*). Ser sereno es aceptar el uso técnico sin dejar que domine nuestra vida ni nuestra forma de pensar.

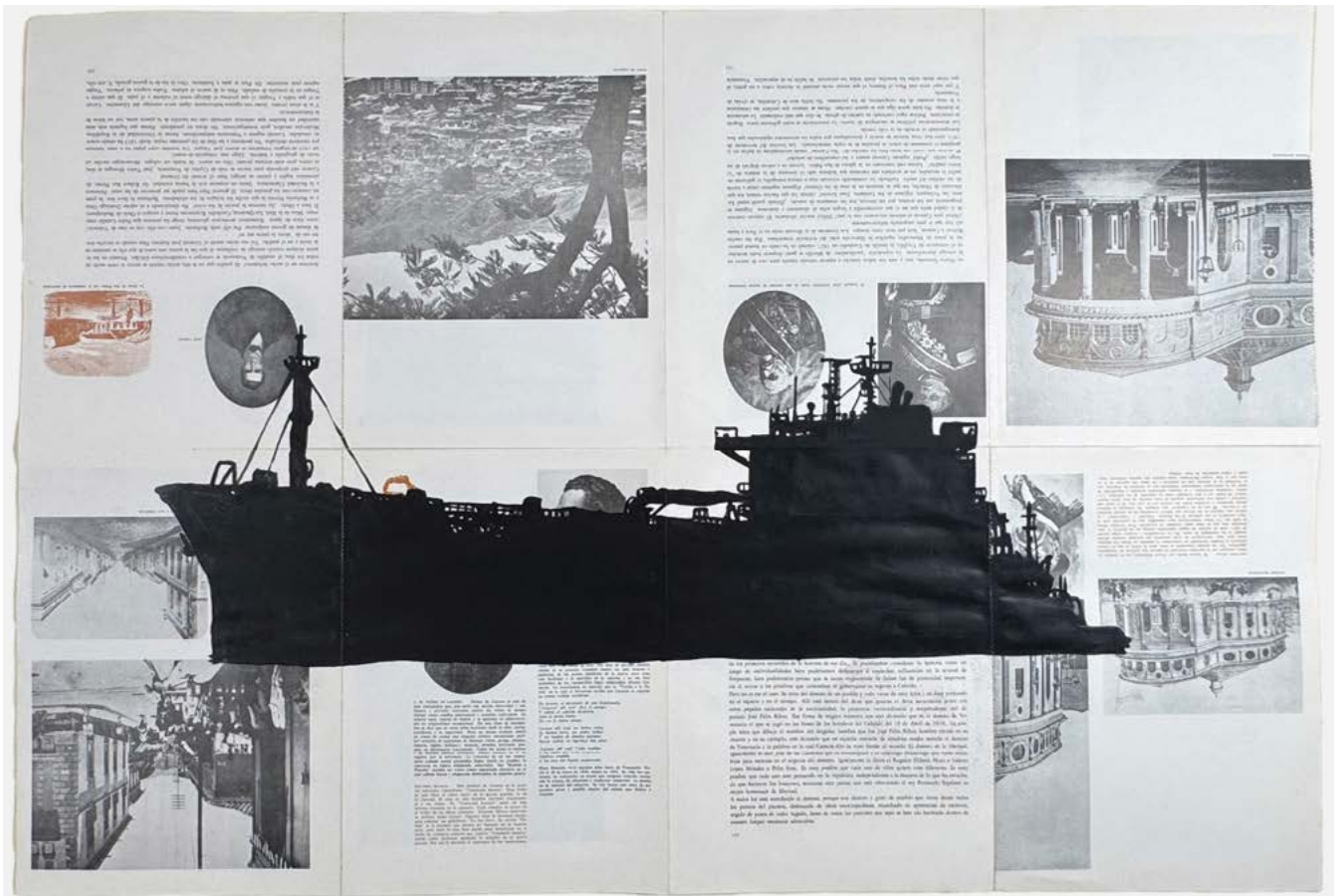
[...] dentro del dominio algorítmico que impera en la vida moderna, los seres humanos tampoco somos considerados ciudadanos plenos o individuos únicos con interioridades complejas, sino más bien perfiles de usuarios que deben ser clasificados, gestionados y explotados según parámetros predeterminados.

Recuperar nuestra humanidad frente al dominio del algoritmo requiere crear espacios de “no-utilidad”: leer un libro por el simple disfrute de las palabras, caminar sin la guía de un GPS o conversar sin la necesidad de transformar cada intercambio en contenido para redes sociales. Este texto mismo se ofrece como una invitación a la pausa reflexiva. Según Heidegger, pensar implica gratitud por la complejidad del mundo, superando la mera lógica técnica o algorítmica.

CORINA YORIS-VILLASANA

Licenciada en Letras y Filosofía por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en 1980 y 1981 respectivamente, donde también obtuvo su doctorado en Historia en 1999. Posee una maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad Simón Bolívar (USB) en 1993 y otra en Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de Salamanca, España.

DOSSIER



RIESGO Y CRISIS

Construir cultura preventiva mediante comunicación estratégica y gestión del cambio

AMADO FUGUET V.

En un entorno global y local caracterizado por la incertidumbre, la volatilidad y la complejidad, donde en la gestión de riesgos y crisis prevalece la actuación reactiva y la improvisación, la estrategia comunicacional de las instituciones y la sociedad tiene como desafío fomentar una cultura preventiva. Para lograrlo, la gestión del cambio para modificar comportamientos e instalar procesos que preparen a la gente y a las organizaciones para evitar, mitigar y afrontar amenazas y superar vulnerabilidades es una responsabilidad ética que los líderes y los encargados de comunicación deben impulsar. No solo se trata de proteger reputación, sino la calidad de vida de las personas y el ambiente.

INTRODUCCIÓN

Las organizaciones y sociedades, nacional e internacionalmente, conviven en un entorno compartido cada vez más complejo que afecta su propósito, visión, misión y objetivos estratégicos. Afrontan un panorama de múltiples riesgos que van desde lo económico, político y social, pasando por lo tecnológico, lo regulatorio y lo mediático, hasta llegar a lo ambiental y sanitario.

El Foro Económico Mundial (WEF) utiliza en la *Encuesta anual de percepción de riesgos globales* (GRPS) una metodología de cinco niveles de riesgos como escenarios:

- ▶ Tormentoso: se anticipa un periodo con riesgos catastróficos globales de alto impacto y probable ocurrencia.
- ▶ Turbulento: describe un escenario de convulsiones y volatilidad, con riesgo elevado de catástrofes globales, aunque no tan extendido como en el nivel “tormentoso”.
- ▶ Inestable: refleja un mundo con cierta inestabilidad estructural, con posibilidades moderadas de catástrofes globales, con episodios momentáneos o parciales.
- ▶ Estable: denota un escenario de relativa cohesión, con perturbaciones o interrupciones aisladas, pero riesgo bajo de catástrofes globales.
- ▶ Tranquilo: corresponde a un entorno donde el riesgo de catástrofes globales es prácticamente insignificante, la estabilidad es lo que resalta y la previsibilidad es relativamente clara.

DOSSIER

Según esta encuesta realizada por WEF para su última edición (2026), la suma de “Tormenoso” y “Turbulento” supera el 50 % como perspectiva para 2026 y 2027, pero si se agrega la categoría “Inestable”, la cifra llega al 90 %. En contraste, los escenarios “Estable” y “Tranquilo”, entre ambos, apenas alcanzan el 10 %.

Según Mario Riorda (2022), especialista argentino en comunicación política y gubernamental, la comunicación de riesgos no apunta a clausurar procesos de crisis o a generar valoraciones positivas desde la reputación, sino básicamente a prevenir, concientizar, modificar hábitos o comportamientos.

Destacan los tipos de riesgo más importantes en el marco de dos años: confrontación geoeconómica, desinformación por tecnologías, polarización social, fenómenos meteorológicos, conflictos armados, desigualdad, derechos humanos y políticos, contaminación ambiental y migraciones. A largo plazo (diez años), destacan los riesgos ambientales y los tecnológicos (especialmente relacionados con la inteligencia artificial).

Estos resultados del Foro Económico Mundial sirven como referencia para resaltar cómo el análisis de riesgos es un asunto de preocupación cada vez más creciente en el planeta. Hay que considerar que también se agregan aquellos de carácter regulatorio y de entornos particulares en algunos países donde la inseguridad jurídica e institucional representa altos niveles de riesgo.

Así como existen riesgos como los descritos, que se generan exógenamente, también en las organizaciones (privadas y públicas) están presentes las tormentas internas, tales como los conflictos laborales, el mal clima organizacional, la falta de liderazgo, valores poco sólidos, fuga de talentos, pérdida de productividad, conductas no éticas y graves fallas de comunicación interna.

Cuando las turbulencias externas convergen con las vulnerabilidades internas, se gesta el escenario para “la tormenta perfecta”, pues en la medida en que existan estas debilidades endógenas, la probabilidad e impacto de un riesgo exógeno será mayor.

Allí resalta la importancia que tiene la comunicación interna en las organizaciones para afrontar con propiedad la gestión de riesgos y crisis, una consideración que en muchas oportunidades es dejada erróneamente en segundo plano privilegiando la comunicación externa. Mientras mejor esté orientada, informada y preparada la gente que forma parte de las instituciones, mayor capacidad de resiliencia y defensa tendrán estas ante los riesgos y más fortaleza tendrá la estrategia de comunicación externa.

Igual ocurre con las comunidades que pueden ser vulnerables ante un riesgo. Su consideración como actor central participativo es uno de los factores clave dentro de una gestión de riesgo y crisis. A mayor involucración, mejor solidez preventiva tendrá una comunidad para superar vulnerabilidades.

Para que una sociedad o institución asuma las amenazas que pueden erosionar su sostenibilidad, su gente y su reputación, tiene el reto de transformar sus comportamientos y procesos en gestión de riesgo y crisis a través de un programa consciente de gestión del cambio, donde la comunicación juega un rol central para crear una cultura de prevención.

DISTINCIÓN ENTRE RIESGO Y CRISIS

El reto inicial para el desarrollo de una cultura preventiva es distinguir conceptualmente entre el alcance de la gerencia del riesgo y la gerencia de crisis. Como se ha debatido ampliamente en la disciplina comunicacional, confundir estas etapas conduce a una praxis metodológica que puede limitar su efectividad si no se abordan apropiadamente.

La Real Academia de la Lengua Española define la palabra “riesgo” como la contingencia o la proximidad de un daño con posibilidades de que suceda o no. Su característica principal es que se mantiene en un estado latente y, por ende, es gestionable y atenuable.

Para la institución, el vocablo “crisis” representa un cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o situación, o en la manera en que estos son apreciados. Su naturaleza es manifiesta, urgente y a menudo caótica.

En ambos casos la anticipación es estratégica, aunque con enfoques diferenciados. En la gestión de riesgos es fundamental explorar acciones que eviten, en lo posible, que los mismos desemboken en crisis. Si se identifican y analizan oportunamente, a través de un mapeo que cruce la probabilidad de ocurrencia con el impacto de cada riesgo, una de las iniciativas de mayor valor es generar cambios de comportamientos en la gente, tanto entre quienes les toca gerenciarlos como entre aquellos que participan en procesos que puedan mitigar riesgos y entre quienes pueden ser afectados. En la gestión de riesgos incidir en comportamientos, en este sentido, es generar cultura de prevención.

En la gestión de crisis la anticipación tiene otro objetivo: es estar debidamente preparados con acciones y protocolos de actuación para el momento en que eventualmente sucedan. Pero, además, por lógica, cuando una cultura preventiva se impulsa en la sociedad y/o en las organizaciones, es más sólida esa preparación para atender apropiadamente una crisis.

Un riesgo que no es evaluado, sumado a la negligencia institucional frente a su amenaza, es la antesala de un desastre. Las crisis, en buena medida, son el resultado directo de contingencias que fueron ignoradas. Por tanto, enfocar los esfuerzos corporativos y/o gubernamentales en la fase de riesgo es la vía recomendable para desactivar, en la medida de lo posible, la amenaza antes de que esta pueda aparecer y generar impactos desfavorables.

Según Mario Riorda (2022), especialista argentino en comunicación política y gubernamental, la comunicación de riesgos no apunta a clausurar procesos de crisis o a generar valoraciones positivas desde la reputación, sino básicamente a prevenir, concientizar, modificar hábitos o comportamientos.

Esta diferenciación aplica especialmente cuando se trata de riesgos donde existen vulnerabilidades entre la población, como podría ser el caso de desastres ambientales como inundaciones o incendios; de salud que afectan a una comunidad como ocurre con las epidemias.

Pero es totalmente aplicable a riesgos directos que pueda tener una organización privada o pública, por ejemplo, con situaciones críticas de

corte tecnológico como ciberataques, de problemas con la calidad de servicios o productos, de intervenciones político/regulatorias o de conflictos éticos, entre otros.

Igual ocurre con las comunidades que pueden ser vulnerables ante un riesgo. Su consideración como actor central participativo es uno de los factores clave dentro de una gestión de riesgo y crisis. A mayor involucración, mejor solidez preventiva tendrá una comunidad para superar vulnerabilidades.

CRISIS COMO LECCIONES PREVENTIVAS

En procesos de planificación de riesgos y crisis, cobra valor el aprendizaje que dejan episodios de crisis propias o ajenas, para entender por qué sucedieron, qué pasó cuando se tomaron o no precauciones, qué funcionó y qué falló, cómo fueron los comportamientos y reacciones de los distintos actores y el impacto que se produjo en las personas, los activos y la reputación, entre otras variables. El llamado análisis *post mortem* es útil para generar un inventario de lecciones que son útiles para anticipar con mayor propiedad situaciones que puedan presentarse en el futuro.

Víctor Guédez, en *Liderar, emprender y gerenciar la crisis* (2019) sugiere que "... para reducir los índices de riesgo y aumentar los dominios de la situación, debe aceptarse que las crisis generan aprendizajes y, en consecuencia, reclaman atención para aprender lo que sea posible". El autor destaca que "... no tiene sentido aspirar que no existan crisis, pero sí se justifica que desarrollemos las capacidades necesarias para afrontar, solventar y sobrevivir a los cambios que ellas conllevan".

Vale la pena recordar la crisis de la DANA en Valencia, España, en 2024, un episodio extremo de lluvias torrenciales que provocó inundaciones catastróficas, más de 230 fallecidos y daños materiales masivos. Natalia Sara (2024), especialista en Gestión de Crisis, planteó en su blog que este caso dejó varias lecciones como fallos en los sistemas de alertas y protocolos, deficiencia en

DOSSIER

información a la población, falta de liderazgo y coordinación, vocería sin empatía y ausencia de cultura de emergencias y sistema de protección civil.

“Nos falta cultura de prevención y educación en emergencia, desde que somos niños”, comenta Sara, quien se hace la pregunta clave: “¿Sabemos reaccionar si vivimos en zonas inundables ante una emergencia de este tipo, que, además, por el cambio climático, cada vez van a ser más probables y extremas?”

[...] la planificación y la anticipación, junto con un liderazgo proactivo que propicia la interacción, la participación y la escucha, con una narrativa estructurada, ofrecen una claridad que abre las mayores posibilidades para asentar valores y una cultura más sólida.

Nuevamente, parte de la cultura preventiva que proponemos incluye siempre el análisis de experiencias para extraer de ellas patrones de éxito o fracaso. Estas lecciones permiten anticipar y poner en práctica el análisis prospectivo, mediante el cual se proyectan tendencias del futuro tomando en cuenta lo ocurrido en el pasado para adaptar la estrategia en función de mitigar posibles crisis que puedan presentarse en el horizonte.

MADUREZ ESTRATÉGICA COMUNICACIONAL

Para abordar eficazmente la gestión de riesgo y crisis, se requiere un alto Nivel de Madurez Comunicacional, un modelo que en los diagnósticos que nos ha tocado realizar es de especial utilidad.

Muchas organizaciones operan en un estado de “incomunicación”, donde solo hay una voz para la cual, generalmente, “dar órdenes” es su concepto de “comunicar”. En sí, se priva a los miembros de una organización o comunidad de informarse y orientarse sobre temas que pueden

ser de interés como parte del grupo al que pertenece. Allí reina la desinformación y es el caldo de cultivo de rumores y de alarmas con o sin base.

Un segundo nivel es el de “comunicación reactiva”, donde se asume la necesidad de ofrecer información solo cuando las circunstancias obligan a generar mensajes que aborden el asunto que inevitablemente deba ser aclarado o explicado. A veces se activa cuando ya la desinformación y el rumor han hecho de las suyas y es más difícil revertir el daño ocasionado.

En ambos niveles, la incertidumbre prevalece, por lo que la comunicación no se gestiona apropiadamente, no existe o está oscura, como si se tratara de sótanos sin iluminación, donde los afectados actúan a ciegas en el nivel más bajo de “Incomunicación” o con destellos de luz en el nivel “Reactivo”.

El tercer nivel, que denominamos “Divulgativo”, brinda mayor claridad, toda vez que existe una gestión que busca que los distintos actores estén debidamente informados. Aunque prevalezca la unidireccionalidad, puede lograr el objetivo de que la gente obtenga dirección y contenidos de interés oportunamente.

El cuarto nivel es el más maduro: “Comunicación integrada a la estrategia”. En este caso, la planificación y la anticipación, junto con un liderazgo proactivo que propicia la interacción, la participación y la escucha, con una narrativa estructurada, ofrecen una claridad que abre las mayores posibilidades para asentar valores y una cultura más sólida.

Es en este último caso donde las organizaciones y las sociedades construyen fortalezas para generar una cultura preventiva ante riesgos y crisis, y además se abren más espacios para procesos de gestión del cambio exitosos.

COMUNICAR CON ESTRATEGIA

Tanto los riesgos como las crisis exigen abandonar enfoques básicos para adoptar una comunicación genuinamente “estratégica”. Bajo esa premisa, y entendiendo la distinción entre riesgo y crisis, la estrategia adopta un enfoque integrado de ambos procesos, tomando siempre en

consideración que, ante una mejor gestión del riesgo, más posibilidades tiene una apropiada gestión de crisis.

La estrategia comunicacional de gestión de riesgos enfocada en crear cultura preventiva de ninguna manera se contradice con la gestión de crisis, que busca continuidad operativa y proteger la reputación. Al contrario, son dos caras de una misma moneda que deben gerenciarse integralmente.

Tan interdependientes son que, aunque tengan objetivos particulares, los planes de comunicación de riesgos y crisis, si se abordan bajo una estrategia paraguas, resultan más efectivos al conseguir un propósito superior, que es el de proteger a personas, activos, sustentabilidad operativa o funcional y reputación.

El plan comunicacional de crisis persigue cuidar la reputación mediante estrategias, iniciativas y acciones para manejar la repercusión adversa de una situación determinada en medios y redes sociales. Busca mejorar la eficacia de la respuesta a través de procesos claros y coherentes previamente establecidos. Y puede mitigar el impacto en la medida en que se hayan dado pasos de cultura preventiva al identificarse temprano los riesgos y corregido –parcialmente o en gran parte– los asuntos riesgosos de fondo que originarían la crisis.

Dentro de esta visión integradora, la comunicación debe aplicar enfoques metodológicos distintos dependiendo de la etapa en la que se encuentre la amenaza.

La Comunicación de Riesgos tiene un propósito preventivo: su objetivo central no es proteger la reputación institucional –aunque a la postre tiene un impacto en ella–, sino enfocarse en los comportamientos individuales y grupales de una comunidad u organización vulnerable ante la posibilidad de una contingencia.

La Comunicación de Crisis tiene una misión de contención. Cuando el evento estalla, la gestión se concentra especialmente en la gente como epicentro, al tiempo que busca proteger la reputación de los individuos y organizaciones. Y debe orientar actuaciones y comportamientos de emergencia dictados en los protocolos que han también de planificarse durante el desarrollo de los eventos para evitar el agravamiento de la cri-

sis y superarla lo más pronto posible con las menores consecuencias adversas que puedan derivarse. La anticipación, en este caso, consiste en estar debidamente preparados sobre lo que hay que hacer y comunicar cuando una crisis estalle.

Igual ocurre con las comunidades que pueden ser vulnerables ante un riesgo. Su consideración como actor central participativo es uno de los factores clave dentro de una gestión de riesgo y crisis. A mayor involucración, mejor solidez preventiva tendrá una comunidad para superar vulnerabilidades.

ACTORES PROTAGONISTAS

Para que este proceso sea articulado, la comunicación estratégica debe orquestar la coordinación de cinco actores clave:

- Los líderes: autoridades y líderes institucionales y empresariales que no solo dirigen la estrategia y toman las decisiones, sino que además modelan el comportamiento y ejercen la vocería principal.
- La gente: los interesados y afectados directos, sean miembros de una organización o una comunidad, quienes deben colaborar y participar activamente siguiendo los lineamientos y generando redes de apoyo.
- Los expertos: aquellos individuos u organizaciones que aportan la metodología y los datos que validan científicamente los escenarios y asumen la vocería técnica orientadora.
- Los reguladores: representan las instancias legales y gubernamentales que, según sea el caso, intervienen en un proceso de crisis.
- Los medios (internos y externos): canales y redes encargados de informar sobre la situación, así como de divulgar y orientar sobre aquellos mensajes que sean de utilidad para los interesados y afectados.

Para cada uno de estos grupos de actores es imprescindible establecer claramente sus roles y responsabilidades, tanto aquellas que les corres-

DOSSIER

pondan particularmente, como las que deban ser coordinadas. Por ejemplo, dentro de los líderes debe existir coherencia y organización sobre con quiénes, cuándo y cómo deben comunicarse, especialmente porque tanto en riesgos como en crisis cualquier inconsistencia o contradicción resta eficacia a la credibilidad de quienes se espera ejerzan el liderazgo.

GESTIÓN DEL CAMBIO PARA UNA CULTURA PREVENTIVA

Saber que un riesgo existe no es suficiente si las personas no comprenden la importancia de modificar sus comportamientos y de generar acciones para prevenirlo o saber actuar si se genera una crisis. Y este es un reto de comunicación estratégica que debe estar apalancada en la gestión del cambio.

María Elena Jaén, Rebeca Vidal, Daniel Moggollón y Henry Gómez Samper, investigadores del IESA, en el libro *¿Quieres cambiar tu organización?* (2009) plantean que:

Un proyecto de gestión del cambio necesita fundamentarse en una visión debidamente concertada, apoyada con estrategias que permitan manejar el proceso de transformación. Esto significa identificar los objetivos específicos a alcanzar, priorizarlos y definir los mecanismos de acción a seguir.

Existen diferentes metodologías, como el *Modelo de ocho fases* de John Kotter (2024), que podemos adaptar a cuatro como estrategia comunicacional:

- Diagnóstico y estrategia: análisis situacional de riesgos y de actores y la formación de una comisión rectora, seleccionando a los voceros y agentes del cambio.
- Crear el sentido de urgencia: diseño de una narrativa persuasiva que despierte el interés genuino por la amenaza latente.
- Movilizar a los agentes de cambio y lograr victorias tempranas: se empodera y forma a líderes internos y externos para implementar las nuevas conductas, buscando y visibili-

zando éxitos que validen la utilidad del esfuerzo preventivo.

- Consolidar y anclar: refuerzo de los cambios implementados para asegurar su sostenibilidad, logrando una integración profunda de los nuevos comportamientos y procesos preventivos.

Para que la gestión del cambio no fracase ante las resistencias psicológicas o interesadas en bloquearlo, la estrategia debe considerar cuatro factores críticos: la participación activa de la gente es fundamental para lograr nuevos comportamientos; la comunicación pedagógica, coherente y comprensible disminuye las barreras cognitivas para la adopción de nuevas actitudes y comportamientos; la simulación anticipada de riesgos o crisis refuerza la adopción de la nueva cultura; y la empatía del liderazgo, para que se identifiquen, escuchen y procesen los prejuicios, miedos, objeciones y posibles descalificaciones para adaptar los mensajes a la realidad psicosocial de los afectados.

En nuestra práctica de consultoría en comunicación estratégica, hemos desarrollado un modelo (OIIME de Fuguet Comunicación y Cambio) que establece cinco misiones comunicacionales que las organizaciones y el liderazgo deben establecer como marco de actuación, el cual es útil en distintos procesos, especialmente cuando se trata de gestión del cambio: Orientar, Informar, Integrar, Motivar y Escuchar.

Mediante la Orientación, la gente (interna o externa) puede comprender el por qué y el para qué se gestiona un riesgo determinado o un conjunto de ellos. A través de la Información oportuna de acciones, actividades y decisiones se logra que las personas estén al día generando contrapeso a la desinformación. Con la Integración de equipos e individuos bajo un propósito compartido se logra mayor cohesión. Con la apropiada Motivación a las personas mediante retos y reconocimientos por logros se arraiga el sentido de pertenencia. Y con la Escucha empática se abren espacios de comprensión de diferentes puntos de vista que nutren estos procesos con nuevas ideas y ayudan a identificar obstáculos para superarlos.

LA PERCEPCIÓN DE VULNERABILIDAD

Cuando se realiza un mapa de riesgos, se toman en cuenta dos variables fundamentales: el grado de probabilidad que tiene un riesgo de convertirse en crisis, por un lado, y el nivel de impacto que tendría sobre una organización, comunidad o sociedad. Esta segunda variable está asociada a la vulnerabilidad.

La vulnerabilidad es el conjunto de condiciones internas –organizacionales, operativas, sociales, financieras y comunicacionales– que determinan el grado en que una institución o grupo poblacional puede sufrir daños cuando un riesgo se materializa. Incluye factores como la exposición, la capacidad de respuesta, la disponibilidad de recursos y la coordinación interna y externa. En la medida en que estos factores representan debilidades, la vulnerabilidad es mayor.

Pero hay que considerar especialmente que, en la gestión de riesgos, siempre hay que comprender las emociones humanas. El miedo, el temor y las preocupaciones son respuestas emocionales negativas naturales ante el impacto que un evento podría producir en las personas o grupos.

Un accidente en una fábrica, una quiebra de una empresa, un recorte de personal por caída drástica de ventas, una inundación en una población o una situación social violenta son riesgos que pueden estar presentes, por mencionar algunos de ellos. Y estos pueden incidir en la estabilidad económica y el patrimonio no solo de empresas sino de grupos familiares, pero también en la salud y la vida, según sea el alcance del acontecimiento.

Considerar la vulnerabilidad es relevante, pero desde el punto de vista comunicacional cobra especial importancia la percepción que se tiene sobre ella. La percepción de vulnerabilidad puede disminuir si las personas cuentan con preparación para enfrentar las amenazas. O puede aumentar si no se desarrollan iniciativas pedagógicas para que la gente pueda comprender los riesgos y su real alcance e impacto, si no se han establecido protocolos y si no se han hecho esfuerzos de cultura preventiva.

Por ello, es crítico tomar en consideración que, en la medida en que la gente se implica ac-

tivamente en acciones de protección y prevención, su percepción de vulnerabilidad frente a la incertidumbre disminuye.

Pero, quien esté a cargo de la estrategia comunicacional, también debe investigar con los expertos del tema que se trate los niveles de peligro real que representa un riesgo, y cruzar esa información con el grado de atención que los actores potencialmente afectados le están prestando.

Cuando se realiza un mapa de riesgos, se toman en cuenta dos variables fundamentales: el grado de probabilidad que tiene un riesgo de convertirse en crisis, por un lado, y el nivel de impacto que tendría sobre una organización, comunidad o sociedad.

Cuando el peligro es alto, pero hay indiferencia (baja percepción del riesgo), el reto es lograr que la gente preste atención y se interese para poder gestionar cambios de comportamiento que permitan prepararse y resguardarse de los efectos. En contraste, si la situación representa un peligro bajo o nulo, pero hay mucha preocupación o temores injustificados, el objetivo es otro: disminuir la elevada atención de aquellos riesgos que no representan un alto peligro real, para evitar alarmismo o parálisis sin razón.

Esta comprensión entre el peligro real y el grado de atención ciudadana o laboral sobre situaciones que representen amenazas es crucial en el proceso de gestión estratégica preventiva de riesgos.

EL MANUAL DE CRISIS

El instrumento de anticipación más útil dentro de un plan es el manual de gestión reputacional de riesgos y crisis. Para cada riesgo identificado se describen en él la caracterización eventual de las situaciones de crisis, las acciones organizacionales y comunicacionales de prevención, el protocolo de actuación, la narrativa y mensajes clave, la política de vocería, los actores involucrados e impactados, los canales de divulgación

DOSSIER

e intercambio de contenidos, el monitoreo y seguimiento. El manual debe incluir todos los riesgos y situaciones de crisis con los componentes mencionados para que se use como guía antes y durante un hecho determinado.

En este manual se contempla la gobernanza de gestión de crisis, toda vez que debe establecerse un comité especial que, preferiblemente, sea el que ha ido desarrollando la estrategia de gestión de riesgos. Este grupo estratégico-táctico debe contar con la participación activa del responsable de comunicaciones de la organización, así como de otras áreas relacionadas con la operación, finanzas, tecnología, recursos humanos y asuntos legales, entre otros.

En ocasiones, cuando se trate de riesgos que vayan más allá de una organización –como es el caso de riesgos y crisis ambientales y de salud–, este comité debe conformarse con actores decisivos de los sectores público, privado y de la comunidad, con el apoyo técnico relacionado con el asunto.

Es primordial que se establezcan procesos de inducción sobre el manual que sean reforzados con simulacros situacionales en los cuales deben participar los actores internos cuando se trate de una organización, o de diferentes instituciones cuando se trate de riesgos que afectan a comunidades.

LO COMPLEJO REQUIERE ESTRATEGIA

Luce imprescindible concluir que la complejidad de un entorno donde abundan los riesgos no permite a las organizaciones privadas y públicas y a la sociedad darse el lujo de operar desde la improvisación. Éticamente, constituye una responsabilidad de primer orden, dado el impacto que los riesgos y las crisis tienen sobre las personas y su calidad de vida. Lo plantea con claridad la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres:

Para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es esencial realizar la transición de una gestión reactiva de los desastres a la gestión proactiva de riesgos existentes y emergentes. Se deben recalibrar los sistemas para prevenir y

reducir el riesgo y fomentar la resiliencia a través de una mejora de la comunicación de riesgos y de enfoques de gobernanza integrales que incorporen las lecciones aprendidas durante la pandemia de COVID-19.

En este sentido, la comunicación estratégica de riesgos y crisis que tenga como uno de sus componentes clave la gestión del cambio para crear una cultura preventiva puede movilizar voluntades en organizaciones y comunidades, reducir la vulnerabilidad y propiciar comportamientos y procesos adecuados antes de que las amenazas se hagan realidad.

AMADO FUGUET V.

Periodista venezolano, consultor y profesor universitario, especializado en Comunicación Estratégica y Gestión del Cambio. Actualmente, se desempeña como director de la firma consultora Fuguet Comunicación y Cambio. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (UCV) y egresado de programas gerenciales del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA). Fue jefe de información del diario *El Nacional* y corresponsal de la revista *América Economía*. Ha desempeñado la docencia en instituciones como la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y la Universidad Metropolitana (Unimet).

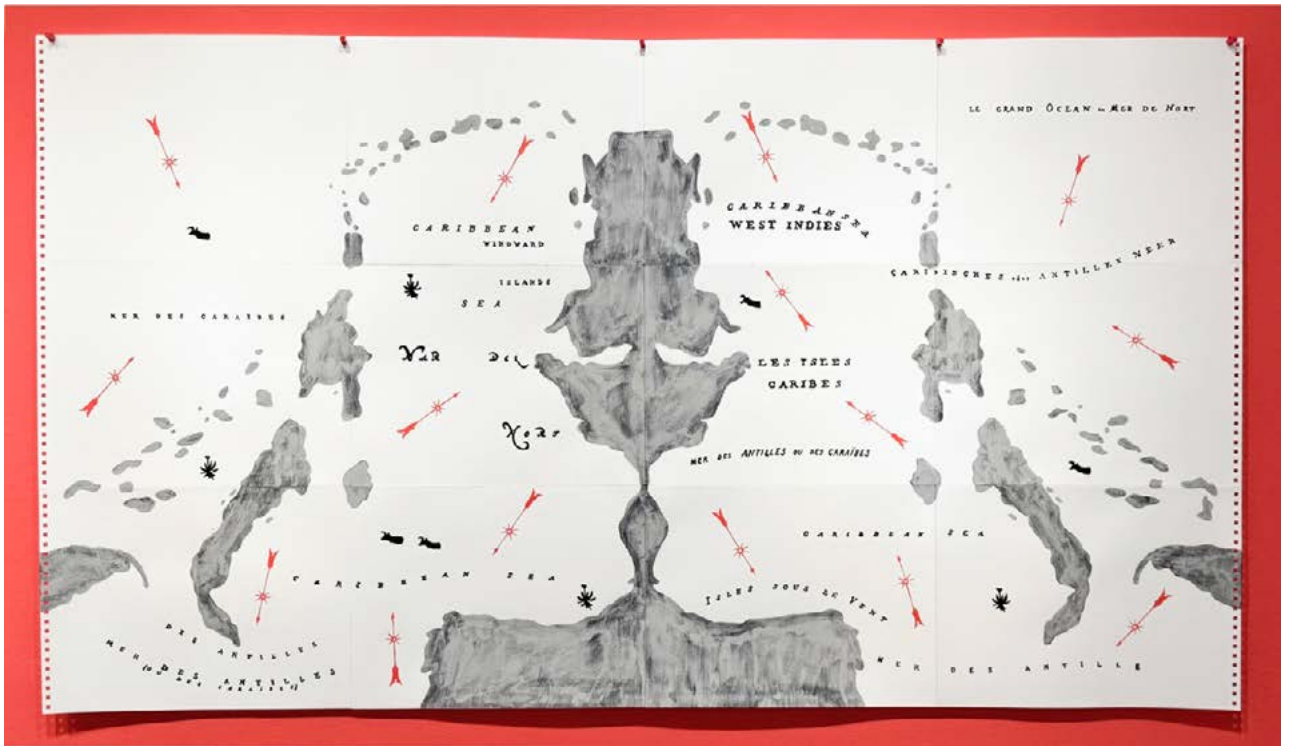
Referencias

- GUÉDEZ, Víctor (2019): *Liderar, emprender y gerenciar la crisis*. abediciones.
- JAÉN, M., VIDAL, R., MOGOLLÓN, D., y GÓMEZ, H. (2009): *¿Quieres cambiar tu organización?* Ediciones IESA.
- KOTTER, John (2004): *El líder del cambio*. México: McGRAW-Hill.
- RIORDA, Mario (2020): “Antes de comunicar el riesgo o la crisis, hay que diferenciarlos”. En: revista *Más Poder Local*. ISSN: 2172-0223. Número 41c.
- SARA, Natalia (5 de noviembre de 2024): [Catástrofe en Valencia: la gestión y comunicación de crisis en la emergencia](#)
- WORLD ECONOMIC FORUM. (2026): The Global Risks Report 2026 (21.ª ed.). <https://www.weforum.org/publications/global-risks-report-2026/>
- Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (2022) Informe “Hacia una aplicación de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos”. <https://www.undrr.org/media/88126>



Galería de Papel, *Caribe is burning*, de la serie *Espesismos*, Manuel Eduardo González, (2026)

DOSSIER



Galería de Papel. *Caribe nombrado*. Manuel Eduardo González. (2026)

Periodismo y salud mental

YORELIS ACOSTA

El ejercicio del periodismo en Venezuela, marcado por una crisis política, social y económica, expone a los profesionales a tensiones que afectan directamente su bienestar psicológico. Aún con evidencias claras, la discusión sobre salud mental permanece ausente en gran parte de las redacciones, donde se perpetúan mitos de resistencia absoluta y hábitos nocivos para la salud mental. En consecuencia, este artículo plantea una propuesta orientada al fortalecimiento del autocuidado emocional como estrategia preventiva frente a los riesgos psicosociales del oficio. Más allá de describir síntomas o condiciones laborales, se busca abrir un espacio de reflexión crítica sobre los mitos de invulnerabilidad que persisten en las redacciones y sobre la necesidad de incorporar prácticas saludables en la rutina profesional.

Las pausas y el autocuidado son parte integral del oficio periodístico

INTRODUCCIÓN

La salud mental de los periodistas ha comenzado a recibir mayor atención en escenarios marcados por la violencia y la crisis. No obstante, pese a la existencia de investigaciones, seminarios y documentos –incluidas guías de autocuidado y protocolos de protección psicológica–, el tema continúa siendo complejo de abordar y muchos profesionales muestran resistencia a solicitar apoyo especializado cuando lo necesitan y a sostener prácticas que favorezcan su bienestar emocional.

Desde la mirada de quienes ejercen el oficio, se han identificado múltiples trastornos vinculados a los factores de riesgo propios de la profesión, a la limitada conciencia sobre el autocuidado y a la persistencia de creencias que dificultan la búsqueda de ayuda.

Frente a este panorama, se hace imprescindible subrayar la importancia de la dimensión psicológica en el ejercicio periodístico y los riesgos que acarrea para la salud mental. Resulta clave promover la educación sobre señales de alerta que deben atenderse de manera temprana, así como ofrecer pautas concretas de cuidado emocional. Del mismo modo, se requieren políticas editoriales más sensibles y empáticas, capaces de generar ambientes laborales saludables y de incentivar hábitos de autocuidado sostenibles. Estos son los objetivos centrales que guían el presente trabajo. En este sentido, espero contribuir abriendo un espacio de reflexión sobre el impacto psicológico del oficio periodístico, particularmente en contextos de alta tensión social y económica. Se busca, además, resaltar la im-

DOSSIER

portancia del autocuidado emocional de los periodistas, fomentar una mayor conciencia sobre este aspecto y ofrecer indicaciones para su fortalecimiento. De manera complementaria, se pretende identificar algunos mitos que mantienen las resistencias a pedir ayuda profesional y proponer estrategias editoriales que favorezcan entornos laborales más saludables y sostenibles articulados en un modelo integral que fortalezca el autocuidado emocional en periodistas.

La evidencia reciente sobre periodismo y salud mental, recopilada por Vergara-Ronquillo (2024), confirma una elevada incidencia de trastornos psicológicos en la profesión. Entre los más frecuentes se encuentran la ansiedad, la depresión, el estrés postraumático y, en casos extremos, el riesgo suicida.

Para alcanzar estos objetivos, el artículo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se presentan evidencias derivadas de la revisión de literatura reciente y de informes internacionales que abordan la salud mental en periodistas. A continuación, se define el concepto de salud mental y se identifican las principales señales de alerta, para luego analizar los factores de riesgo y sus manifestaciones clínicas, se examinan los mitos que obstaculizan la búsqueda de ayuda profesional y se plantea una propuesta integradora, que no pretende ser un esquema rígido, sino orientar en una mayor conciencia sobre el autocuidado emocional, evitar resistencias y consolidar hábitos psicológicos saludables. Finalmente, se ofrecen conclusiones que sintetizan los hallazgos y sugieren líneas de acción futuras orientadas a fortalecer la protección de la salud mental en el ejercicio profesional del periodismo.

Metodológicamente, el trabajo se sustenta en dos tipos de fuentes principales. En primer lugar, se realizaron revisiones bibliográficas de literatura académica reciente e informes internacionales relevantes (OMS, Unesco, *LatAm Journalism Review*, entre otros), que permiten contextualizar el impacto psicológico del ejercicio periodístico en distintos entornos. En segundo lu-

gar, se recurrió a fuentes vivas, integradas por hallazgos derivados de encuestas aplicadas a periodistas y de experiencias recogidas en procesos de atención psicológica en el programa “Periodismo en contextos violentos” desarrollado en Venezuela desde el año 2020 y otras iniciativas que abordan los aspectos de salud mental en este sector (Acosta, 2026).

**PERIODISMO BAJO PRESIÓN:
IMPACTOS EN LA SALUD EMOCIONAL**

Bajo la etiqueta salud mental existe una cantidad enorme de investigaciones, datos, textos, proyectos, congresos, fondos, entre otros. Para este trabajo asumiremos la definición de salud mental propuesta por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013), para luego presentar evidencias de las consecuencias en la salud mental y condiciones de trabajo. En el Plan de Acción Integral sobre Salud Mental 2013-2020, la OMS define la salud mental como “... un estado de bienestar en el que el individuo realiza sus capacidades, supera el estrés normal de la vida, trabaja de forma productiva y fructífera, y aporta algo a su comunidad” (OMS, 2013: p.9).

Desde esta perspectiva es un estado integral de bienestar físico, mental y social, más allá de la simple ausencia de enfermedad. Este enfoque positivo la sitúa como base del bienestar individual y del funcionamiento social.

Acosta (2021) complementa esta perspectiva al destacar que la salud mental implica bienestar subjetivo, desarrollo de competencias y reconocimiento de habilidades que permiten la realización intelectual y emocional. Asimismo, advierte que la pérdida de salud mental se manifiesta en sensaciones de intranquilidad, aumento de preocupaciones, agotamiento físico y psicológico, así como en estados emocionales de estrés, ansiedad o depresión que afectan el desempeño cotidiano en la vida social, laboral y familiar.

De este modo, el concepto de salud mental planteado por Acosta (2021) adquiere una relevancia particular cuando se traslada al ejercicio periodístico. El bienestar subjetivo, las competencias emocionales y las habilidades intelectua-

les que configuran una salud mental positiva se ven constantemente tensionadas por las exigencias propias de la profesión. La exposición reiterada a contenidos traumáticos, la presión de los tiempos de entrega y la precariedad laboral convierten al periodismo en un campo donde los riesgos son realidades documentadas en investigaciones internacionales y nacionales. Así, la salud mental deja de ser un concepto general y se convierte en un eje crítico para comprender las condiciones de trabajo de los periodistas y las consecuencias que estas tienen en su vida personal y profesional.

Diversos estudios internacionales y nacionales coinciden en que los periodistas enfrentan múltiples factores de riesgo, desde la exposición constante a noticias traumáticas hasta condiciones laborales precarias, lo que incrementa la probabilidad de desarrollar ansiedad, depresión, insomnio, agotamiento y *burnout*. Investigaciones sobre coberturas de guerra y material gráfico traumático han demostrado el impacto psicológico significativo de estas experiencias, en especial el estudio de Feinstein, Owen y Blair (2015), pero tenemos otras evidencias que provienen de Cruz y Samson, (2023), Newman, Simpson y Handschuh (2019), más numerosas iniciativas presentadas por gremios y ONG.

Organismos como la Unesco (2021-2023) y la OMS (2022) han advertido que la violencia, las largas jornadas y la falta de apoyo institucional deterioran la salud mental de los comunicadores, proponiendo planes de acompañamiento y políticas públicas. Durante la pandemia de Covid-19, investigaciones en América Latina confirmaron que el periodismo se consolidó como una profesión de alto riesgo psicosocial, agravado por la ausencia de estrategias de protección y autocuidado (Bustamante-Granda, Torres-Montesino y otros, 2023; *LatAm Journalism Review*, 2023).

A nivel regional, iniciativas de ONG y gremios —como Free Press Unlimited, la Sociedad Interamericana de Prensa y la Fundación Internacional para las Mujeres en los Medios— han promovido guías, talleres y primeros auxilios psicológicos para periodistas en contextos de violencia y acoso digital. En Venezuela, instituciones como el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS), la Universidad Central de Venezuela (UCV) y el

Instituto de Previsión Social del periodista (IPSP) han impulsado programas de formación y jornadas de salud mental, insistiendo en que el bienestar psicológico debe ser reconocido como un derecho básico y una prioridad de política pública.

Diversos estudios internacionales y nacionales coinciden en que los periodistas enfrentan múltiples factores de riesgo, desde la exposición constante a noticias traumáticas hasta condiciones laborales precarias, lo que incrementa la probabilidad de desarrollar ansiedad, depresión, insomnio, agotamiento y *burnout*.

La evidencia reciente sobre periodismo y salud mental, recopilada por Vergara-Ronquillo (2024), confirma una elevada incidencia de trastornos psicológicos en la profesión. Entre los más frecuentes se encuentran la ansiedad, la depresión, el estrés postraumático y, en casos extremos, el riesgo suicida. Los datos son contundentes: tres de cada cuatro periodistas en España consideran que la salud mental constituye un problema crítico en el sector; a nivel mundial, siete de cada diez reportan algún tipo de malestar emocional; y en América Latina, más de la mitad de los encuestados manifiestan síntomas de ansiedad e insomnio.

Estos resultados son consistentes con los encontrados por Acosta (2026), quien desarrolló un estudio longitudinal aplicando un cuestionario en formato *online* sobre hábitos de salud, condiciones laborales y salud mental en 290 periodistas en los años 2020, 2022 y 2025, junto con la atención psicológica brindada a estos. Los resultados muestran similitudes con periodistas en zonas de conflicto y crisis humanitarias, donde la exposición constante a violencia, precariedad laboral y dilemas éticos genera un impacto acumulativo negativo en la salud mental. Al igual que en otros contextos, los periodistas venezolanos reportan ansiedad, depresión y agotamiento físico y mental. En relación a las prácticas de autocuidado, los periodistas venezolanos seña-

DOSSIER

lan que cuidan su alimentación y el sueño, sin embargo, el descanso no es profundo y reparador para el 62 % de los respondientes. Otro dato crítico y constante en los años que se aplicó la encuesta, es que entre 69,6 % – 75,6 % de los periodistas no tomaron vacaciones.

[...] el ejercicio periodístico en contextos de violencia y corrupción implica amenazas directas, hostigamiento y agresiones. La Unesco reporta que más de 1.200 periodistas han sido víctimas de asesinatos o secuestros en el mundo, lo que evidencia el nivel de riesgo personal asociado a la profesión.

CÓMO RECONOCER LAS SEÑALES DE ALERTA

La identificación de las señales de alerta constituye un aspecto central en la prevención de los trastornos de salud mental. Sin embargo, existe una marcada asimetría entre el reconocimiento de las manifestaciones físicas y las psicológicas. En términos generales, la sociedad está más entrenada para detectar síntomas corporales – como taquicardia, cefaleas, fatiga o problemas gastrointestinales – debido a que son tangibles, visibles y culturalmente legitimados como indicadores de enfermedad que requieren atención inmediata. Por el contrario, las señales psicológicas – inquietud persistente, sensación de agobio, pérdida de interés, dificultades de concentración o aislamiento social, entre otros – suelen pasar inadvertidas, ya que no se expresan de manera evidente y, en muchos casos, se confunden con rasgos de personalidad o con el “estrés normal” de la vida cotidiana que se subestiman.

Esta dificultad para reconocer las alteraciones psicológicas genera un retraso en la búsqueda de ayuda profesional y contribuye a la cronificación de los problemas de salud mental. De allí la necesidad de promover procesos de educación y sensibilización que permitan a los periodistas – y a la sociedad en general – reconocer las manifestaciones físicas y psicológicas que indican la disminución o pérdida de salud mental. Solo mediante esta comprensión integral será posible

consolidar hábitos de autocuidado, reducir los factores de riesgo y favorecer entornos laborales más saludables y sostenibles.

En términos prácticos, las señales de alerta psicológicas pueden expresarse a través de diversas manifestaciones emocionales y conductuales. Estas manifestaciones, aunque a menudo normalizadas en la rutina periodística, deben ser reconocidas como indicadores tempranos de afectación psicológica. Su identificación resulta fundamental para promover estrategias de autocuidado y para evitar que el malestar se cronifique y limite el desempeño profesional y social.

Por otra parte, es importante destacar que, aun cuando algunos periodistas logran identificar las señales de alerta relacionadas con su salud mental, muchos se resisten a realizar las pausas necesarias o a solicitar apoyo psicológico. Esta negativa suele estar condicionada por la percepción del deber, la resistencia al descanso, la idea de sacrificio permanente y la culpa asociada a detenerse. De allí surge la urgencia de insistir en la construcción de una conciencia de autocuidado y en la legitimidad de la pausa como práctica esencial para preservar el bienestar emocional en el ejercicio periodístico.

Podemos presentar las señales de alerta principales:

- ▶ Estado de ánimo predominante negativo: tristeza, irritabilidad, apatía o sensación de vacío persistente, entre otros.
- ▶ Pensamientos recurrentes y anticipatorios negativos: dificultad para controlar ideas intrusivas que generan preocupación constante.
- ▶ Alteraciones del sueño: insomnio, despertares frecuentes o sueños con contenido negativo y perturbador.
- ▶ Sensación de agotamiento físico y mental: fatiga continua que no mejora con el descanso.
- ▶ Dificultades de concentración y memoria: incapacidad para mantener la atención en tareas cotidianas o laborales, olvidos frecuentes y bloqueos mentales, entre otros.
- ▶ Desconexión digital o laboral insuficiente: dificultad para establecer límites entre trabajo y vida personal.
- ▶ Ausencia de actividades recreativas: falta de tiempo o interés en cultivar deportes, hobbies

o prácticas que favorezcan el bienestar emocional.

- ▮ Aislamiento social: reducción de la interacción con colegas, familiares o amigos.

FACTORES DE RIESGO PARA LA SALUD MENTAL DE LOS PERIODISTAS

El ejercicio del periodismo conlleva riesgos psicosociales que inciden de manera directa en el bienestar emocional de quienes trabajan en escenarios de crisis. Entre los principales factores de riesgo se encuentran:

- ▮ Coberturas de alto impacto emocional: la cobertura de hechos violentos, desastres naturales o crisis humanitarias expone a los periodistas a traumas vicarios y estrés postraumático. La Unesco (2022) señala que los reporteros que cubren conflictos o atentados son especialmente vulnerables, pues enfrentan escenas de violencia y sufrimiento humano que afectan su estabilidad emocional.
- ▮ Presión laboral constante: la necesidad de cumplir plazos ajustados, trabajar bajo presión y mantener la competitividad genera estrés crónico. Según *Artículo 19, Oficina para México y Centroamérica*, los periodistas suelen cubrir dobles o triples turnos, lo que incrementa el desgaste físico y emocional. En situaciones de crisis económica es una práctica frecuente, especialmente en nuestro país.
- ▮ Riesgos personales: el ejercicio periodístico en contextos de violencia y corrupción implica amenazas directas, hostigamiento y agresiones. La Unesco reporta que más de 1.200 periodistas han sido víctimas de asesinatos o secuestros en el mundo, lo que evidencia el nivel de riesgo personal asociado a la profesión.
- ▮ Condiciones organizacionales: ambientes laborales tóxicos, falta de prestaciones y alta competitividad deterioran la salud psicológica. La Guía de Salud Mental para Periodistas de la International Women's Media Foundation (IWMF) subraya que la ausencia de apoyo institucional y protocolos de seguridad incrementa la vulnerabilidad.

- ▮ Impacto acumulativo: la frecuencia y duración de la exposición a contenidos negativos genera un efecto acumulativo en la salud mental. El contacto repetido con el sufrimiento humano y la violencia produce síntomas de ansiedad, depresión y agotamiento emocional (Figley, 1995; Artículo 19; IWFM, 2022; Cabra y Martitegui, 2025).

Acosta (2026) agrega otros factores relevantes de riesgo, que deben considerarse:

- ▮ Proximidad al peligro: cubrir pautas en zonas de conflicto o violencia directa.
- ▮ Ambientes laborales tóxicos: marcados por la competitividad excesiva y falta de apoyo institucional o entre compañeros.
- ▮ Dilemas éticos: presiones para manipular información o autocensura en las coberturas de ciertos temas sensibles y en la investigación periodística.
- ▮ Hábitos inadecuados de salud: falta de descanso, mala alimentación y ausencia de vacaciones, que refuerzan el desgaste psicológico.
- ▮ Consumo de alcohol y otras sustancias nocivas para la salud.

MITOS QUE DIFICULTAN EL AUTOCUIDADO EN LOS PERIODISTAS

El ejercicio periodístico está atravesado por una serie de creencias culturales y profesionales que, aunque se presentan como virtudes, terminan reforzando prácticas nocivas para la salud mental y física de los comunicadores. Estos mitos perpetúan la idea de que el periodista debe sacrificar su bienestar personal en favor de la labor informativa, lo que obstaculiza la implementación de estrategias de autocuidado.

El periodista fuerte

Predomina la idea de que el periodista debe ser resistente a cualquier circunstancia, incluso en contextos de violencia o precariedad. Este mito invisibiliza la vulnerabilidad humana y desalienta la búsqueda de apoyo psicológico, reforzando la percepción de que mostrar emociones es signo de debilidad.

DOSSIER

Se glorifica la cultura de estar siempre conectado

La hiperconectividad se asocia con profesionalismo y compromiso. Sin embargo, estar disponible las 24 horas genera fatiga digital, ansiedad y dificultad para desconectarse, afectando la capacidad de recuperación emocional.

El ejercicio periodístico está atravesado por una serie de creencias culturales y profesionales que, aunque se presentan como virtudes, terminan reforzando prácticas nocivas para la salud mental y física de los comunicadores. Estos mitos perpetúan la idea de que el periodista debe sacrificar su bienestar personal en favor de la labor informativa [...]

Es imposible la desconexión digital

La idea de que el periodista no puede desconectarse de redes sociales y plataformas informativas genera dependencia tecnológica. La ausencia de límites entre vida personal y laboral incrementa la fatiga y dificulta la recuperación emocional.

Aplauso del periodista que nunca descansa

Se celebra al periodista que trabaja sin pausas, como si la ausencia de descanso fuera sinónimo de entrega y vocación. Este mito normaliza el agotamiento crónico y la falta de vacaciones, invisibilizando la importancia del descanso como parte del rendimiento profesional.

Obsesión por la primicia, la viralidad y presión por exclusivas

La búsqueda constante de la primicia y la viralidad coloca al periodista en un estado de alerta permanente, generando ansiedad y frustración. La presión por exclusivas fomenta la competitividad tóxica y reduce los espacios de colaboración.

Es normal trabajar bajo presión laboral con un ritmo acelerado

La naturalización del trabajo bajo presión perpetúa la idea de que el estrés es inherente al periodismo. Aunque cierto nivel de tensión puede ser inevitable, la cronicidad del estrés se convierte en un factor de riesgo para la salud mental.

Es normal la multitarea constante y hacerlo en poco tiempo

La multitarea se percibe como una habilidad indispensable, pero en realidad disminuye la concentración y aumenta la probabilidad de errores. Este mito refuerza la sobrecarga laboral y el desgaste cognitivo.

El estigma a pedir ayuda

Solicitar apoyo psicológico o emocional se interpreta como signo de debilidad o incapacidad. Este estigma impide que los periodistas accedan a recursos de salud mental, reforzando el aislamiento y la cronificación de los síntomas.

PROPUESTA DE UN MODELO DE AUTOCUIDADO EMOCIONAL PARA PERIODISTAS

La persistencia de mitos sobre la invulnerabilidad del periodista –como la idea de que debe ser fuerte, resistente y capaz de trabajar sin descanso– dificulta la búsqueda de ayuda y perpetúa prácticas nocivas para la salud mental. Ante esta realidad, se plantea un modelo de autocuidado emocional que busca revisar aspectos de la cultura profesional y promover un ejercicio periodístico más humano y sostenible.

1. Sensibilización sobre la vulnerabilidad emocional

El primer paso consiste en reconocer que los periodistas son seres humanos con límites emocionales y físicos. La sensibilización implica campañas internas y externas con mensajes como “El periodista también siente” o “Cuidarte es parte del oficio”. Esto visibiliza la importancia

de la salud mental, y fomenta espacios de diálogo sobre ansiedad, depresión y agotamiento laboral. Mantener conversaciones sobre la salud mental en las redacciones e integrar el bienestar en la cultura laboral en el medio de comunicación es adecuado.

2. Eliminación de mitos culturales

Es necesario desmontar creencias como “el periodista fuerte”, “el que nunca descansa” o “el que siempre está conectado”. La eliminación de estos mitos se logra mediante formación en autocuidado, talleres de reflexión y la promoción de narrativas que valoren el descanso, la desconexión digital y la búsqueda de apoyo profesional. Visibilizar experiencias reales de desgaste psicológico en el gremio e incluir formación sobre salud mental en escuelas de periodismo, donde apenas está formándose el talento, es importante.

3. Reconocimiento del impacto psicológico del oficio

El periodismo implica exposición constante a violencia, sufrimiento humano y presión laboral. Reconocer este impacto significa validar las emociones de los periodistas y entender que la práctica profesional puede generar consecuencias psicológicas que requieren atención. Crear políticas internas que favorezcan el descanso y la desconexión y establecer límites éticos y per-

sonales frente a la sobreexposición a contenidos traumáticos abre la puerta a políticas de prevención y acompañamiento.

4. Identificación de indicadores de alerta temprana

El modelo propone la educación psicológica para la detección temprana de síntomas como insomnio, ansiedad, irritabilidad, agotamiento y desmotivación. La identificación de estos indicadores, así como la promoción de chequeos psicológicos regulares, permite activar mecanismos de apoyo antes de que los problemas se cronifiquen, reduciendo el riesgo de trastornos más graves.

5. Implementación de prácticas institucionales más humanas

Finalmente, el modelo requiere que las organizaciones periodísticas adopten políticas de bienestar laboral, tales como:

- ▮ Programas de apoyo psicológico y acompañamiento emocional.
- ▮ Protocolos de seguridad para coberturas de alto riesgo.
- ▮ Promoción de vacaciones y descansos regulares.
- ▮ Flexibilidad laboral y reducción de la hiperconectividad.
- ▮ Espacios de diálogo ético para enfrentar dilemas profesionales.

GRÁFICA N°1.
REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL MODELO PARA FOMENTAR AUTOCUIDADO EN PERIODISTAS



DOSSIER

Todas las aristas del modelo son importantes y no conllevan un orden específico, pero algunas interrelaciones pueden ser señaladas:

- ▀ Sensibilización es el punto de partida: permite reconocer la vulnerabilidad y cuestionar los mitos culturales.
- ▀ Eliminación de mitos y reconocimiento del impacto psicológico se retroalimentan: al desmontar creencias, se valida el efecto real del oficio.
- ▀ Identificación de indicadores de alerta temprana traduce la sensibilización en acción preventiva y el autoconocimiento personal.
- ▀ Implementación de prácticas institucionales más humanas es la dimensión integradora: convierte la reflexión en políticas concretas y sostenibles.

A MANERA DE CIERRE

Frente a este panorama, se concluye que las medidas individuales resultan insuficientes si no se acompañan de respuestas institucionales y políticas públicas que legitimen el autocuidado como parte esencial del ejercicio profesional. La salud mental de los periodistas debe ser reconocida como un derecho básico y una prioridad en la agenda gremial y social. Por tanto, las reflexiones de cierre van en el orden siguiente:

1. *El periodismo como profesión de alto riesgo psicosocial*: el ejercicio periodístico en Venezuela y América Latina se encuentra atravesado por crisis políticas, sociales y económicas que generan un entorno laboral hostil. La precariedad, la violencia estructural y la exposición constante a noticias traumáticas configuran un escenario de vulnerabilidad psicológica que impacta directamente en el bienestar y desempeño profesional.
2. *Prevalencia de alteraciones de salud mental*: los hallazgos muestran una elevada incidencia de ansiedad, depresión, insomnio, agotamiento y estrés postraumático en periodistas. Estas condiciones no solo afectan la salud individual, sino que también repercuten en la calidad del trabajo informativo y en la sostenibilidad de la profesión.

3. *Insuficiencia de estrategias individuales*: aunque algunos periodistas recurren a prácticas de autocuidado como alimentación saludable, ejercicio o recreación, estas resultan insuficientes frente a la magnitud de los factores de riesgo y estresores.
4. *Persistencia de mitos y resistencias*: persiste la idea de que el periodista es “invulnerable” o que pedir ayuda psicológica es signo de debilidad. Estos mitos obstaculizan la búsqueda de apoyo profesional y perpetúan el deterioro emocional, incluso cuando los periodistas se perciben con las señales de alerta en nivel crítico.
5. *Necesidad de respuestas colectivas e institucionales*: la salud mental de los periodistas requiere políticas públicas, protocolos de seguridad psicológica y programas de acompañamiento que reconozcan el bienestar emocional como un derecho básico y una prioridad en la agenda social. Se deben promover prácticas editoriales que prioricen el bienestar emocional.

RECOMENDACIONES FINALES

Surgen varias categorías donde podemos dejar unos lineamientos de acción futuras:

- ▀ Académicas y de investigación: resulta adecuado incorporar la dimensión psicológica en la formación universitaria de comunicación social y en futuras investigaciones.
- ▀ Políticas públicas: reconocer la salud mental de los periodistas como un derecho humano y laboral.

Para periodistas:*Rutinas de autocuidado personal*

- ▀ Establecer horarios de descanso regulares y respetar pausas durante la jornada laboral.
- ▀ Practicar actividad física moderada y mantener una alimentación balanceada.
- ▀ Incorporar técnicas de relajación como respiración consciente, meditación o *mindfulness* en la rutina diaria.

Higiene digital y protección psicológica

- ▶ Regular el consumo de noticias traumáticas fuera del horario laboral.
- ▶ Establecer límites en el uso de redes sociales para reducir la exposición a violencia digital y acoso.
- ▶ Aplicar protocolos de desconexión digital para favorecer el descanso mental.

YORELIS ACOSTA

Psicóloga clínica y social venezolana, especializada en la intervención psicosocial y la gestión del trauma. Es investigadora y coordinadora del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

La metodología para la redacción-elaboración del presente ensayo se basó en la revisión de literatura especializada en estudios sobre salud mental en periodistas latinoamericanos y en Venezuela, complementada con experiencias de acompañamiento psicológico y encuestas exploratorias. Estos insumos permitieron identificar factores de riesgo frecuentes —como la sobrecarga laboral, la inseguridad en coberturas y la precariedad económica— y, al mismo tiempo, reconocer prácticas de autocuidado que pueden ser potenciadas.

Referencias

- ACOSTA, Y. (enero-abril 2021): “La salud mental en Venezuela. A un año de la pandemia”. En: revista *Cuadernos del Cendes*. Año 38, N° 106, tercera época. Pp. 103-133 http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/cendes/textos/completos/Revistas/revista106/revista106SB.pdf
- ACOSTA, Y. (2026): “Condiciones laborales, hábitos de salud y alteraciones del estado de ánimo en periodistas venezolanos: un análisis cuantitativo”. En: *Human Networks Journal*, Vol. 2. <https://humannetworksjournal.org/index.php/hnj/article/view/17/31>
- Artículo 19. (s.f.): *Seguridad integral para periodistas*. Oficina para México y Centroamérica. Recuperado de: <https://seguridadintegral.articulo19.org/>
- BUSTAMANTE-GRANDA, B., TORRES-MONTESINOS, C., CISNEROS-VIDAL, M., RIVERA-ROGEL, D., y RODRÍGUEZ-HIDALGO, C. (2023): *Análisis de la salud mental de los periodistas durante la pandemia de COVID-19 en Ecuador, Perú y Venezuela*. Editorial CEDIA. Recuperado de <https://repositorio.cedia.edu.ec/items/671b906b-82bf-48c2-9ffb-4c7560202b39>
- CABRA, M., y MARTITEGUI, A. (2025, enero 22): “La ignorada amenaza a la sostenibilidad de los medios: la salud mental de los periodistas”. En: *Cuadernos de Periodistas*, (49). <https://www.cuadernosdeperiodistas.com/la-ignorada-amenaza-a-la-sostenibilidad-de-los-medios-la-salud-mental-de-los-periodistas/>
- CRUZPÁEZ, P. J., y SAMSON, E. (2023): Sidney Tompkins: “La salud mental se trata de un asunto que va más allá del trabajo periodístico”. En: *PerDebate*, 7(1). Pp. 92–101.
- FEINSTEIN, A., OWEN, J., y BLAIR, N. (2015): “A hazardous profession: war, journalists, and psychopathology”. En: *European Journal of Psychotraumatology*, 6(1), 27901. <https://doi.org/10.3402/ejpt.v6.27901>
- FIGLEY, C. R. (1995): *Compassion fatigue: coping with secondary traumatic stress disorder in those who treat the traumatized*. New York: Brunner/Mazel.
- Free Press Unlimited & UNAM. (2025): *Mental health survey launched for journalists in Latin America*.
- International Women’s Media Foundation (IWMF). (2022): *Guía de salud mental para periodistas que se enfrentan a la violencia en línea*. Vinland Solutions S.A. de C.V. <https://cofavic.org/wp-content/uploads/2024/10/IWMF-Guia-de-salud-mental-para-periodistas.pdf>
- Instituto de Previsión Social del Periodista (IPSP). (2025): Noticias y programas. <https://www.ipsperiodista.org/>
- LatAm Journalism Review. (2023, diciembre 12). “Journalists in Venezuela, Ecuador and Peru face invisible risk factors in terms of their mental health”. En: *LatAm Journalism Review*. <https://latamjournalismreview.org/articles/journalists-in-peru-ecuador-and-venezuela-face-invisible-risk-factors-in-terms-of-their-mental-health-according-to-researcher>
- NEWMAN, E., SIMPSON, R., y HANDSCHUH, D. (2019): “Trauma exposure and posttraumatic stress disorder among photojournalists”. En: *Journal of Traumatic Stress*, 32(3), 423–431. <https://doi.org/10.1002/jts.22392>
- OMS. (2013): *Plan de acción integral sobre salud mental 2013 - 2020*. OMS, Ginebra. Disponible en: https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA66/A66_R8-sp.pdf
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2018): *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2022): *Transformar la salud mental y los cuidados conexos: Informe mundial sobre salud mental*. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240050860>
- Relatoría Especial para la Libertad de Expresión. (2022): *Informe anual sobre la situación de la libertad de expresión en América Latina*. Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
- UNESCO. (2021–2023): *Periodistas y salud mental: entre la función social y sus necesidades de atención*. <https://www.unesco.org/es/articles/periodistas-y-salud-mental-entre-la-funcion-social-y-sus-necesidades-de-atencion>
- UNESCO. (2022): *Seguridad de los periodistas que cubren situaciones de trauma y angustia*. París: UNESCO. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381200_spa
- VERGARA-RONQUILLO, J. (2024): *Guía de salud mental para periodistas*. En: *International Women’s Media Foundation (IWMF)*. <https://www.iwmf.org/wp-content/uploads/2024/07/IWMF-Guia-de-salud-mental-para-periodistas.pdf>

Galería de Papel. *Rojo Bellerophon*. Manuel Eduardo González. (2026)



estudios

**Construcción de
confianza en contextos
de alta incertidumbre**

Eduardo Andrés Sarmiento
Garcés



Galería de Papel, *Rojos* Bellerophon, Manuel Eduardo González, (2016)

50
AÑOS



Galería de Papel. Rojo Bellemann. Manuel Eduardo González. (2026)

Abstract

This study examines how corporate purpose serves as an effective mechanism to foster trust in VUCA (volatility, uncertainty, complexity, and ambiguity) environments. Data were collected through semi-structured interviews with C-level executives from 38 leading companies operating in Colombia, Mexico, Peru, Chile, Argentina, and Brazil, as well as multinational firms.

EL PROPÓSITO CORPORATIVO

Construcción de confianza en contextos de alta incertidumbre

EDUARDO ANDRÉS SARMIENTO GARCÉS

Este artículo tiene como objetivo analizar cómo y en qué condiciones el propósito corporativo opera como mecanismo efectivo para construir confianza en contextos VUCA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad).

Para este fin se realizaron entrevistas semiestructuradas a directivos de 38 reconocidas empresas de diversos sectores económicos de Colombia, México, Perú, Chile, Argentina, Brasil y de presencia global.

INTRODUCCIÓN

Los cambios en la economía, la inestabilidad política, el avance de la tecnología, las presiones y posiciones sociales, entre otros, son factores que alimentan cada día la sensación de incertidumbre en Latinoamérica y que tienen efecto en la sociedad, desde lo público hasta las organizaciones privadas.

Es así como las grandes empresas viven una lucha constante por evitar que estas variables generen una afectación importante en la continuidad de su negocio, y más allá de las diferentes medidas que puedan tomar para mejorar sus resultados, es posible que la respuesta para superar las adversidades se encuentre en el corazón mismo de cada una de las organizaciones: en su propósito corporativo.

Es por eso por lo que el presente artículo buscará determinar cómo y en qué condiciones el propósito corporativo opera como mecanismo

efectivo para construir confianza en contextos VUCA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad).

Para esto se buscó la participación de empresas representativas del continente y, en particular, aquellas más expuestas a alta incertidumbre, y se conformó un grupo de 38 organizaciones de Colombia, México, Perú, Chile, Argentina, Brasil y globales (Ver tabla 1).

La metodología consistió en la realización de entrevistas semiestructuradas virtuales con directivos de las áreas de Asuntos Corporativos, Sostenibilidad o Comunicaciones de las empresas, que se llevaron a cabo entre marzo y mayo de 2026 y en las que respondieron un instrumento guía con datos demográficos de las compañías, preguntas abiertas y afirmaciones para ser calificadas de uno a cinco de escala Likert.

En este artículo se exploran varios aspectos clave que se desarrollaron en los diálogos como la comprensión y el sentido del propósito dentro

ESTUDIOS

de la organización, el entendimiento del entorno de incertidumbre en el que opera la empresa, y cómo se apropia el propósito para que se traduzca en buenas prácticas.

Adicionalmente, se analiza la relación entre propósito, grupos de interés (*stakeholders*) y la construcción de confianza; cómo en momentos de crisis e incertidumbre el propósito ayuda a la toma de decisiones, y los riesgos y desafíos cuando el propósito no se traduce en acciones.

En el apartado final, los directivos reflexionan sobre si el propósito corporativo es estático o si evoluciona, y comparten sus visiones estratégicas al respecto, ya que un número importante de empresas tiene su origen en un propósito genuino de bienestar, más allá del beneficio comercial.

[...] las empresas están presentes en países en los que constantemente ocurren cambios por temas políticos, económicos, sociales, etcétera, afectando la operación de las organizaciones y la perspectiva u opinión que la sociedad en general tiene de ellas.

MARCO REFERENCIAL

Para alcanzar el objetivo de este estudio es necesario conocer una serie de definiciones y conceptos clave que permitan entender la dimensión estratégica y comunicacional de cómo el propósito sirve como guía para las organizaciones en entornos de incertidumbre.

PROPÓSITO CORPORATIVO (ver figura 1)

Para Brosch (2023), el propósito corporativo corresponde a la razón de ser de una organización, expresada en un objetivo que trasciende la maximización de utilidades y busca crear valor mediante su contribución al bienestar de la sociedad y del planeta (p. 574).

En la misma línea, Corporate Excellence-Centre for Reputation Leadership (2025), aclara que es diferente a la misión y visión de una empresa, y que un propósito claro sirve para inspirar a los colaboradores y ayuda ante entornos

cambiantes porque “... proporciona un marco ético que puede guiar a la empresa a tomar decisiones que sean coherentes con sus valores y principios”.

CONFIANZA

En su nivel básico, la confianza se entiende, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE (2017), como “... la expectativa de una persona acerca de que otra persona o institución actuará de manera consistente con sus expectativas de conducta positiva” (p. 42).

Ya cuando se pasa al ámbito empresarial, aparecen nuevos aspectos a tener en cuenta para analizar esta confianza, puntualmente en los momentos de crisis o incertidumbre. Esto, por ejemplo, lo analiza Aguerre (2011) cuando menciona que se puede confiar en que una persona u organización tenga una intención moral de actuar ante una determinada situación, pero no “... en su capacidad de reportar objetivamente acerca de un evento, lo que implica que la confianza en esa persona u organización tiene límites” (p. 35).

Agrega que se puede generar mayor confianza cuando hay un balance entre las competencias técnicas y las morales, y esa doble dimensión se convierte en la base para generar estrategias de comunicación con sus *stakeholders*.

VUCA

El término VUCA, de acuerdo con el acrónimo en inglés (*volatility, uncertainty, complexity y ambiguity*), significa en español volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad.

Según Alonso (2026), esta denominación surgió en los años noventa desde la Escuela de Guerra del Ejército de Estados Unidos luego de la caída del muro de Berlín, para describir la situación de constante cambio en el mundo y que, más adelante, ante otros eventos como los ataques del 11 de septiembre, la crisis económica de 2007 y la pandemia de COVID-19, fortaleció su utilidad para referirse a entornos llenos de volatilidad e incertidumbre.

TABLA 1. EMPRESAS PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO

EMPRESA	PAÍS	SECTOR
Amcham – México	México	Comercio
Intel México	México	Tecnología
DIDI	México	Tecnología y transporte
Bimbo	México	Alimentos
Tecpetrol	Argentina	Energético (petróleo y gas)
Ledesma	Argentina	Agroindustrial
Banco Galicia	Argentina	Financiero
Mercado Libre	Argentina	Comercio electrónico
Globant	Argentina	Tecnología
Fundación Santa Fe	Colombia	Salud
Universidad Javeriana	Colombia	Educación
Hocol	Colombia	Energético (petróleo y gas)
Amarilo	Colombia	Construcción
Grupo Energía Bogotá	Colombia	Energético
Grupo Argos	Colombia	Construcción
Bancolombia	Colombia	Financiero
Ramo	Colombia	Alimentos
Terpel	Colombia	Energético (combustibles)
Totto	Colombia	Textil y moda
Dapper	Colombia	Textil y moda
Claro (America Móvil)	Colombia (México)	Comunicaciones
Cemex	México	Construcción
Falabella	Chile	Retail
LATAM	Chile	Aerolínea
Sodimac	Chile	Retail
Parque Arauco	Chile	Servicios / inmobiliario
Codelco	Chile	Minería
Viña Concha y Toro	Chile	Vitivinícola
Novo Nordisk	Global	Farmacéutico
Nestlé	Global	Alimentos
Essity	Global	Higiene y salud
GFT	Global	Tecnología
Bayer	Global	Farmacéutica
Natura	Brasil	Cosméticos
Petroperú	Perú	Energético (petróleo y gas)
Banco de Crédito del Perú	Perú	Financiero
Grupo UNACEM	Perú	Construcción
Typsa Perú	Perú	Servicios

Fuente: elaboración propia.

ESTUDIOS

Aplicándolo al ámbito corporativo, se ha vuelto muy relevante porque las empresas están presentes en países en los que constantemente ocurren cambios por temas políticos, económicos, sociales, etcétera, afectando la operación de las organizaciones y la perspectiva u opinión que la sociedad en general tiene de ellas.

DISCUSIÓN

El análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas con directivos de algunas de las empresas más representativas de Latinoamérica reveló hallazgos interesantes relacionados con la manera como las empresas utilizan su propósito en entornos de incertidumbre, con afirmaciones que van desde el proceso de apropiación interna por parte de los colaboradores pasando por la manera como lo utilizan para decisiones estratégicas, entre otros, que se presentan a continuación por ejes temáticos.

Demografía (entendimiento de la organización y su dimensión)

Las empresas con muchos años en el mercado mantienen el propósito implícito en su ADN, mientras que otras más nuevas formalizaron propósitos que actúan como núcleo de su modelo de negocio y como característica o atributo que los diferencia de las demás.

Otra diferencia relevante es el origen y propiedad del capital de las organizaciones. En empresas mixtas o estatales, el propósito tiende a seguir lineamientos relacionados con el servicio público, mientras que, en las privadas, el propósito busca equilibrar la contribución a la sociedad con la rentabilidad que obtengan los accionistas. En el caso particular de las *startups*, el propósito es variable y se ha construido a medida que la empresa se organiza.

Comprensión y sentido del propósito

En las empresas en las que la sostenibilidad es el motor central de su estrategia, el propósito sirve para orientar la toma de decisiones al establecer unos límites que sirven para definir si una

FIGURA 1.
CONDICIONES PARA UN PROPÓSITO CONFIABLE



Fuente: Gráfico generado con Copilot (Microsoft, 2026) a partir de la información entregada por los entrevistados.

oportunidad de negocio está alineada o no con sus objetivos.

Por otro lado, en organizaciones en las que el propósito es más reciente, se entiende como una capa inspiracional que todavía no tiene el suficiente peso para influenciar los sistemas de decisión y la cultura. Además, para que el propósito sea operativo debe ser claro, de fácil recordación y entendible para todos los colaboradores.

Contexto organizacional y entorno

En la mayoría de los sectores analizados el entorno se califica como muy volátil, con diferencias respecto a sus causas. En el energético se debe a cambios regulatorios y tensiones geopolíticas que afectan los precios de las materias primas. En el sector tecnológico, la volatilidad está representada por el aumento del uso de la inteligencia artificial y los conflictos entre países que afectan las cadenas de suministro.

En el sector financiero, la inestabilidad está asociada a crisis económicas y el crecimiento de las *fintechs*, mientras que en empresas de consumo masivo, la volatilidad se debe a cambios regulatorios en ingredientes y comercialización. Además, todas con una gran preocupación por las tensiones políticas y sociales del continente.

Apropiación interna del propósito

La coherencia entre lo que la organización declara y lo que decide en situaciones complejas,

es lo que marca la diferencia para la apropiación del propósito. No obstante, se identifican casos de apropiación desigual entre diferentes áreas de la empresa, dependiendo de la relevancia percibida para cada función.

De otro lado, la apropiación puede ser más alta cuando el propósito está cimentado en una cultura organizacional madura y con apoyo de la alta dirección, pero se dificulta por la virtualidad, que reduce las oportunidades de interacción.

Operacionalización organizacional

En la operacionalización es donde se demuestra si las empresas tienen el propósito solo como una declaración o si realmente lo integran a su gestión. Las organizaciones con mayor recorrido lo utilizan como criterio estratégico para descartar propuestas rentables pero desalineadas a los principios, lo que se convierte en un importante mensaje sobre la autenticidad de una empresa para los grupos de interés.

Adicionalmente, la existencia de áreas de sostenibilidad o propósito no garantiza que se realice una efectiva implementación del propósito si no cuentan con recursos y voz en la toma de decisiones.

Propósito, stakeholders y construcción de confianza (ver figura 2)

Las percepciones más destacadas en cuanto a la construcción de confianza a través del propósito en determinados grupos de interés fueron:

- ▶ Gobierno y reguladores: permite anclar iniciativas en las políticas de Estado, no en los gobiernos.
- ▶ Comunidades: programas de desarrollo, consultas previas y contratación de personas de la comunidad.
- ▶ Clientes: productos y servicios que resuelven problemas de fondo.
- ▶ Inversores: demostrando que el propósito y la rentabilidad no son contradictorios.
- ▶ Desde el punto de vista de los *stakeholders*, la confianza surge cuando las organizaciones

asumen costos de corto plazo para proteger el propósito, en la coherencia en las decisiones y cuando reconocen sus limitaciones y errores.

- ▶ Sociedad civil: relevancia en el apoyo de cara a resolver problemas estructurales de fondo sin sustituir al Estado.
- ▶ Proveedores: transferencia de conocimiento y construcción de buenas prácticas conjuntas.

Propósito y resiliencia en contextos VUCA

En momento de crisis, las organizaciones son resilientes porque fueron constituidas sobre bases de propósito a lo largo del tiempo y no por aplicar el propósito como un parche en la crisis. Es posible tomar decisiones que parecen ir en contra de la lógica de maximización de corto plazo, porque el propósito da la seguridad de que la empresa verá fortalecida su posición cuando el entorno mejore.

De igual forma, la resiliencia basada en propósito no implica tener un plan para cada contingencia, sino contar con un criterio estable para tomar decisiones coherentes. El propósito ve más allá de la decisión momentánea y será una prueba de la resistencia en los escenarios complejos.

FIGURA 2.
RELACIÓN PROPÓSITO Y STAKEHOLDERS



Fuente: Gráfico generado con Copilot (Microsoft, 2026) a partir de la información entregada por los entrevistados.

ESTUDIOS

Tensiones, riesgos y credibilidad

En un entorno hiperconectado como el actual, la falta de materialización del propósito se penaliza con la pérdida de credibilidad de la empresa, un golpe fuerte que afecta tanto la reputación externa como la motivación interna.

Entre los principales desafíos para mantener la coherencia entre discurso y práctica se encuentran la resistencia al cambio interno, presión por resultados a corto plazo, la complejidad de interactuar con múltiples actores y las dificultades que genera el trabajo remoto para difundir la cultura corporativa.

El propósito efectivo en entornos de alta incertidumbre es claro, consistente en el tiempo, operativo y verificable. La ausencia de cualquiera de estas cualidades lo convierte en una declaración incapaz de sostener la confianza cuando aumentan la incertidumbre y la presión.

CIERRE

El análisis de los casos en este estudio permite afirmar que el propósito corporativo se convierte en un mecanismo efectivo de construcción de confianza en contextos de alta incertidumbre cuando cumple simultáneamente tres funciones que se interconectan: ancla de previsibilidad, filtro de decisiones y marco de coherencia verificable.

Las organizaciones en donde el propósito construye confianza son aquellas en las que se presenta la integración sistémica del propósito en los procesos de gobernanza, evaluación y rendición de cuentas. Entre los principios fundamentales identificados están:

- ▀ La confianza basada en propósito se construye en la adversidad, es decir, cuando la presión por resultados de corto plazo entra en conflicto con la coherencia de largo plazo.
- ▀ La credibilidad se alcanza cuando las compañías están dispuestas a renunciar a ganancias inmediatas, a mantener operaciones en con-

textos adversos, o a desinvertir en negocios rentables pero desalineados.

- ▀ El propósito requiere una tensión gestionada entre estabilidad y adaptación. Las organizaciones exitosas en entornos VUCA distinguen entre la intencionalidad fundamental que permanece y las manifestaciones concretas que pueden adaptarse al contexto. Lo que genera confianza es la estabilidad, no la rigidez de las acciones. Los grupos de interés confían cuando perciben que el propósito se mantiene como norte, aunque las tácticas cambien para responder a circunstancias variables.
- ▀ El propósito debe estar operacionalizado en sistemas de gestión, no delegado a la comunicación. Se observa que el propósito construye confianza cuando está incrustado en los sistemas de evaluación, en los indicadores de impacto social y ambiental, en los reportes a los grupos de interés y en los criterios de decisión de inversión. Un propósito que solo vive en campañas de comunicación o informes de sostenibilidad no genera la confianza necesaria en contextos de incertidumbre.

DIFERENCIAS CUALITATIVAS ENTRE ENFOQUES

Los análisis revelan diferencias significativas en cómo las organizaciones conciben la relación entre propósito y entorno. Un grupo prioriza la estabilidad del propósito como un activo que proporciona certeza cuando el entorno es volátil, defendiendo que cambiar el propósito equivaldría a cambiar la identidad y destruiría la confianza. Otro grupo dice que el propósito debe ser flexible y adaptarse a las prioridades cambiantes de actores clave, en especial en contextos de alta volatilidad regulatoria o confrontación gubernamental.

En lo que coinciden todas las empresas es que lo que permanece es la intencionalidad fundamental, mientras que las manifestaciones concretas pueden y deben adaptarse.

Una segunda diferencia se refiere a la velocidad de la coherencia. Algunas organizaciones privilegian la agilidad y la adaptación rápida como condición para mantener el propósito rele-

vante, mientras que otras construyen confianza no por la rapidez de respuesta sino por la previsibilidad del comportamiento a lo largo del tiempo.

CUALIDADES DEL PROPÓSITO EFECTIVO EN VUCA (VER FIGURA 3)

El propósito efectivo en entornos de alta incertidumbre es claro, consistente en el tiempo, operativo y verificable. La ausencia de cualquiera de estas cualidades lo convierte en una declaración incapaz de sostener la confianza cuando aumentan la incertidumbre y la presión.

En síntesis, el propósito es un mecanismo estructural que permite a la organización mantener su identidad, tomar decisiones difíciles con criterios estables y construir confianza mediante prácticas consistentes en el tiempo.

De esta manera, los grupos de interés confían no porque la organización nunca falle, sino porque pueden predecir cómo actuará incluso en el fallo. En entornos VUCA, donde la incertidumbre sistémica erosiona la confianza en las instituciones, esta predictibilidad basada en el propósito es el activo reputacional más valioso.

VISIONES ESTRATÉGICAS DE LAS EMPRESAS EN LATINOAMÉRICA FRENTE AL PROPÓSITO

En el proceso de entrevistas realizadas con las organizaciones consultadas para este estudio, sus directivos compartieron valiosas visiones estratégicas relacionadas con el propósito que aportan puntos de vista novedosos a la discusión:

El propósito como criterio de decisión y estabilidad

► *Delimitación estratégica del propósito*

Las organizaciones generan más confianza cuando el propósito no sirve solo para decir quiénes quieren ser, sino para definir qué no están dispuestas a hacer, incluso si eso implica perder rentabilidad, velocidad o ventajas de corto plazo.

► *Función orientadora del propósito en contextos VUCA*

En contextos de incertidumbre, el propósito funciona como un criterio que permite priorizar, reducir tensiones internas y tomar decisiones más rápido cuando no existen respuestas claras.

FIGURA 3. MODELO VUCA CORPORATIVO



ESTUDIOS

▮ *Coherencia organizacional y construcción de confianza*

Las personas confían más en organizaciones previsibles y consistentes que en compañías con discursos inspiradores pero cambiantes. La confianza se sostiene cuando el comportamiento organizacional se mantiene estable, incluso en momentos incómodos.

▮ *El propósito como estructura estratégica*

El propósito no compite con el negocio, le da estructura. Varias organizaciones coinciden en que el propósito deja de verse como una agenda paralela cuando comienza a orientar la estrategia de la compañía. En los casos más maduros, el propósito no “estorba” las metas comerciales, sino que define cómo se alcanzan y cuáles límites no deberían cruzarse.

El propósito dentro de la organización

▮ *Experiencia organizacional del propósito*

Las personas no evalúan el propósito por lo que la empresa declara, sino por lo que experimentan todos los días, desde el liderazgo coherente, decisiones visibles y comportamientos repetidos.

▮ *Transversalidad del propósito*

Muchas organizaciones aún concentran el propósito en sostenibilidad o comunicaciones. Sin embargo, los casos más fuertes muestran que el propósito solo gana legitimidad cuando atraviesa todas las áreas, pasando desde operaciones hasta el liderazgo. Incluso, se debe integrar en procesos de contratación, sostenibilidad, inversión social y decisiones de negocio dentro de una misma lógica de actuación visible y verificable.

▮ *Materialización operativa del propósito*

Las organizaciones más maduras coinciden en que el propósito necesita presupuesto, indicadores, capacidad de decisión y espacios reales de poder. Cuando solo vive en discursos o campañas internas, pierde legitimidad.

▮ *Evidencia y verificabilidad del propósito*

Varias organizaciones coinciden en que el propósito necesita ser medido, auditado y evidenciado para construir credibilidad. El propósito pierde legitimidad cuando funciona únicamente como narrativa institucional y no logra traducirse en resultados observables.

▮ *Interpretación generacional del propósito*

Las generaciones entienden y valoran el propósito de maneras diferentes. Mientras los *baby boomers* suelen asociarlo con estabilidad, permanencia y reputación institucional, los más jóvenes lo relacionan con impacto, coherencia, bienestar y sentido personal del trabajo. Esto obliga a las organizaciones a traducir el propósito en lenguajes y experiencias distintas para lograr conexión transversal.

▮ *Sostenibilidad del propósito en escenarios de crecimiento*

Algunas organizaciones reconocen que uno de sus mayores retos es mantener coherencia mientras expanden geografías, equipos y líneas de negocio. El propósito adquiere valor cuando sobrevive al crecimiento y no se diluye en la complejidad.

▮ *El propósito como disciplina organizacional*

El propósito pierde fuerza cuando se reduce a inspiración o comunicación. En las organizaciones más maduras, el propósito aparece asociado a disciplina organizacional: criterios estables, capacidad de ejecución, gobernanza y coherencia sostenida, incluso en escenarios incómodos o impopulares.

El propósito como adaptación y transformación

▮ *Adaptabilidad del propósito*

Las empresas con mayor trayectoria no cambian constantemente su esencia, pero sí revisan cómo interpretan y aplican el propósito frente a transformaciones culturales, regulatorias y sociales. El propósito no puede quedarse congelado mientras el entorno cambia.

► *Reinterpretación del propósito en entornos cambiantes*

Más que modificar su esencia, muchas empresas están replanteando cómo traducen el propósito frente a nuevos contextos tecnológicos, sociales y culturales. El propósito deja de verse como una declaración fija y comienza a funcionar como un marco que necesita reinterpretarse continuamente para seguir siendo útil.

► *El propósito frente a la transformación tecnológica*

En sectores atravesados por inteligencia artificial, automatización o transformación digital, el propósito comienza a funcionar como criterio para decidir cómo innovar, qué límites establecer y qué tipo de impacto quiere generar la organización.

► *El propósito como pregunta existencial de la organización*

Algunas organizaciones plantean que el propósito deja de responder únicamente qué hace la empresa o cómo opera, y empieza a cuestionar por qué existe y cuál es el valor diferencial que aporta. El propósito adquiere profundidad cuando obliga a la organización a replantear el sentido de su existencia más allá de la operación o el crecimiento.

El propósito y la relación con los stakeholders

► *Validación externa del propósito*

La confianza basada en propósito depende también de los *stakeholders*, quienes validan o incluso cuestionan el propósito a partir de sus experiencias con la organización.

► *Tensiones entre propósito y expectativas externas*

No todas las demandas externas fortalecen el propósito. En varios casos, las organizaciones enfrentan tensiones entre presión social, expectativas políticas, sostenibilidad financiera y coherencia estratégica. El reto no es satisfacer a todos, sino sostener criterios claros, incluso bajo presión.

► *Expansión social del propósito*

Algunas compañías empiezan a conectar su propósito con problemáticas emergentes como inclusión financiera, bienestar menstrual, acceso tecnológico, desarrollo territorial o empleabilidad de comunidades vulnerables. El propósito gana legitimidad cuando amplía la capacidad de la organización para generar impacto donde antes no intervenía.

► *El propósito como generación de valor compartido*

Varias organizaciones coinciden en que el propósito comienza donde termina la transacción. La legitimidad del propósito se construye desde la capacidad de generar valor compartido, bienestar colectivo y aportes al entorno social donde opera la organización.

► *El propósito orientado al bienestar colectivo*

Algunas empresas plantean que el propósito pierde sentido cuando se utiliza para engrandecer institucionalmente a la organización. En los casos más maduros, el propósito se entiende como una facultad para transformar recursos, conocimiento y capacidades internas en bienestar externo y mejoras para la sociedad.

El propósito como referente e incidencia

► *Institucionalización del propósito*

El propósito gana fuerza cuando se conecta con políticas de Estado, problemas estructurales y agendas de largo plazo, evitando depender de coyunturas políticas o cambios de gobierno.

► *El propósito como mecanismo de estabilidad institucional*

En sectores altamente regulados o expuestos políticamente, el propósito aparece menos como una narrativa inspiradora y más como una forma de mantener continuidad, legitimidad y capacidad de decisión frente a cambios constantes.

ESTUDIOS

► *Incidencia sectorial del propósito*

El propósito deja de quedarse dentro de la cultura organizacional y comienza a influir en estándares del sector, conversaciones y agendas de política pública. Algunas compañías terminan convirtiéndose en referentes que marcan prácticas, impulsan discusiones y generan presión para transformar dinámicas más amplias en sus territorios.

► *Crecimiento con sentido*

El crecimiento corporativo adquiere legitimidad cuando se orienta a ampliar capacidades de servicio, impacto y transformación social, y no únicamente a aumentar tamaño, presencia o rentabilidad.

Las entrevistas realizadas permiten observar un patrón transversal: las organizaciones con más experiencia no entienden el propósito como una herramienta de posicionamiento reputacional, sino como una estructura que les permite sostener continuidad, legitimidad y capacidad de decisión en contextos donde el entorno cambia de manera constante. En la práctica, el propósito deja de adquirir valor por lo que declara y comienza a ser relevante por lo que logra ordenar, limitar y sostener.

Uno de los hallazgos más consistentes es que el propósito pierde legitimidad cuando permanece atrapado en el discurso. Las organizaciones que lograron conectar el propósito con confianza fueron aquellas capaces de traducirlo en decisiones verificables, mecanismos concretos de gobernanza, criterios de priorización y experiencias cotidianas percibidas por los grupos de interés.

La confianza, en este sentido, no aparece como resultado de una narrativa aspiracional, sino de la repetición sostenida de comportamientos coherentes en el tiempo.

El análisis también muestra que el propósito adquiere una relevancia particular en contextos latinoamericanos marcados por la volatilidad política, la presión regulatoria, la transformación tecnológica y la desconfianza institucional. En estos escenarios, el propósito deja de funcionar

como elemento cultural y opera como mecanismo de estabilidad organizacional.

Sin embargo, las entrevistas también evidencian que el propósito no elimina las tensiones organizacionales, sino que muchas veces las hace más visibles. Las organizaciones enfrentan presiones simultáneas provenientes de *stakeholders*, gobiernos, mercados, accionistas y dinámicas sociales que no siempre son compatibles entre sí.

Finalmente, las entrevistas con los directivos permiten concluir que el mayor riesgo reputacional ya no es carecer de propósito, sino mantener uno incapaz de influir realmente sobre la organización. En un entorno donde las audiencias son cada vez más sensibles a las incoherencias, el propósito deja de ser un activo simbólico y se convierte en una prueba constante de consistencia organizacional.

EDUARDO ANDRÉS SARMIENTO GARCÉS

Comunicador social y periodista egresado del Politécnico Grancolombiano. Actualmente se desempeña como gerente de Estrategia de Confianza en la firma consultora Value Gerencia de Confianza en Bogotá, Colombia. A lo largo de su trayectoria profesional, que incluye formación como especialista en Comunicación Organizacional por la Pontificia Universidad Javeriana, se ha dedicado a la consultoría estratégica, la gestión de la reputación corporativa, la mitigación de riesgos del entorno y el manejo de crisis. En su rol de liderazgo, destaca por diseñar metodologías orientadas a construir y administrar, de manera sostenible, las relaciones éticas y transparentes entre las empresas y sus diversos grupos de interés (*stakeholders*).

INVESTIGADORES ADJUNTOS:

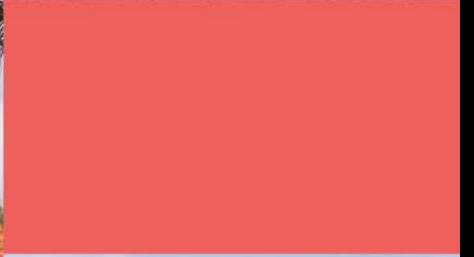
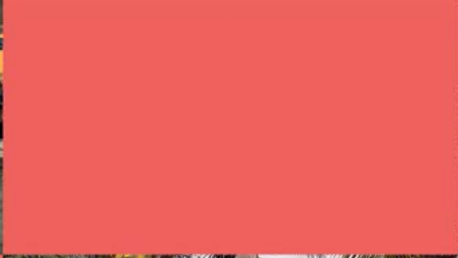
Dilsa Ramírez Gómez, Julián Hurtado Ramírez, Luis Martínez Páez, Mauricio Díaz Gómez, Tiffany Carrillo Agudelo, Lorena Portalanza, Shirley Cárdenas.

Referencias

- AGUERRE, C. (2011): “Comunicación, stakeholders y las redes de confianza en las organizaciones”. En: *Dixit*, (15). Pp. 34–38. <https://doi.org/10.22235/d.v0i15.329>
- ALONSO, M. (2026, abril 13): *Entornos VUCA: qué son y cómo gestionarlos con OKR*. Asana. <https://asana.com/es/resources/vuca>
- BROSCH, N. (2023): “Corporate purpose: From a ‘Tower of Babel’ phenomenon towards construct clarity”. En: *Journal of Business Economics*, 93(4). Pp. 567–595. <https://doi.org/10.1007/s11573-023-01137-9>
- Corporate Excellence - Centre for Reputation Leadership. (2025, febrero): *¿Qué es el propósito corporativo?* <https://www.corporateexcellence.org/recurso/que-es-el-proposito-corporativo/65371fc0-db3e-2adc-4151-2e743f546690>
- OECD. (2017): *OECD Guidelines on Measuring Trust*. París: OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264278219-en>



Galería de Papel. S/L. Manuel Eduardo González. (s/f)



hablemos

Galería de Papel. *Caracas is burning*. Manuel Eduardo González. (2026)



**El papel de la universidad
a la luz de la encíclica
*Magnifica humanitas***

Elvia Gómez

**Desafíos de la inteligencia
artificial en la enseñanza
universitaria de la ética**

José Luis Da Silva

**Notas marginales de
comunicación en torno
a la encíclica *Magnifica
humanitas***

Jesús María Aguirre

50
AÑOS

HABLEMOS



UCAB SECRETARIADO DE INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA

Ética, Inteligencia Artificial y la Encíclica del Papa León XIV: *Magnifica humanitas*



José Luis Da Silva
Secretariado de Investigación
y Transferencia



Arturo Peraza S.J.
Rector



José Francisco Juárez
Vicerrector Académico

**23 de junio
de 2026**

Hora: 10:00 AM

Sala Simón Planas. Universidad
Católica Andrés Bello, Caracas.

Para más información

+58 212-407-4109

[INGRESA A LA SALA ZOOM](#)

jdasilva@ucab.edu.ve

El papel de la universidad a la luz de la encíclica *Magnifica humanitas*

ELVIA GÓMEZ

Por iniciativa del Vicerrectorado Académico y del Secretariado de Investigación y Transferencia de la Universidad Católica Andrés Bello, parte de la comunidad profesoral y estudiantil se reunió, el pasado 23 de junio, para abordar el tema “Ética, Inteligencia Artificial y la Encíclica del Papa León XIV: *Magnifica humanitas*”. El rector Arturo Peraza, s.j. tuvo a su cargo una exposición central donde dejó claro que “... los educadores y las familias tenemos la responsabilidad ética de formar a la gente en el uso de la tecnología. No en si vamos a usarla o no, sino cómo usarla”

¿CÓMO GUIAR EL PROGRESO TECNOLÓGICO SIN PERDER DE VISTA NUESTRA CONDICIÓN HUMANA?

El ponente fue el rector Arturo Peraza, s.j., quien estuvo acompañado por el vicerrector académico, José Francisco Juárez, y por el secretario del Secretariado, José Luis Da Silva, quien añadió reflexiones propias y condujo el debate posterior durante el segmento de preguntas.

La actividad reunió, en la sala Simón Planas, a directores de centros e institutos de investigación de la universidad, a directores de escuelas, a directores de programas de posgrado, a profesores de ética y docentes de las cuatro cátedras institucionales que participaron, personal y telemáticamente, con la formulación de sus inquietudes sobre cómo llevar adelante sus labores en tiempos de un acelerado desarrollo de la inteli-

gencia artificial y cómo conciliar todo eso con los postulados de la Doctrina Social de la Iglesia.

Juárez habló del interés de la UCAB por “... reflexionar, profundizar y poner sobre la mesa qué es lo que tenemos que hacer nosotros como estudiantes y profesores, y cuál es el papel que tenemos en la sociedad”, a la luz de las reflexiones del papa León XIV, especialmente en el uso ético de la nueva tecnología informática y algorítmica en una universidad confiada a la Compañía de Jesús.

En octubre de 2023, la UCAB aprobó un *Decreto rectoral sobre las políticas generales relacionadas con el uso de la inteligencia artificial (IA) en las funciones universitarias*, que se sumó a las directrices incluidas, un mes antes, en la actualización de su Código de Ética de la Investigación.

HABLEMOS



Juárez recalcó que este tema es, desde hace tiempo, punto de debate entre los académicos, sobre todo por la importancia que la UCAB da a las humanidades en la formación universitaria.

DOMINAR A LA IA COMO SE DOMINÓ EL FUEGO

José Luis Da Silva invitó a sus colegas investigadores a imaginarse un siglo en el futuro y pensar en cómo serán recordados por el modo cómo se afrontó esta coyuntura y exhortó a “evitar dejarse vencer por el vacío o la ansiedad” ante esta tecnología.

También exhortó a tener muy presente que la tarea de los docentes “... no es solamente cultivarnos, sino enseñar a otros a cultivar. Y cultivar requiere tiempo”.

Se nos olvida a nosotros en el salón de clase que tenemos que demorarnos en los conceptos, demorarnos en las capacidades, demorarnos en los ejemplos. No todo es comida rápida de diez minutos, no todo es nivel de eficiencia, porque a veces, cuando un chico va a la inteligencia artificial para tener una respuesta, es porque va a una velocidad que le imprime la asignatura. Y a veces no lo hacemos de forma consciente, sino por términos de eficiencia. Como hay mayor informa-

ción, vamos más rápido. Pero tenemos que recordar que no todo es la información, es sabiduría, conocimiento. La casa común es aprender a demorarse y para usar las tecnologías en discursos adecuados hay que formarse.

También, Da Silva destacó que el ser humano ha sido creador de tecnología desde las primeras etapas de su evolución y es lo que le ha permitido sobrevivir catástrofes, de modo que la labor de los educadores es enseñar a entender la IA como una herramienta y a conocer sus límites, beneficios y perjuicios.

Insistió en que no se trata de competir con la tecnología actual, “como no competimos con el telescopio, la locomotora o la televisión” cuando se inventaron, sino que se trata de centrarnos en el uso que se le da a la IA, como en su momento se dominó el uso del fuego.

Es tecnología, todo esto no es más que para seguir vivos en un mundo en el que nosotros no tenemos las ventajas que tienen otros animales para sobrevivir. Lo vivimos en la pandemia, somos muy frágiles, y lo que nos sacó de la pandemia fue la tecnología.

El secretario del Secretariado de Investigación rescató una idea de la encíclica en la que León XIV habla de que es imposible salvarse en

solitario y de allí deriva la otra idea de que no existe un imperio de la verdad.

Asimismo, reivindicó que la invitación del papa a trabajar en conjunto entre las escuelas técnicas y las humanísticas, eso ya sucede en la UCAB.

CULTURA DEL PODER O LA CULTURA DEL AMOR

Para adaptarse mejor al tema de su análisis, el rector Arturo Peraza elaboró su presentación con el asistente de investigación inteligente Notebook, creado por Google, que preparó para él láminas, un video y un *podcast* sobre el contenido de la encíclica analizada, que compartió con el público.

En su exposición, recalcó que la clave de la lectura de la encíclica analizada es la dignidad humana y la tecnología es el campo donde se da el problema, que es el paradigma según el cual el ser humano es una mera función y su cuerpo sobra, porque su mente puede redirigirse al universo de datos; mientras que para el cristianismo el cuerpo humano es un sistema único que juega un papel fundamental en la creación. “Tú estás en función de... y, por tanto, en la medida que seas eficiente, vales, te quieren, pero en el momento que dejas de ser eficiente, te apartan”, reflexionó el conferencista.

“Obviamente, en el paradigma cristiano eso no es posible, porque el valor es absolutamente infinito. Desde el más anciano hasta el más niño, todo el mundo vale bajo el principio de que eres criatura de Dios”.

Alertó que uno de los problemas que enfrenta la sociedad actual es creer que la IA es objetiva, cuando en realidad sus respuestas son algorítmicas, con sesgos cognitivos, que responden al pensamiento de una mayoría determinada y que no pueden resolver dilemas morales porque no confrontan.

Recordó que la filosofía detrás del Decreto Rectoral ucabista de 2023 “... tiene claro que la IA es una oportunidad y es un instrumento con el que hay que trabajar, pero, al mismo tiempo, tiene unos límites que los académicos tenemos que entender, comprender y trabajar”.

Habló del “sistema de corresponsabilidad en el ecosistema”, que involucra a los desarrolladores y las empresas que deben tener una ética desde el mismo diseño de la IA. “Habría que entender para qué, cómo, por qué, qué puede hacer esa máquina”. Pero, al mismo tiempo, “... los educadores y las familias tenemos la responsabilidad ética de formar a la gente en el uso de la tecnología. No en si vamos a usarla o no, sino cómo usarla”.

[...] uno de los problemas que enfrenta la sociedad actual es creer que la IA es objetiva, cuando en realidad sus respuestas son algorítmicas, con sesgos cognitivos, que responden al pensamiento de una mayoría determinada y que no pueden resolver dilemas morales porque no confrontan.

Al mismo tiempo, el rector habló de las obligaciones de los Estados y su obligación de la gobernanza de la tecnología, que incluso pueden excederlos.

¿Qué tipo de normas están creadas para regular y dirigir la base de datos, la tecnología, la IA y cómo los ciudadanos tenemos acceso y transparencia frente a ese universo? [...] Y, por último, la Iglesia se ve discerniendo esta realidad y aprendiendo que ella también tiene una obligación ética en este juego.

OTRA ENCÍCLICA PARA UN CAMBIO EPOCAL

El rector de la UCAB marcó distancia al recordar la posición del papa Pío IX en su *Syllabus errorum* en la que el pontífice criticó, en 1884, ideas contemporáneas que consideró peligrosas para el cristianismo.

El papa (Pío IX) decidió que, como la modernidad tenía un conjunto de conceptos filosóficos inaceptables para el tema de la fe, lo mejor que se podía hacer era condenar todo lo que viniera de la modernidad [...] En esa lista de condena aparecen la electricidad, el tranvía y el universo entero.

HABLEMOS

En contraposición, el padre Peraza estima que el papa León XIV, en su encíclica de mayo pasado:

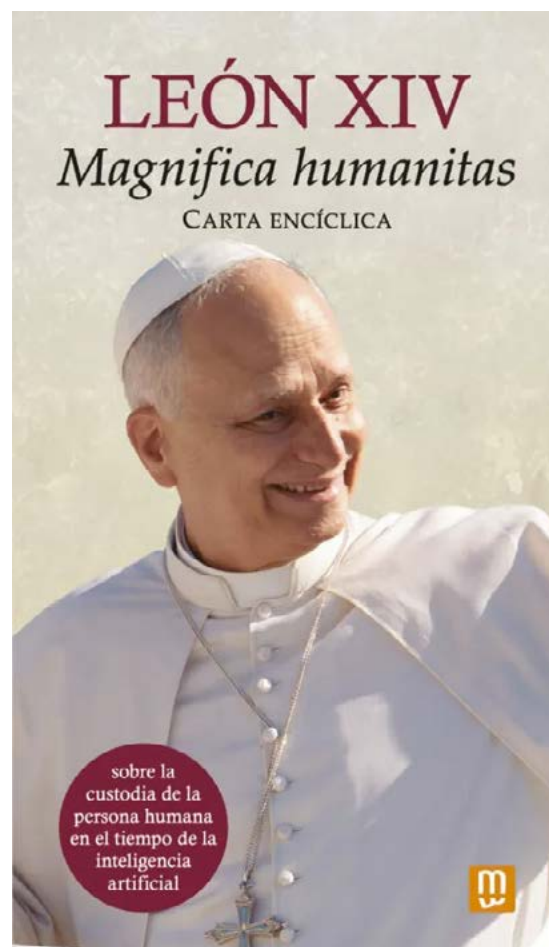
[...] nos pone delante de ese juego ambivalente de un instrumento como la IA [...] Uno puede estar más o menos de acuerdo con las posiciones del papa sobre la ambivalencia de la inteligencia artificial, pero esto (*Magnifica humanitas*) no es eso (*Syllabus*) y creo que hay que decirlo.

“Estas observaciones y advertencias que el papa hace se pueden leer con la mentalidad de condena del *Syllabus* o de otra manera”, argumentó Peraza, cuando recordó que el actual pontífice sucedió en número a León XIII, un papa que también vivió un cambio de época (1878-1903) y que decidió tener una posición propia que conocemos como Doctrina Social de la Iglesia, “... con la que logra salvaguardar algo que es fundamental: la persona humana”, a la que se han ido anexando otras ideas como el desarrollo de los pueblos, el tema de derechos humanos, hasta el más reciente tema medioambiental.

León XIII fue un hombre del siglo XIX que hace que la Iglesia, por primera vez, le dé el frente al tema del cambio de época. Estaban saliendo de ese mundo semiagrícola, feudal, y aparece algo que es fundamental: la máquina [...] Aparece la máquina de vapor, los trenes, las hilanderas, etcétera, sistemas de máquinas que progresivamente sustituyen al ser humano y generan un conjunto de condiciones laborales y sociales muy explosivas que van a ser abordados ideológicamente por dos tendencias muy fuertes: el capitalismo y el marxismo.

El rector explicó que la Iglesia católica, en cada época, busca una posición propia entre dos extremos. Así lo hizo León XIII, y ahora León XIV ante “... la eclosión de la tecnología como modo de producción y concretamente de la inteligencia artificial”.

“Hay que reconocer que la explosión de la IA ha significado un salto cuántico en términos de la tecnología digital, y supone un nuevo modo de relación con la producción, con el trabajo entre



los seres humanos, como en su momento lo fue la máquina”, reflexionó Peraza, para quien León XIV ve la analogía con la experiencia de León XIII, aunque con un tema distinto: la Torre de Babel versus Jerusalén.

El ponente puso de relieve que Robert Francis Prevost, el actual papa, es un sacerdote formado en la Orden de San Agustín, y que este santo filósofo escribió en el siglo V *La ciudad de Dios*, cuando también hubo un cambio epocal: la caída del Imperio romano y el surgimiento de la Edad Media. De allí que estima que “... para entender al papa León XIV hay que leer ese libro [...] es bueno entender que eso está detrás [...] ese conflicto entre dos mundos y la necesidad de elegir en qué lado del mundo estás”.

En la medida en que la IA pueda ayudar a curar, a conectar, a educar, a cuidar la casa común, se transforma en lo que entenderíamos como el mundo de Jerusalén. Obviamente, es un instrumento único para lograr sanaciones que antes

eran imposibles, que logra comprensiones de realidades que antes nos hubieran costado siglos poder llegar a ellos.

Sí recalcó el rector que debe quedar claro que León XIV no formula en su encíclica un ataque a la tecnología. “El problema no es tecnología sí, tecnología no, sino dentro de la tecnología cómo vamos a funcionar”.

El padre Peraza mencionó la historia de la Iglesia católica para poner de relieve que al hablar de los temas sociales:

[...] no es injerencia, es encarnación en la historia, está lograda desde la autonomía y el servicio. La Iglesia respeta a la ciencia, pero denuncia las estructuras que pueden ser de pecado y se trata de una Iglesia que está constantemente discerniendo qué es lo que ocurre y cómo Dios habla en el tiempo presente [...] porque Dios no solamente habló en la Biblia, Dios sigue hablando.

[...] ¿Cómo discernir lo que está pidiendo Dios en este tiempo? [...] Un paradigma, el de la ciudad de Babel, es el paradigma que él (León XIV) llama algorítmico. Mide el valor de la persona por su funcionalidad, por su capacidad de manejo de datos o de qué es lo que significa en el mundo de los datos. Y la productividad de ese sujeto es lo que le da eficiencia a ese sujeto, por tanto, valor al sujeto. Versus una lógica de comprensión del paradigma cristiano que considera la dignidad humana como una dignidad infinita y que, por lo tanto, no puede ser manipulado, no puede ser usado, no puede ser tocado.

En su larga exposición, Peraza citó varios criterios que sirven de contexto al análisis del documento papal para entender la idea del valor del ser humano, tales como el bien común, el destino universal de los bienes –“... la Iglesia católica

piensa que la propiedad privada es un modo de gestión de los bienes, pero no es un fin en sí mismo”–, la subsidiariedad –“... si a mí me afecta el manejo de datos que hace Google sobre lo que yo tengo, yo tengo que tener la capacidad de poder incidir en cómo Google utiliza mis datos”– y la solidaridad.

La Iglesia respeta a la ciencia, pero denuncia las estructuras que pueden ser de pecado y se trata de una Iglesia que está constantemente discerniendo qué es lo que ocurre y cómo Dios habla en el tiempo presente [...] porque Dios no solamente habló en la Biblia, Dios sigue hablando.

En el paradigma tecnocrático sucede que los datos que damos los ciudadanos, los recursos naturales y la innovación algorítmica pasan por un embudo de una lógica meramente de eficiencia y de lucro. El problema no es ni los datos ni la inteligencia, el problema es la lógica de embudo que busca exclusivamente la eficiencia y el lucro. Y no otra cosa. Entonces, cuando pasa por ese embudo el resultado son monopolios transnacionales, exclusión de los débiles y asimetría del poder. Ese es el problema.

Por último, sintetizó el debate: “Al final, volvemos a lo mismo, la cultura del poder o la cultura de la civilización del amor. En el fondo es Ciudad de Dios o la Ciudad de los hombres.

ELVIA GÓMEZ

Comunicadora con amplia experiencia en la cobertura de la política venezolana. Actualmente es periodista de la Dirección de Comunicaciones de la Universidad Católica Andrés Bello.

HABLEMOS



Galería de Papel. *Caribe venezolano*. Manuel Eduardo González. (2024)

Galería de Papel. *La perla del Caribe*. Manuel Eduardo González. (2024)

Galería de Papel. *Situada frente al Mar Caribe*. Manuel Eduardo González. (2024)

Galería de Papel. *¿De quién es este mar?*. Manuel Eduardo González. (2024)

Desafíos de la inteligencia artificial en la enseñanza universitaria de la ética

JOSÉ LUIS DA SILVA

El presente texto corresponde a la reflexión de mi autoría presentada en el encuentro con el rector y el vicerrector académico de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) celebrado el 23 de junio de 2026, en el salón Simón Planas (segundo piso del edificio Loyola) de la UCAB, titulado “Ética, Inteligencia Artificial y la Encíclica del Papa León XIV: *Magnífica humanitas*”, espacio en el cual el rector expuso el alcance de dicho documento pontificio. Para la elaboración de esta memoria, utilicé el sistema de transcripción de Microsoft Word y depuré la versión literal con el apoyo de Gemini AI para limpiar los tropiezos propios de la espontaneidad oral (anacolutos, falsos comienzos y repeticiones innecesarias) y subsanar los errores conceptuales de la conversión automática.

EL SER HUMANO COMO SUJETO TECNOLÓGICO, UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOTÉCNICA

Volviendo a los ejes de la encíclica del papa León XIV, la toma de conciencia sobre el cambio de época admite múltiples lecturas. No obstante, una dimensión que reclama poderosamente nuestra atención, a la luz del tipo de tecnología que poseemos hoy en día, es constatar que el ser humano se ha construido a sí mismo desde y a través de la tecnología, marcando una distancia evolutiva y ontológica radical respecto a otras especies animales. Este planteamiento no es nuevo; sin embargo, hoy adquiere especial relevancia ante la preocupación por una posible sus-

titución de labores humanas por artefactos tecnológicos capaces de superarlas ampliamente.

Lo que ocurre en nuestro presente es que estamos observando este fenómeno bajo un esquema extremadamente acelerado. Frente a ello, surge la natural alarma: “Bueno, pero es que estamos creando una entidad que manifiesta reacciones muy parecidas a las nuestras”. Ciertamente son parecidas, pero en ninguna circunstancia son las mismas. Este escenario nos convoca a interiorizar una verdad tantas veces dicha, pero que hoy se vuelve un imperativo de conciencia: el ser humano, a diferencia de otros seres vivos, es constitutivamente un sujeto tecnológico. Esta condición es, precisamente, la que le ha permitido sobrevivir a catástrofes de toda

HABLEMOS

índole a lo largo de su historia. Nos hallamos ante una lectura antropológica pertinente y enriquecedora.

LA UNIVERSIDAD ANTE LA “CASA COMÚN”: EL CULTIVO, EL CUIDADO Y LA PEDAGOGÍA DE LA DEMORA

Mi intervención en este espacio no pretende ser tan extensa como la disertación precedente del rector, quien con enorme generosidad y lucidez ha abordado los aspectos doctrinales de la encíclica. Mi propósito aquí es, fundamentalmente, abrir un canal de diálogo horizontal con ustedes, el cuerpo docente, y de igual modo con nuestros estudiantes. Para guiar esta reflexión, me gustaría rescatar un conjunto de registros del documento pontificio que estimo de un valor extraordinario.

Frente a la sobreabundancia de datos, aceleramos el paso, olvidando que no todo cúmulo de información equivale a sabiduría o conocimiento real. La Casa Común nos convoca a aprender a demorarnos y a encauzar las tecnologías hacia sus usos legítimos y adecuados.

El primer registro de gran calado es la afirmación del papa cuando advierte: “Es imposible salvarse en solitario ante la pantalla”. No existe una rendija por la cual el individuo pueda hallar un resguardo o salvación aislándose en el plano digital. Esto significa que el tiempo presente, la realidad que habitamos, nos exige reconocer que nos necesitamos mutuamente. No se trata de sobrevivir bajo la lógica del *sálvese quien pueda*, sino de comprender que nuestra necesidad mutua expresa nuestra propia condición humana. Ese “todos” es profundamente interesante porque no es uniformador; incluye explícitamente a quienes piensan diferente y a quienes conciben los usos tecnológicos desde ópticas divergentes.

Si no nos salvamos solos ni en solitario, se resquebraja cualquier pretensión de monopolio sobre la verdad. Y esto no aplica únicamente al monopolio corporativo de los grandes conglomerados que concentran el poder, el desarrollo de la inteligencia artificial y los estándares de eficiencia para pautar la gestión global. Tampoco tienen el monopolio de la verdad aquellas instituciones que, históricamente y en determinados momentos, hicieron gala de dicha exclusividad. Una de las virtudes intelectuales de esta encíclica es su profunda densidad histórica, evidenciada en sus remisiones a otros documentos clave de la Doctrina Social de la Iglesia. Esta toma de conciencia histórica es crucial para leer la realidad en su justo contexto.

Pensemos, por ejemplo, en el hito que significó en su momento la encíclica *Rerum novarum* de León XIII: implicó asumir frontalmente la emergencia de un desarrollo histórico e industrial que la Iglesia ya no podía seguir ignorando o negando. Hoy, esa condición de comprender que mi perspectiva es solo una parte que debe conjugarse con las miradas ajenas dentro del entorno social y cultural representa un aprendizaje de largo aliento. En el ámbito universitario, esto se traduce de forma muy específica. No es posible asumir la cátedra como el espacio del conocimiento privilegiado, más bien debe considerarse un lugar para compartir experiencias de conocimiento en movimiento y que pueden ser interpelados, ampliados, modificados, confirmados.

La encíclica insiste reiteradamente en la noción de la “Casa Común”, un concepto que a mi juicio remite a dos pilares pedagógicos y vitales indispensables: el cultivo y el cuidado.

Nuestra misión medular en la universidad no se reduce a cultivarnos a nosotros mismos; consiste en enseñar a otros a cultivar y a cultivarse. Y el cultivo exige, de manera irrenunciable, tiempo. En la dinámica vertiginosa del aula de clases, a veces olvidamos la necesidad de *demorarnos*: demorarnos en la deconstrucción de los conceptos, demorarnos en el desarrollo de las capacidades, demorarnos en el desglosamiento de las instrucciones y los ejemplos. No todo en la vida académica puede someterse a la lógica de

la “comida rápida” de diez minutos ni subordinarse ciegamente a los estándares de eficiencia. Con frecuencia, cuando un joven acude de forma automática a la inteligencia artificial en busca de una respuesta inmediata, lo hace empujado por la velocidad frenética que le impone el propio diseño de la asignatura. A veces los docentes propiciamos esto de forma inconsciente por priorizar un rendimiento cuantitativo. Frente a la sobreabundancia de datos, aceleramos el paso, olvidando que no todo cúmulo de información equivale a sabiduría o conocimiento real. La Casa Común nos convoca a aprender a demorarnos y a encauzar las tecnologías hacia sus usos legítimos y adecuados. El segundo pilar, intrínsecamente ligado al cultivo, es el cuidado. En nuestras aulas contamos con especialistas que nos educan con esmero en la sustentabilidad ambiental, y la institución ha internalizado con éxito esa campaña ecológica, sembrando conciencia sobre el valor de proteger el medio ambiente para las generaciones venideras. No obstante, estamos descuidando una frontera crítica: *El cuidado de nuestras propias capacidades cognitivas y perceptivas*. No siempre advertimos al estudiante que debe cuidar su mente: tomar distancia de la información y sustraerse, aunque sea por unos minutos, a ese zumbido constante que le impide observar sin prisa lo que ocurre a su alrededor.

Es cierto que hoy contamos con disposiciones de carácter regulatorio –más técnicas, económicas y jurídicas que éticas– que exigen a ciertas plataformas digitales interrumpir o mitigar los flujos de interacción si detectan un uso abusivo o patológico. Limitar el tiempo de exposición en las redes o de ciertos juegos interactivos. Sin embargo, esto no es un motivo de celebración; es un síntoma de alarma para el entorno educativo. Revela que no estamos formando a los estudiantes para salir de lo que Kant denominaba la minoría de edad, es decir, para que ellos mismos posean el criterio autónomo de detenerse, o para que nosotros sepamos cuándo marcar la pauta de parada. Si nos limitamos a delegar el control en la regulación externa o gubernamental, la ética se desdibuja, pues la dimensión ética no brota de la mera coacción ni se edifica de forma aislada

desde la pura individualidad. Construir la autonomía del sujeto requiere un andamiaje político, jurídico y cultural sólido que la sostenga y la potencie. No hay otra vía para la verdadera autogestión humana.

[...] este horizonte tecnológico, con todo su valor innegable, solo será verdaderamente fértil si nos asumimos como parte orgánica de su estructura. No es un asunto de sustituir habilidades humanas por desarrollos tecnológicos, más bien comprender en qué medida dichas aplicaciones nos asisten para ampliar nuestro horizonte de experiencias.

Esta certidumbre late con fuerza en la encíclica cuando nos recuerda que nadie se salva en solitario. Exige que esta realidad sea plenamente comprendida por todos los actores sociales: desde el profesional que diseña los algoritmos y programa las aplicaciones, pasando por el docente que imparte su cátedra, hasta el ciudadano común que sale día a día a buscar el sustento para su hogar, sorteando las severas crisis de servicios públicos –luz, agua, electricidad– de nuestras ciudades y comunidades. Todo ello configura la toma de conciencia de que este horizonte tecnológico, con todo su valor innegable, solo será verdaderamente fértil si nos asumimos como parte orgánica de su estructura. No es un asunto de sustituir habilidades humanas por desarrollos tecnológicos, más bien comprender en qué medida dichas aplicaciones nos asisten para ampliar nuestro horizonte de experiencias.

Si evaluamos cómo se vive este proceso de cultivo en nuestra universidad, debo decir que percibimos aciertos notables, particularmente en la interacción y vasos comunicantes que existen entre las distintas facultades. La encíclica señala explícitamente que las facultades de ingeniería deben aproximarse a las disciplinas humanísticas. Afortunadamente, en nuestra institución esa fluidez interdiscursiva es una realidad tangible: el diálogo entre las ciencias sociales, las humanidades, la ingeniería y el derecho se desen-

HABLEMOS

vuelve de manera natural y enriquece significativamente nuestros programas de pre y posgrado como también la interacción entre los centros e institutos de investigación de nuestra universidad.

[...] nos corresponde a nosotros aportar el componente fundamental: la educación hacia la mayoría de edad y la autonomía. No hay una salida fácil, el estudio formador requiere tiempo, tiempo que no puede ser abreviado por las tecnologías. Leer un texto exige un esfuerzo que transforma al lector; sustituirlo por un buen resumen generado por IA puede acortar el proceso, pero también debilita la comprensión.

No nos vemos como compartimentos estancos ni como extraños que transitan por una misma edificación sin reconocerse. En otros contextos académicos, incluso en ciertos centros de los Estados Unidos, algunos colegas de ingeniería, cibernética o matemáticas miran con desdén a los departamentos de filosofía y cuestionan su utilidad práctica. En nuestra universidad, en cambio, esa miopía intelectual no ha arraigado: prevalecen la cooperación, el diálogo entre saberes y la conciencia de compartir una misma estrategia institucional. Por ello, dejo abierta al debate colectivo la siguiente pregunta: ¿cómo podemos afianzar e instrumentar de manera permanente estos mecanismos de cultivo y cuidado inspirados en la encíclica?

Tenemos el deber ético de cuidarnos y cultivarnos para, desde esa solidez, animar, acompañar y orientar con eficacia tanto a nuestros colegas como a las nuevas generaciones de estudiantes. No vamos a abolir el desarrollo tecnológico, ni a disolver las corporaciones globales, ni a sustituir las dinámicas de los gobiernos. Lo que sí está en nuestras manos es erigir la universidad como ese espacio baluarte donde la tecnología se asimila desde una estructura dinámica de comprensión crítica y bajo un uso estrictamente racional. Como bien han apuntado previamente los

profesores en las preguntas, la tecnología ha estado allí para ser usada desde los albores de la humanidad, pero nos corresponde a nosotros aportar el componente fundamental: la educación hacia la mayoría de edad y la autonomía. No hay una salida fácil, el estudio formador requiere tiempo, tiempo que no puede ser abreviado por las tecnologías. Leer un texto exige un esfuerzo que transforma al lector; sustituirlo por un buen resumen generado por IA puede acortar el proceso, pero también debilita la comprensión.

En última instancia, considero firmemente que no estamos llamados a competir con el algoritmo. Nuestra tarea no es batirnos en duelo con nuestras propias creaciones. Hemos diseñado instrumentos formidables y nos corresponde perfeccionarlos, pero manteniendo siempre la claridad de que la máquina es un producto de nuestra propia agencia humana. No competimos con el telescopio en la observación astronómica, ni con la locomotora en la fuerza tractora, ni con la televisión o las redes digitales en sus respectivas esferas. Se trata de asimilar la herramienta para simplificar tareas operativas, preservando intacto aquel territorio exclusivo del espíritu humano que le está vedado a la programación algorítmica por carecer de interés vital: el derecho irrenunciable a tomarse unas vacaciones, apartarse de la pantalla y contemplar en absoluto silencio la belleza de un atardecer, escuchar una canción que nos lleva a nuestra infancia, la lectura de un párrafo que nos conmueve, la copa de vino que tomamos en compañía de seres que son de nuestra consideración y respecto. No debemos perder de vista estas y otras experiencias que nos distinguen de los desarrollos tecnológicos, incluso cuando estos logran imitarlas con notable fidelidad.

JOSÉ LUIS DA SILVA

Profesor, doctor en Historia y filósofo venezolano. Actualmente se desempeña como secretario del Secretariado de Investigación y Transferencia de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en Caracas y director de *Lógoi*, *Revista de Filosofía*.

Notas marginales de comunicación en torno a la encíclica *Magnifica humanitas*

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Las siguientes notas se han redactado con el propósito de facilitar la inteligibilidad de la encíclica en el mundo de los profesionales de la comunicación social y afines, así como de la educación y la cultura.

¿RECICLAJE O NOVEDAD?

¿Para qué una encíclica más cuando aún no se han digerido las del papa Francisco *Laudato sí* y *Fratelli tutti*? Cuando sus mensajes aún no han permeado al pueblo cristiano y menos a la humanidad, ¿qué novedades justifican la presentación de esta nueva carta?

Como fuera del mundo cultural católico el lenguaje eclesial es bastante hermético y además muchos de los documentos clasificados como encíclicas suelen ser nombrados en latín, la distancia comunicacional para la mayoría del mundo, a pesar de todas las traducciones a lenguas vernáculas, es muy alta.

Si a ello añadimos que la lecturabilidad de un texto escrito con unas cien páginas, se eleva al rango de los ensayos académicos. Si consideramos su vocabulario, sintaxis, proxémica y los pretextos/contextos, veremos que corresponden a las élites intelectuales occidentales; de ahí,

pues, que el éxito de la comunicación, como diría Luhmann, es improbable; y en una cultura de la rapidez y de la sobreexposición audiovisual, el documento se convierte, pragmáticamente, en una fuente de consulta y/o estudio entre los seminaristas, los obispos, el clero, y los expertos interesados en el pensamiento de la Iglesia católica romana.

La encíclica plantea, pues, en primer lugar, los mismos problemas de accesibilidad, que ha tenido el periodismo científico, desde el siglo XIX (divulgación, *rewriting*, canalización múltiple...), además de la nubosidad secularizante del mundo cultural.

Ahora bien, el cambio de contexto con la irrupción de las novedades del siglo XXI, ahora ya en fase de consolidación, son las que convocan a la redacción de esta carta.

HABLEMOS

CONTEXTO DE LA ENCÍCLICA

En un artículo titulado “De León a León”, Ismael Pérez Vigil nos recuerda que la nueva encíclica finaliza el recorrido del largo camino de 135 años desde la encíclica *Rerum novarum* de León XIII, para llegar a León XIV, quien en *Magnifica humanitas*, del 15 de mayo de 2026, sistematiza en un capítulo específico, el segundo, los fundamentos y principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Así como el primero abordó los retos sociales del nuevo siglo XX, el segundo se enfrenta a los dilemas del siglo XXI, planteados por el desarrollo de la inteligencia artificial; pero, situándose también en los nuevos temas en el horizonte del enriquecimiento de la dignidad humana, trabajo y bien común que vienen desde *Rerum novarum* ¹.

[...] esboza un cuadro de visos utópicos contraponiendo el imaginario de la cultura del poder frente a la civilización del amor con las siguientes claves: la superación de la cultura de la guerra, la recuperación del multilateralismo, la vuelta a la mirada de las víctimas y el relanzamiento del diálogo y la interacción diplomática.

Si en tiempos de León XIII la revolución científico tecnológica e industrial conmocionó el mundo de las creencias católicas y perturbó la estructura social con los estallidos revolucionarios, basados en la lucha de clases, ahora las últimas innovaciones de las TIC, la cibercultura y los amos de la inteligencia artificial, acompañados de una ideología transhumanista, ponen en riesgo las raíces y fundamentos de la concepción cristiana de la dignidad humana.

Este nuevo signo de los tiempos, a juicio del papa León XIV exige un discernimiento sobre las transformaciones de la humanidad y la dilucidación de los dilemas planteados a la conciencia cristiana.

TIPO DE DISCURSO Y NIVELES EXPOSITIVOS

Desde el punto de vista de los géneros literarios se considera que una encíclica es una carta solemne que el Papa dirige a todos los fieles católicos del mundo. El término proviene del latín *encyclia* y del griego *egkyklios*, que significa “circular” o “enviar en círculo”².

La función eclesial de estos documentos oficiales puede ser múltiple y multitemática, desde enseñar doctrina, guiar sobre moral, promover valores e implícita o explícitamente mantener una interlocución con el mundo.

La estructura formal de una encíclica, consta comúnmente del título, autoría papal, introducción de motivos, cuerpo temático y conclusión.

Cierra con una cláusula final con la firma del Papa, fecha y lugar de la emisión. En este caso: “Dado en Roma, junto a San Pedro, el 15 de mayo del año 2026, segundo de mi Pontificado, León XIV”. Las notas se incorporan al pie de página y al final.

Sin entrar ahora al análisis de los diversos niveles y capas discursivas del texto, cabe tener en cuenta la advertencia epistemológica de Wittgenstein respecto a las reglas diferenciales en sus *Lecciones y conversaciones sobre estética, psicología y creencia religiosa*, y particularmente de la visión perspicua:

El concepto de representación perspicua es de una importancia fundamental. Designa nuestra manera de representar, la manera según la cual vemos las cosas. [...] Esta representación perspicua es el medio para la comprensión consistente en ‘ver las conexiones’. (Ibíd., p. 66)

Así, a lo largo de la encíclica nos encontraremos partes históricas relativas a la historia de la salvación y alusiones a la historia contemporánea; expondrá una síntesis actualizada de la Doctrina Social de la Iglesia (Cap. II); abordará el estado del debate sobre los pro y contra de la IA, partiendo de la crítica al paradigma tecnocrático: abundan las justificaciones filosóficas y éticas sobre la verdad y la convivencia social a propósito de las comunicaciones sociales; ofrece

información somera sobre el estado de la IA; las argumentaciones, a menudo referenciales a otros documentos de la misma Iglesia, se refuerzan con los resultados de investigaciones psicológicas y sociológicas sobre el uso de las redes sociales; igualmente plantea los retos de la inteligencia artificial, basándose en documentos de comités científicos, resaltando los riesgos de antihumanismo, en los diversos ámbitos de la vida (Cap. III).

Y tras una síntesis de la Doctrina Social de la Iglesia y la mediación ambigua de la IA en el progreso humano, aterriza en la consideración de sus aplicaciones en la dimensión de la verdad en las comunicaciones, la dignidad del trabajo en la transición digital y las libertades democráticas en el mundo político, y traza las directrices de conducta personal y social para la comunidad católica.

El último capítulo, (Cap. V) esboza un cuadro de visos utópicos contraponiendo el imaginario de la cultura del poder frente a la civilización del amor con las siguientes claves: la superación de la cultura de la guerra, la recuperación del multilateralismo, la vuelta a la mirada de las víctimas y el relanzamiento del diálogo y la interacción diplomática.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesor de pregado y posgrado de la UCAB. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación* desde su fundación (1975).

Notas

- 1 Ver: <https://ismaelperezvigil.wordpress.com/acerca-de/>
- 2 Ver: Catholic.net.



Galería de Papel. Palmares. Manuel Eduardo González. (2025)

Decálogo de acción inmediata para restituir la libre expresión y comunicación 2026

ALIANZA POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

La reconstrucción democrática en Venezuela conlleva necesariamente la recuperación de un esquema mínimo de garantías en lo que respecta a la libertad de expresión, información y prensa. La generación de condiciones para una comunicación libre implica acciones inmediatas como el desbloqueo de los medios de comunicación digital, la restitución de concesiones, la liberación plena de personas detenidas por expresarse, el cese de la vigilancia e intimidación, hasta reformas legales e institucionales.

La posibilidad de estar informado/a y gozar de libertad de comunicación permite la toma consciente de decisiones, al ofrecer un panorama realista, dando lugar a acciones más pertinentes y con impacto real en el contexto inmediato. Es la libre circulación de ideas, informaciones y opiniones, una de las principales condiciones para garantizar procesos auténticamente democráticos y legítimos.

Las acciones que enumeramos a continuación son de ejecución inmediata por parte del Estado venezolano para iniciar un proceso genuino de restitución de derechos civiles y políticos. Implican el principio de una reestructuración institucional que requiere más medidas y políticas a mediano y largo plazo. No están subordinadas entre sí ni guardan un orden específico, por lo que pueden llevarse a cabo de forma simultánea.

1. Cesar de inmediato la persecución judicial por ejercer la libre expresión, que afecta a activis-

tas e infoc Ciudadanos, así como a periodistas y trabajadores de la prensa reprimidos por su labor y profesión. Esto implica liberar de forma plena e inmediata a quienes estén encarcelados/as, y declarar sobreseimiento en los procesos judiciales arbitrarios.

2. Detener los ataques discursivos, amenazas, intimidación y agresiones contra la prensa, evitar “listas” discriminatorias o estigmatización por parte de funcionarios, así como cesar medidas de presión hacia los medios por sus líneas editoriales.
3. Ordenar y ejecutar el desbloqueo de las páginas web, portales de medios, redes sociales como X, y redes privadas virtuales (VPN) que fueron bloqueadas arbitrariamente por las operadoras Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV), Digitel, Telefónica Movistar y demás servicios de internet.



4. Derogar leyes restrictivas, entre algunas de las prioritarias están:
 - Artículos que contemplan el vilipendio y los delitos de desacato en el Código Penal.
 - Ley Contra la Delincuencia Organizada y Financiamiento al Terrorismo.
 - Ley contra el Odio, por la Convivencia Pacífica, y la Tolerancia.
 - Ley de Responsabilidad Social de Radio, Televisión y Medios Electrónicos.
5. Restituir el carácter técnico de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), reformar su composición y directiva bajo criterios de transparencia, legalidad, legitimidad e independencia, en especial del Poder Ejecutivo.
6. Ordenar y ejecutar la devolución de las sedes, equipos de transmisión, antenas y mobiliario que fueron confiscados de manera arbitraria a medios de comunicación social.
7. Ordenar y ejecutar la renovación automática o devolución de concesiones de radio y televisión que fueron revocadas arbitrariamente, incluyendo aquellas que culminaron por falta de respuesta del ente regulador.
8. Garantizar y ejecutar la emisión o restitución de documentos de identidad a periodistas y trabajadores de la prensa, sin dilaciones, negaciones o represalias indebidas.
9. Ofrecer acceso pleno, seguro e independiente a las fuentes de información oficiales: lo que implica abrir las salas de prensa de la Asamblea Nacional, Miraflores, Cancillería, ministerios y organismos públicos. Se debe garantizar el acceso a documentos que contengan información pública, datos y ruedas de prensa, sin restricciones indebidas ni discriminación de ningún tipo.
10. Cesar la vigilancia y monitoreo de contenidos, equipos electrónicos y comunicaciones, por parte de funcionarios y civiles. Esto implica acabar de inmediato la revisión ilegal de teléfonos y respetar el secreto profesional de las fuentes en el caso de periodistas y comunicadores.

ALIANZA POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

La Alianza por la Libertad de Expresión es una coalición de organizaciones civiles, gremiales, académicas y de derechos humanos venezolanas, dedicadas a la defensa de la comunicación libre para la construcción de la democracia. Este Decálogo lo suscriben las siguientes organizaciones parte: **ab**ediciones UCAB, Centro de Derechos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello (CDH-UCAB), Colegio Nacional de Periodistas (CNP), Espacio Público, Expresión Libre, Instituto de Investigaciones de la Comunicación “Dr. Antonio Pasquali” de la UCV (Ininco), Instituto Prensa y Sociedad Venezuela, revista *Comunicación*, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTTP) y el Instituto de Prensa y Sociedad-Venezuela (IPYS).

De Nahoum a Morin

JONATHAN LÓPEZ

Edgar Morin, uno de los filósofos e intelectuales más destacados del siglo XX y de este también. Su pensamiento y su obra siguen vigentes, no solo en los círculos académicos de su natal Francia, sino en bibliotecas, universidades y escuelas de decenas de países. Es el creador de la *teoría del pensamiento complejo* murió el 29 de mayo de este año a la edad de 104 años. Valga esta nota para recordarlo.

“Que quede claro que no pretendo dar lecciones a nadie. Intento extraer lecciones de una experiencia de vida secular y con siglos de antigüedad, y espero que sean útiles para todos, no solo para cuestionar su propia vida, sino también para encontrar su propio camino”.

Así comienza el prefacio del libro *Lecciones de un siglo de vida* (*Leçon d'un siècle de vie*) de Edgar Nahoum, más conocido como Edgar Morin, nacido en París el 8 de julio de 1921.

Morin desarrolló su gusto por la lectura debido a su débil condición de salud durante su juventud y más adelante a causa de la muerte de su madre.

Sociólogo, político y antropólogo, participó en la resistencia francesa durante la ocupación nazi, en el curso de la Segunda Guerra Mundial y es durante ese periodo que sucede el cambio de apellido de Nahoum a Morin. Hecho curioso por la manera como se desarrolló. Durante su participación en la resistencia en la ciudad de Toulouse, los seudónimos eran muy comunes, así que él pidió a la camarada encargada de presentarlo, que lo hiciera bajo el nombre de “Magnin”, uno de los héroes de la novela *L'espoir* (*La espe-*

ranza) de André Malraux; esta, al momento de hacer las presentaciones, lo hizo, pero utilizó el nombre de Morin. Él nunca vio problema en lo que denominaba su “polidentidad” como la llamaba; más que una anomalía, la consideraba una riqueza.

Su proximidad con el socialismo comienza con la lectura de los autores del siglo XVII de la Ilustración. En el año 1941 se une al Partido Comunista Francés y participa en la liberación de París en el 44. En esos años hace vida militar pero dura poco, ya que en el año 46 se da de baja de su cargo de teniente del ejército, para dedicarse a su militancia política; sin embargo, su relación con el Partido Comunista tampoco durará mucho ya que fue expulsado a causa de la publicación de un artículo suyo en *France observateur*.

En el año 1950 entra al Centro Nacional de la Investigación Científica –CNRS–, iniciándose en el terreno de la cinematografía y se acerca al surrealismo a través de la temática social; en el año 2002 llega a ser director emérito de Investigación del CNRS.



Foto: Jaime Villanueva

Edgar Morin, fotografiado en la ciudad de Marrakech (Marruecos), el 18 de abril de 2023.

Es en el proceso de escritura del libro *El hombre y la muerte*, que Morin formaría la base de su cultura transdisciplinar: geografía social, etnografía, prehistoria, psicología infantil, psicoanálisis, historia de las religiones, mitología, historia de las ideas, filosofía, entre otras.

En 1962 funda la revista *Comunicaciones* (*Communications*) que dirigirá entre 1973 y 1990 junto con Georges Friedman y Roland Barthes, en el marco del Centro de Estudios de las Comunicaciones de Masas (Centre d'Études des Communications de Masses CECMAS).

Edgar Morin escribió más de cincuenta obras a lo largo de su vida, comenzando a la edad de 25 años, hasta prácticamente el fin de su vida a los 104 años de edad.

Recibió múltiples honores tanto en Francia como en el exterior: la Gran Cruz de la Legión de Honor, la Gran Oficial de la Legión de Honor, la Gran Oficial de la Orden Nacional del Mérito entre otros, así como el reconocimiento para ejercer los cargos de presidente de la Agencia Cultural Europea (Unesco), presidente del Consejo Científico del Instituto CNRS de Ciencias de

la Comunicación etcétera. Premios y *honoris causa* en varias partes del planeta.

Morin muere en París el 29 de mayo de 2026, dejando un amplio legado en el mundo de la sociología y la cultura, gracias a sus investigaciones y aportes a través de la teoría transdisciplinaria.

JONATHAN LÓPEZ

Profesor de francés con larga experiencia y con maestría en Gerencia Cultural realizada en París, Francia. Profesor de Diseño y Evaluación de Proyectos Culturales en la UCAB y estudiante del doctorado en Educación en la misma universidad. Melómano con estudios de piano. Director adjunto de la editorial **ab**ediciones en la Universidad Católica Andrés Bello.

MANUEL
EDUARDO
GONZÁLEZ



¿De quién es este mar?

1

POR FÉLIX SUAZO

¿De quién es este mar?, exposición de Manuel Eduardo González en La Galería SPAZIOZERO, propone una relectura del imaginario territorial venezolano y su relación con el Mar Caribe. La pregunta que da título a la muestra no es retórica, como tampoco lo es el contrapunto visual entre lo insular y lo continental. La geografía es caprichosa, así como las ideas que definen una nación. Entonces ¿de quién es este mar, a veces propio y en ocasiones ajeno?

La respuesta es confusa y sujeta a circunstancias específicas. Además, depende de quién pregunta —nativo o extranjero— y desde dónde lo hace —*in situ* o extramuros—. La estrategia de Manuel Eduardo González consiste en yuxtaponer imágenes y textos de diversas fuentes documentales: libros, publicidad, películas y grabados. Con ello reconstruye un paisaje híbrido, donde se superponen íconos e historias de distintos tiempos. Palmeras, portaviones, palabras, cuerpos, mapas, emergen como representaciones de un territorio sitiado por colonos,

piratas, corsarios, turistas y marines. Entre tales eventos, el país imaginario dubita entre el mar y la tierra firme.

Frente a “*las riberas bordadas de palmeras*”¹, el desterrado divisa el lugar de su añoranza, los pescadores colectan tesoros que nunca serán suyos, los devotos festejan a su patrona en el agua, los inversionistas beben cócteles en barriles y los turistas sacian el ocio con sal y arena.

No es retórica. Ese mar de muchos dueños es el mismo que trajo a Cristóbal Colón a la “Tierra de gracia”, el de la epístola libertaria suscrita por el Libertador en Jamaica, el de Juan Antonio Pérez Bonalde en su “Vuelta a la patria”, el de las perlas de Cubagua, el de los sediciosos de Machurucuto, el de las procesiones marianas en peñero, el de la “Balandra Isabel” llegando al puerto, el de los residuos del deslave y el de los destructores del Comando Sur. Ese mismo mar es también el de la luz volátil que pintó Armando Reverón, el de “La Margarita” retratada por Alfredo Boulton y el de los mapas intervenidos de Claudio Perna.



MANUEL EDUARDO GONZÁLEZ

(La Guaira, Venezuela, 1988).

Vive y trabaja en Caracas, Venezuela. Es un artista interdisciplinario, estudió Artes Plásticas en la Universidad Experimental de las Artes (UNEARTE, Caracas, Venezuela, 2012). Su práctica profundiza en la memoria histórica, el archivo y el paisaje, estableciendo conexiones anacrónicas entre eventos del pasado y situaciones contemporáneas.

Entre sus exposiciones individuales y colectivas destacan: “¿De quién es este mar?” (SPAZIOZERO Galería, Caracas, Venezuela, 2026), “Y.T.S.N. [2]: Un pasado nada distante” (Centro de Bellas Artes Ateneo de Maracaibo, Venezuela, 2025), “Naturalia Secular” (Centro Cultural UCAB, Caracas, Venezuela, 2025), “11 videos venezolanos (1982-2022) al Museo Reina Sofía” (Sala Mendoza, Caracas, Venezuela, 2024), “Todo lo visto, todo lo hecho” (Museo Raúl Anguiano, Guadalajara, México, 2023), y “BIENALSUR” (Sede Virtual, Buenos Aires, Argentina, 2021).

Recibió el Premio Artista Joven de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA, Capítulo Venezuela, 2023), el Premio Goethe-Institut Caracas (2019), el Premio BOD (2018), y el Premio Jóvenes con FIA (2013). Su obra forma parte de colecciones institucionales y privadas, entre las que destacan la Colección Banco Mercantil (Caracas, Venezuela) y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid, España).

El Caribe de Manuel Eduardo González, en cambio, es una cuenca líquida en cuyo borde zozobra un país sin estaciones. Una nación de postal que anuncia al mundo la disponibilidad de sus prodigios. El sustrato anecdótico merodea las imágenes con un aura de ironía. La fijeza de los mapas y las palmas vacías sugiere un mar en calma y amistoso. En la superficie flotan imágenes de archivo y letreros vistosos. Pero en el fondo invisible, nadan los folios de una contienda inacabada entre el norte antillano y el sur expandido.

El Caribe que perfilan los fotogramas fílmicos y las fotos instantáneas de Manuel Eduardo González, es un umbral no una definición. Mar mutante frente a un coloso de tierra que despliega sus bondades en “*cada vario clima*”² de la tórrida ribera. Interfaz acuosa que franquea el paso hacia los médanos secos, las llanuras anegadas y los picos nevados. Mar de vidrio opaco y filtros rojos donde asoma el destello fluctuante de Venezuela, “*The Best Kept Secret in the Caribbean*”³.



2

Nacido en La Guaira en 1988, Manuel Eduardo González ha centrado su práctica en la exploración metódica de su entorno. Desde allí plantea una deconstrucción crítica del paisaje y sus representaciones. Su trabajo, al igual que la *nachleben* warburgiana, se concentra en el efecto disruptivo de la imagen perviviente como punto de conexión del pasado y el presente⁴.

Siguiendo el rastro “humeante” de un contacto remoto con lo real, las imágenes empleadas por Manuel Eduardo González recorren también la historia de los medios de visión; del grabado al video, pasando por la pintura, el collage y la fotografía. Y en cada caso, el cambio de soporte (tela, fotograma impreso, papel pegado o recortado, etc.) supone una lectura oblicua del relato dominante. Aparentemente intactas en su intensidad afectiva (*Pathosformel*), las imágenes toman un sentido diferente

Asunto persistente en el arte venezolano, el paisaje configura un ámbito de pertenencia, que en el trabajo de Manuel Eduardo González está en constante revisión. De ahí, sus palmeras invertidas, sus plantas en invernaderos y sus

mapas silueteados. De ahí también la repetición de los motivos. Mismos iconos reproducidos con medios distintos o sobre materiales diferentes, equivalen a nuevas visiones.

En la exposición **¿De quién es este mar?** todos estos elementos están en escena. El Caribe es un paisaje de anacronismos que redefine las expectativas de un país alternable. Hay fricción entre la historia y la imagen. Del mismo modo, hay choques entre la experiencia y el dato. El sentido, sin embargo, fluye en los intersticios de la imagen y sus modos de aparición.

Marzo, 2026

Notas

- 1 Juan Antonio Pérez Bonalde. *Vuelta a la Patria*, 1877.
- 2 Andrés Bello. *Silva a la agricultura en la zona tórrida*, 1826.
- 3 Eslogan publicitario empleado por la Corporación de Turismo de Venezuela, Corpoturismo, para promocionar el país como destino turístico durante la década de 1980.
- 4 Cfr. Georges Didi-Huberman. *La imagen superviviente. Historia del Arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*. Traducción Juan Calatrava. Abada Editores, S.L. Madrid, 2009.

Las imágenes publicadas en la **Galería de Papel** fueron expuestas en la exposición *¿De quién es este mar?*, de Manuel Eduardo González, en la Galería SPAZIOZERO de Caracas en el año 2026. Las fotografías pertenecen al archivo del artista.